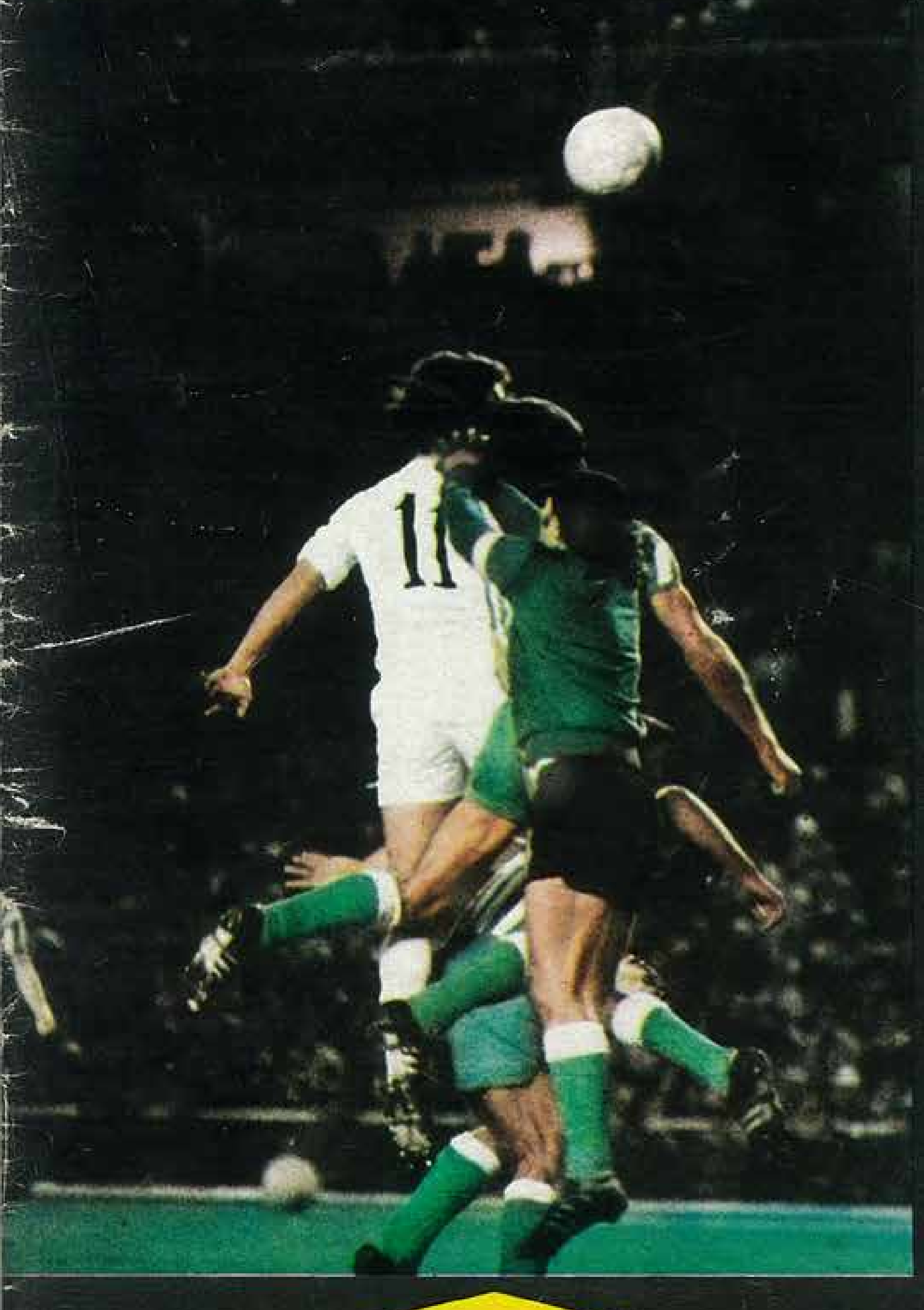
NUM. 182 • 12 NOVIEMBRE 1974 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

CON APUROS





GANO EL MADRID

Con tres a cero a su favor, el Madrid pasó apuros al final de su encuentro con el Betis, que logró dos tantos y a punto estuvo de conseguir la igualada. La fotografía de J. Gálvez recoge el momento en que Del Bosque remata de cabeza, pese a la salida de Esnaola, el segundo tanto del partido.

EMPATO EL ATLETICO

También fue difícil para el Atlético su partido en La Rosaleda, pero consiguió el empate contra el Málaga y quitarse uno de los dos negativos con que figuraba en la tabla de clasificación. En el grabado vemos a Bustillo llevándose de cabeza un balón, pese a la oposición de Eusebio y Marcelino.—Foto A. Vega, enviado especial.

UN OJO DE LA CARA

YA saben ustedes que la expresión que figura en el título se usa para indicar que una cosa costó mucho. Como le costó a Filipo de Macedonia al haber rehusado tomar a su servicio a Aster, un arquero excepcional que, según se cuenta, era muy parlanchín y no cesaba de autoelegirse.

Se había presentado Aster a Filipo con la pretensión de ingresar en su ejército, diciendo:

—Mi puntería es tan buena que mato a flechazos a las golondrinas en vuelo.

Y Filipo, que no quería admitirlo, le respondió:

—Cuando declare la guerra a las golondrinas te llamaré.

El parlanchín arquero juró vengarse y cuando Filipo sitió Matena se metió en la ciudad y, desde la muralla, lanzó una flecha con la siguiente inscripción: «Al ojo derecho de Filipo.» Y, en efecto, la flecha llegó a su destino y dejó tuerto al rey de Macedonia, quien, más tarde, al rendirse la ciudad, apresó y mandó ahorcar a Aster, lo cual, naturalmente, no le devolvió el ojo.

Era lógico que Marcel Domingo quisiera ser un Aster, y no lo digo porque sea hombre de muchas palabras, sino por aquello de que le habían dado la licencia absoluta en las filas rojiblancas. Y desde su cargo de preparador del Málaga ha intentado que el partido contra el Atlético costara a los del Manzanares un ojo de la cara. Mas la flecha se ha vuelto contra él, como si fuera un bomerang, y puede que el empate en La Rosaleda le cueste a él, incluso, la salida del club.

El Granada también ha metido el flechazo del empate en su salida a Murcia. Con ello, los de Los Cármenes continúan su brillante marcha, siendo el equipo menos goleado. Al Murcia no digo que le haya costado un ojo de la cara, pero ese positivo perdido puede ser importante al correr de la Liga.

El Hércules estuvo a punto de ser el Aster que clavara su flecha en el Valencia, pero los del Turia, cuando faltaban menos de cinco minutos, lograron la victoria.

El Aster bilbaíno fue un suplente: Dani, que logró el gol de la victoria bilbaína sobre el Español. Parece que los «leones» van despertando de su letargo inicial del torneo.

Susto en el Nou Camp, pero al final victoria azulgrana, por un gol sobre el Las Palmas, que metió un tanto en su propia meta.

Victorias normales del Zaragoza sobre el Celta, el Gijón sobre el Salamanca y del Elche sobre la Real Sociedad.

También en el Betis había un Aster, en potencia: Anzarda, que militó en las filas del club de Chamartín. El y sus compañeros trataron de que al Madrid le costara el partido un ojo de la cara y, sin desanimarse por el tres a cero en contra, lucharon hasta conseguir dos goles. Pero, naturalmente, no fue bastante. Así, pues, el Real sigue en cabeza e imbatido.

R. de V.

EL BETIS, BATALLADOR HASTA EL FINAL



Ni jugó a la defensiva ni se dio por vencido hasta el final el Betis en su encuentro ante el Madrid. Aquí vemos a Sabaté en lucha con Breitner.



Netzer se lleva de cabeza un balón que le disputaban dos jugadores béticos.—Fotos Gabriel.



Del Bosque fue el artífice de los dos primeros goles madridistas. Como colofón de esta jugada vendría el primero.



AÑO IV - NUM. 182

12 de noviembre de 1974

Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Amancio y Cobo se disputan un balón por alto.



Chut de Santillana, que no tendría consecuencias en el marcador.



Esnaola consigue desviar a córner un balón peligroso para su meta.

EL MADRID CONTINUA IMBATIDO

PRIMERA DIVISION

Elche, 3; Real Sociedad, 0.
Murcia, 0; Granada, 0.
Real Madrid, 3; Betis, 2.
Zaragoza, 4; Celta, 2.
Athletic Bilbao, 1; Español, 0.
Barcelona, 3; Las Palmas, 2.
Málaga, 0; Atlético Madrid, 0.
Spórting Gijón, 2; Salamanca, 1.
Valencia, 1; Hércules, 0.

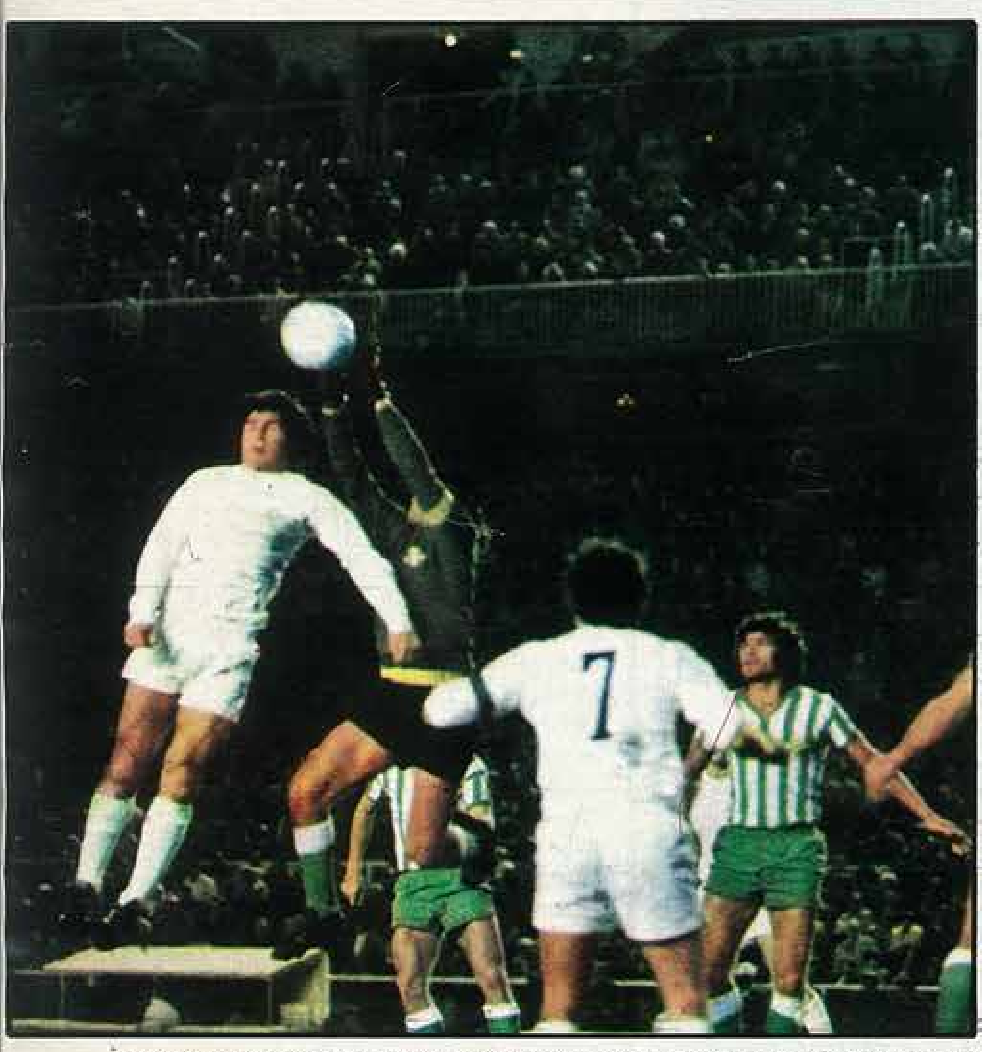
	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID .	8	6	2	0	18	8	14+ 6
Barcelona	8	5	2	1	22	11	12+ 4
Español	8	5	1	2	11	10	11+ 3
Granada	8	3	4	1	9	3	10+ 2
S. Gijón	8	4	1	3	12	10	9+ 1
Zaragoza	8	4	1	3	13	13	9+ 1
Elche	8	4	1	3	11	13	9+ 1
At. Madrid ...	8	2	3	3	8	8	7— 1
Hércules	8	2	3	3	8	8	7— 1
Las Palmas ..	8	2	3	3	12	12	7— 1
Betis	8	2	3	3	9	10	7— 1
Murcia	8	2	3	3	7	8	7— 1
Salamanca ...	8	2	3	3	7	8	7— 1
R. Sociedad ..	8	3	1	4	7	11	7— 1
Valencia	8	3	0	5	11	13	6— 2
At. Bilbao	8	2	2	4	7	13	6— 2
Málaga	8	2	1	5	5	12	5— 3
Celta	8	1	2	5	8	14	4— 4

SEGUNDA DIVISION

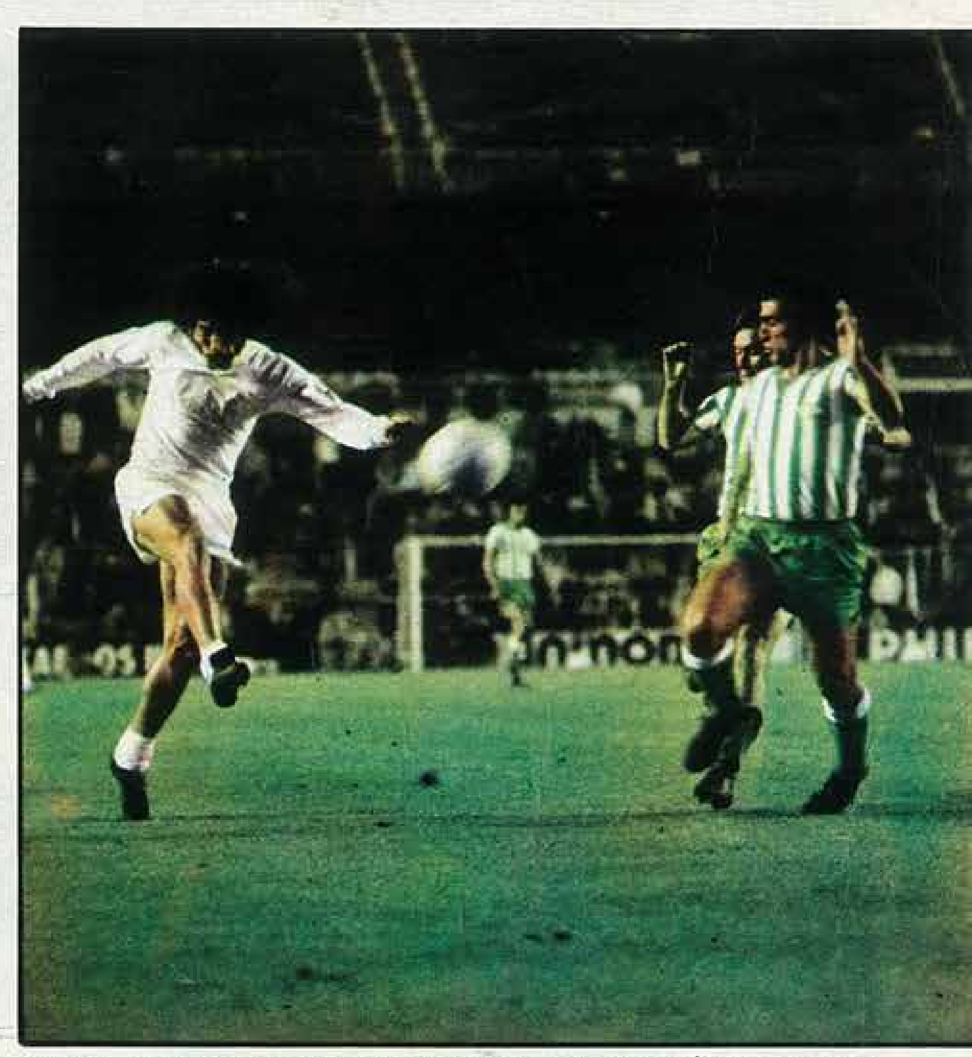
Valladolid, 0; R. Vallecano, 2.
Tenerife, 2; Sabadell, 0 (sábado).
Mallorca, 2; Castellón, 2.
Huelva, 1; Oviedo, 1.
Alavés, 0; Tarragona, 1.
Barcelona At., 0; S. Andrés, 0.
Orense, 0; Baracaldo, 0.
Sevilla, 2; Santander, 0.
Cádiz, 4; Leonesa, 1.
Córdoba, 2; Burgos, 1.

	J.	G.	E.	P	F	C	Ptos
SEVILLA	10	7	2	1	21	8	16+ 6
Córdoba	10	6	2	2	16	6	14+ 4
Cádiz	10	6	2	2	19	11	14+ 4
Oviedo	10	5	4	1	13	8	14+ 4
R. Santander	10	5	4	1	11	7	14+ 4
Tarragona	10	4	5	1	11	6	13+ 3
Burgos	10	4	3	3	17	12	11+ 1
Castellón	10	4	3	3	9	8	11+ 1
Baracaldo	10	4	3	3	10	10	11+ 1
San Andrés ..	10	3	4	3	8	7	10
Mallorca	10	3	4	3	9	11	10
R. Vallecano	10	4	1	5	13	14	9— 1
Sabadell	10	2	4	4	14	16	8— 2
Barcelona At.	10	1	6	3	11	20	8— 2
Valladolid	10	3	1	6	13	14	7— 3
Leonesa	10	2	3	5	10	15	7— 3
Huelva	10	1	5	4	5	11	7— 3
Orense	10	2	2	6	5	11	6— 4
Tenerife	10	2	1	7	8	18	5— 5
Alavés	10	1	3	6	4	14	5— 5

EL MADRID, SIN BRILLANTEZ, SE



Aunque ninguno de los goles madridistas llevase la firma de Santillana, el ariete blanco siempre estuvo «en la brecha». Aquí le tenemos disputando un balón alto a Esnaola, ante Amancio, que aparece de espaldas.



Lanzado, antes de que pueda ser interceptado su disparo, Breitner suelta un chutazo con la derecha.

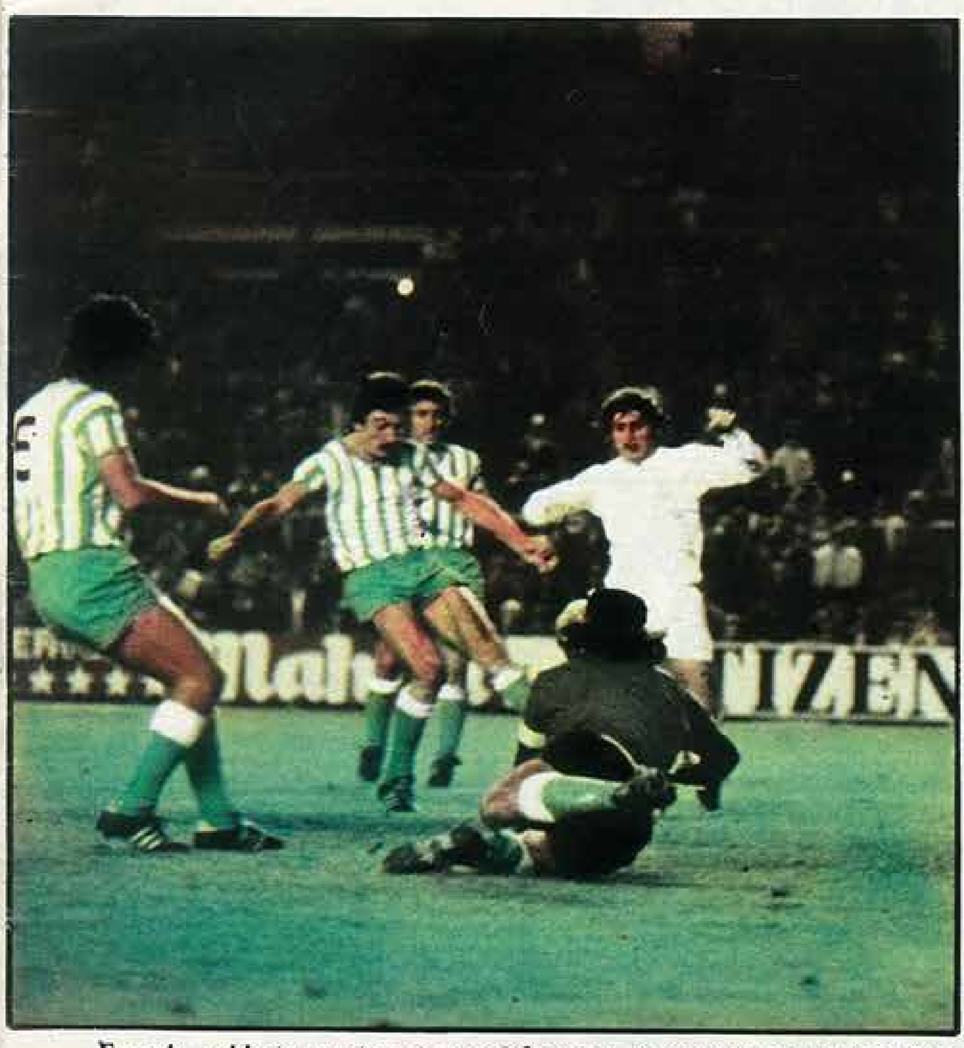


Aguilar reemplazó a Velázquez, cuando éste se lesionó. Y aquí está el extremo blanco tratando de desbordar a Cobo.



Entre dos contrarios, Netzer domina la pelota.

LLEVO LOS DOS PUNTOS (FOTOS J. GALVEZ)



Esnaola, cubierto por tres de sus defensores, se arroja a los pies de Santillana.



Buen plano de López y Santillana, en plena carrera por la posesión de la pelota.

Juego aéreo. Santillana, entre Biosca y Sabaté.

El Atlético logró un positivo en Málaga

En acción, el meta Reina, que detiene el balón con su mano derecha ante Capón.



Esta es la formación del Málaga que presentó Marcel Domingo en La Rosaleda, ante la que obtuvo un punto positivo el Atlético de Madrid.



Aquí tenemos una parada de Meléndez antes de que Gárate pueda llegar a rematar.

El ex rayista Aráez y Benegas disputan el balón ante Migueli y Leal.



Galindo y su secante, Capón, en plena carrera. La pelota, en posesión del extremo andaluz.



Bermejo corta de cabeza un ataque del Málaga.



Una de las notas más acusadas del encuentro fue la lesión del portero rojiblanco, Reina, al que vemos después de ser atendido por el masajista, Carlos Rodrigo.—Fotos A. Vega, enviado especial.

POLVORA MOJADA EN LA ROSALEDA



No hubo goles en el encuentro entre el Málaga y el Atlético de Madrid, aunque en la foto veamos al ariete Bustillo tratando de crear peligro, mientras Eusebio, Marcelino y Capon acuden dispuestos a intervenir.



Reina, que sufrió una lesión y sería reemplazado en la segunda parte, salta, llegando hasta el travesaño. La pelota saldría fuera.



Chutazo de Ayala, que trata de cortar Monreal. Ninguna acción ofensiva acabaría en gol.



Galindo ha conseguido centrar tras salvar la vigilancia de Capón.
Fotos A. Vega, enviado especial.

EL «PASMO» DE LA ZARZUELA

CARUDEL cuenta su vida



Cabeza con cabeza, los dos caballos, pero ganará «el cuatro», montado por Carudel. Es una potranca llamada «La Sagra».

«EN DOS OCASIONES, DE CINCO MONTAS, HE LOGRADO GANAR CUATRO PRUEBAS Y TERMINAR SEGUNDO EN OTRA»



Escribe:
CARLOS JIMENEZ
Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE CARUDEL Y DE «as»



ALGUIEN me dijo una vez: «Este Carudel es un tipo odioso.» Y comprendí perfectamente esa opinión. Claudio triunfó sin ensoberbecerse. Ganó dinero sin darle importancia. Juntó amigos sin buscarlos. Logró ver correspondida la simpatía que derrochaba a manos llenas, como si fuera un capital indeseable. Se casó con una chica guapa y buena. Pudo criar cuatro hijos sanos, rubios y hermosos. Habló bien de todos sus compañeros. Jamás guardó rencor para nadie. Se mostró asequible a todos, y en su rostro nunca faltó una sonrisa de reconocimiento, de afecto, de sinceridad, de comprensión.

Es lógico que para aquél, y para algún otro, Claudio Carudel resulte insoportable. Hay que entenderlo.

—¿Recuerda el día en que ganó más pruebas en una sola tacada?

—Pues he repetido dos veces, una en Madrid y otra en San Sebastián, la misma «jugada»: vencer en cuatro pruebas y ser segundo en otra, sobre un total de cinco montas. Luego, días de dos o tres victorias han sido muchos.

La anécdota que citaba el jockey, de haber montado cuatro ganadores y un colocado en una sola tarde, sucedió, por vez primera, en aquella temporada, todavía en la primavera madrileña, aunque en pleno verano ya por el calendario y el termómetro. Vamos recordando ahora, juntos, cómo siguió su primera campaña zarzuelera.

El 25 de mayo gana con «Roque Nublo» el E. y S. de Urquijo, y sus siguientes montas ganadoras son con «Camoati», «Maja», «Ambridge», «Marioub», «Lassie»..., mientras «Rita», lo mejor de su cuadra, es cuarta en el Derby Villapadierna y decimocuarta en el Gran Premio de Madrid, siempre bajo la monta de Carudel.

Hasta que llegó el 13 de julio:

—¿Puede citar los ganadores de aquella tarde?

Y Claudio hace memoria, y no le vienen a la cabeza todos los nombres. Y, sin embargo, ganó con «Light Airs», con «Riazor», con «Paria» y con «Maja», para ser segundo con «Amosanda» en la última prueba de la tarde.

—Lo que sí recuerdo es la bronca que me echó un joven aficionado, Eugenio Casado, que se había jugado una quíntuple con todos los caballos que montaba yo aquel día, y fue a perderla en el último minuto.

Un aficionado que jugaba ya a los caballos que montaba Carudel. Era el reconocimiento a un valor. El triunfo profesional. Y vuelvo a recordarle al jockey:

—Buena polémica hubo entonces sobre si era mejor Antonio Balcones, Paul Bocskai o Claudio Carudel. ¿Se acuerda?

—¡Claro que sí! Creo que el llorado Quilates fue quien la inició. El era muy «balconista». ¿Recuerda que le llamaba Antoñito Richards?

—Sí, le había apellidado Richards en re-

«LUCHE MUCHO PARA INTRODUCIRME, PERO NO HUBO ZANCADILLAS»



El, jockey; ella, hija de preparador. Escenario: los aledaños del hipódromo de La Zarzuela, en 1961.



Con «Donagua» ganó, por dos veces, el Gran Premio del Generalísimo.

cuerdo de sir Gordon, el célebre y veterano jockey inglés, cuya calidad le había valido un título nobiliario.

—Balcones era muy joven, un aprendiz. Pero estaba en plena forma, con gran moral, y, como era ligero de peso, montaba mucho. Ganó el Gran Premio de Madrid, y fue siempre un rival difícil.

—¿Bocskai?

—Era un jinete húngaro, que vino de Austria para montar los caballos de la cuadra Jonescu. Montaba a 46 kilos, y además llevaba los estribos muy altos, a la americana, por lo que mandaba poco en el caballo, y los animales solían buscar el apoyo de los palos, por lo que se encerraba muchas veces, y se ganó duras críticas, pero ganó bastantes carreras, y era un gran profesional.

—Y usted

—A mí me costó introducirme, sobre todo porque era extranjero. Sin embargo, no se me pusieron trabas, sino todo lo contrario. Tuve que luchar mucho, pero sin zancadillas. No hay motivo de queja en absoluto.

Bocskai, que regresó a Viena al terminar la temporada, Balcones y Carudel mantuvieron un codo a codo tremendo hasta el final de la temporada.

Es indudable que el vencedor de la polémica Balcones-Bocskai-Carudel fue este último, que, al cabo de la temporada, había vencido en 36 carreras, de un total de 131 montas, mientras Balcones ganaba 23, de 124, y Román Martín, 21, de 110; y eso que el húngaro había pilotado nada menos que 112 caballos, quedando en sólo 13 victorias.

Por cierto que fue el excelente Quilates quien escribió un día: «Balcones sigue siendo Antoñito Richards, pero este Claude Carudel es "El Pasmo de La Zarzuela".»

—Bueno, la temporada de otoño de aquel año se me dio muy bien, y no tanto el verano, en el hipódromo de Lasarte, que nunca se adaptó demasiado a mi forma de montar, y en el que las cosas me han rodado peor que en Madrid. Quizá sea por la cuesta abajo en la recta final, que permite a los caballos que vienen cansados aguantar un poco más de lo que parece, o las curvas tan cerradas que obligan a luchar mucho para no tomarlas excesivamente abiertas. ¿Quién sabe?

Carudel, ya metido de lleno en el recuerdo, sonríe de pronto:

—Por cierto que también conocí una experiencia nueva: montar un caballo que corría solo. Fue un potro alazán que se llamaba «Balarrasa», y que Vicente Díez me confió.

En la charla no hay un pitillo por medio. El periodista olvidó el tabaco hace ya algún tiempo.

—Y usted, ¿no ha fumado nunca?

—No. Nunca. Jamás se me ocurrió quemar un pitillo.

Y sus ojos azules, tan serenos, y su piel tostada por el sol flojo de tantas mañanas al aire libre, parece decirme: «¿Por qué había de hacerlo? ¿Por qué estropear el oxígeno que respiro cada día con esa vida en el hipódromo, que me aleja de la ciudad? ¿No ve que incluso me he venido a vivir a un sitio tranquilo, en el Puente de los Franceses, junto a la Casa de Campo, donde la polución se siente poco?

—Un pitillo suele utilizarse para apaciguar los nervios. Para matar el hambre devoradora de quienes, como ustedes, los jockeys, comen poco...

—Al hambre se habitúa el cuerpo. Y yo no soy muy nervioso, ¿sabe? Creo que un jinete debe saber dominar sus nervios. ¡Y un cazador!

Su segundo año en España, el de 1959, le vio de nuevo convertido en campeón de jinetes, con un total de 51 victorias, muy por delante del francés Larre (29), que montaba para el conde de Villapadierna y para Carlos Díez (27), hermano de Vicente, el preparador que había traído a Carudel, y que era la primera fusta de la cuadra Beamonte, junto con Pepito Perelli.

—¿Se puede hablar de consagración?

—Creo que sí. El primer año, luego de haber empezado mal, terminó inmejorablemente, y la siguiente campaña ya fui más buscado por los propietarios.

—Tanto que ese año ya no montó usted para José Gandarias.

—Así es. El señor Gandarias tenía una cuadra no muy numerosa, y el contrato que podía ofrecerme no era demasiado alto, claro. Tuve una oferta estupenda del dueño de la yeguada Jagua, un cubano, el señor Cacicedo, y fue el propio señor Gandarias quien me animó a firmar el nuevo contrato, porque estaba muy satisfecho con mi trabajo, y quería ayudarme a

«SE COBRA MUY POCO POR MONTAR EN UNA CARRERA: CUANDO LLEGUE, 250 PESETAS, HOY, SOLO 600»



Un terrón de azúcar es siempre un premio bien recibido por el caballo.

seguir subiendo escalones. Yo le debo muchísimo, y algunos años después tuve ocasión de volver a firmar un contrato para su cuadra. Siempre me ha repetido que, cuando quiera, puedo volver con él. Es un detalle hermoso, ¿verdad?

EL DINERO

Hablamos de contratos, de montas, de cuadras, de propietarios... Y es un buen momento para que Carudel explique algo de ese mundo personal de los jockeys profesionales.

—El jockey procura que, durante el invierno, el propietario de una cuadra lo más importante posible le ofrezca un contrato para la siguiente campaña. Este contrato supone una cantidad fija al año, que se cobra en mensualidades; también el diez por ciento de los premios que se ganen, y una cantidad por cada monta que se realiza.

—¿Grande?

—No. Tan pequeña que no se puede vivir con ella. Cuando llegué a España estaba en 250 pesetas. Ahora ha subido hasta las 600. Imagine un jinete que se suba, cada domingo, en cuatro caballos: totalizaría 2.400 pesetas. ¡Menos de diez mil al mes! Y piense en los gastos que tiene un jinete, que ha de desplazarse muchas veces al hipódromo, que ha de pagarse la sauna, la montura, los «briches», las botas; que ha de llevar una alimentación muy cuidada...

—¿Es usted rico, Carudel?

—Por desgracia, en nuestros hipódromos no pueden hacerse millonarios los jinetes, aunque cada vez estemos mejor. Aquí no hay muchas jornadas de carreras; los premios, por mucho que suben, son bastante bajos en relación con otros países...

—Pero usted no se puede quejar...

—¡Claro que no! Yo soy de los pocos afortunados que han logrado ganar dinero. Pero piense que la vida de un jinete es corta, y que en esos años hay que asegurar el futuro. Es preciso invertir las ganancias, si se tiene la fortuna de lograrlas, pensando en el mañana. Aquí creo que los privilegiados hemos sido dos o tres jinetes. Los demás han podido atravesar una buena racha, pero corta, y los que habían derrochado sus ganancias, que los hay, andan ahora con problemas graves.

—¿Qué es más interesante: firmar por quien ofrece un contrato más sustancioso, o por la cuadra que reúne los mejores caballos?

—Un contrato elevado suele ser tentador, pero creo que ir a la cuadra más fuerte es lo mejor.

EL JINETE IDEAL

Para Carudel no parece haber temas vedados. Le he ido haciendo preguntas que para otros son «tabú», y Claudio ha mantenido la seriedad, la calma, y una rabiosa sinceridad. Pero es sorprendente comprobar cómo un hombre que podría estar mil veces resabiado, aparece con esa aureola de nobleza, entre la ingenuidad y el candor. El jinete, desnudando el alma, me cuenta:

—La vida de un jockey reposa, cada año, sobre ese contrato que se ha de firmar el invierno siguiente. Cuando la cuadra está en forma, y se ganan carreras, todo va bien, pero si los caballos no ganan, todos empiezan a buscar un culpable. ¿El preparador, que tiene mal los caballos? ¿El jockey, que se equivoca, que no está en forma? Y uno ha de volver a montar con esa incertidumbre a cuestas, temiendo que el propietario no quede satisfecho y decida no renovar el contrato para la siguiente campaña, o que los otros propietarios no sientan el deseo de que tú seas su próximo jinete.

—¿Por eso interesan las cuadras grandes?

—Por supuesto. Si hay «material» siempre se ganan carreras. Pero insisto en que un jockey siempre está sentado sobre un polvorín. Su futuro depende de que los caballos ganen, y por eso hay que preferir los buenos elementos a los grandes contratos. Un jinete, a la hora de firmar, debe atender más a la cabeza que al corazón, y elegir la mejor oportunidad sin tener en cuenta las simpatías que puedan sentirse por unos colores determinados.

—Dice usted que la vida del jockey es corta. Sin embargo, hubo jinetes, como Victoriano Jiménez, que se retiró a los sesenta y cinco años, si no en plenitud de forma, al menos en muy buenas condiciones, y sin que le faltase contrato con un propietario.

—El caso de Victoriano es excepcional. Sólo podía darse en un profesional tan honrado, tan serio, como él. En mi opinión, el límite en el que hay que pensar para la retirada está entre los cuarenta y los cuarenta y cinco años. El problema de los jockeys suele ser, más bien, el de la retirada prematura, porque, cuando viene un revés y escasean las montas, se hace imposible mantener el peso, la forma, la ilusión. Montando sólo diez o doce carreras en una temporada no es fácil hacerlo bien.

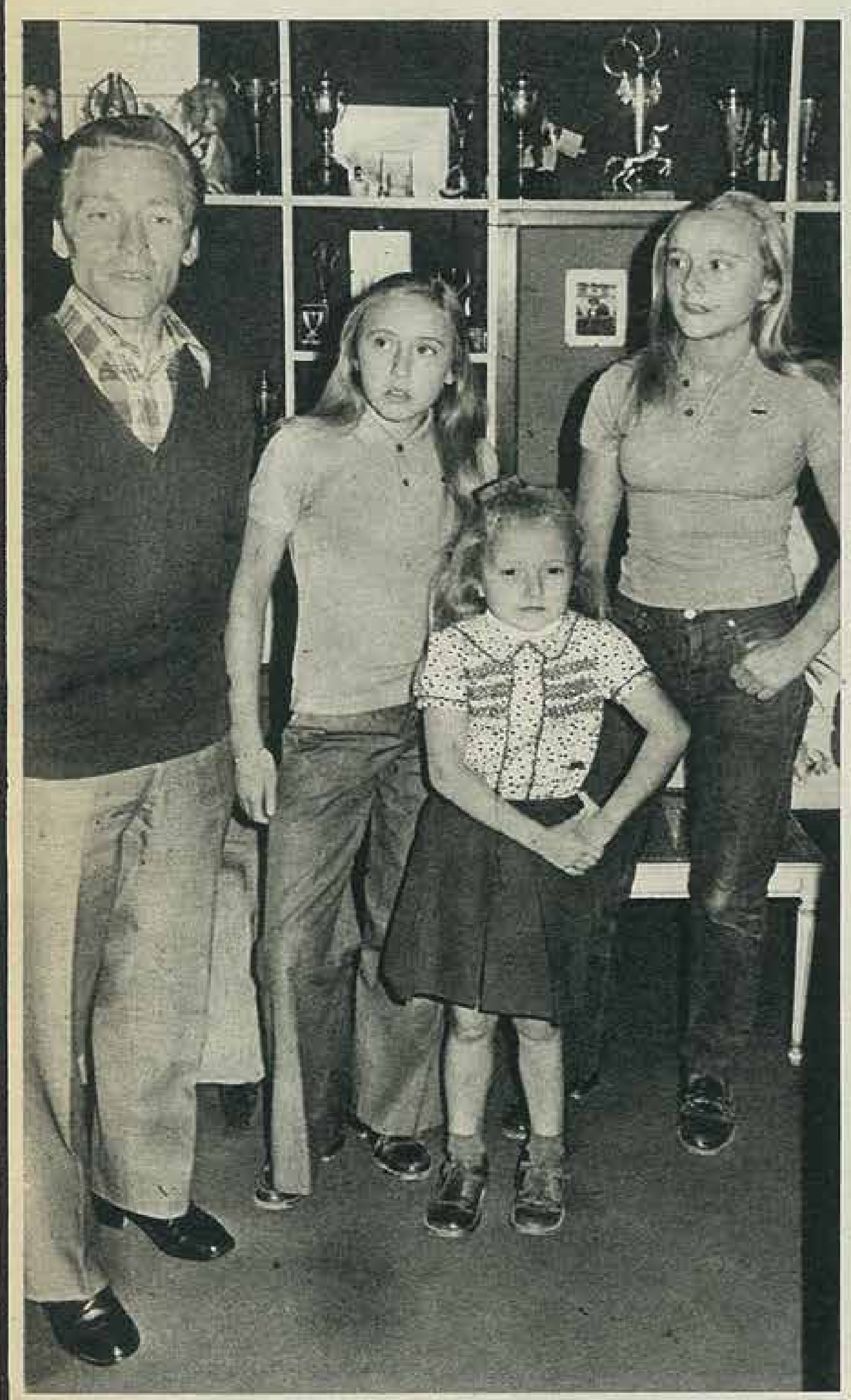
—¿Se puede hablar en su deporte de que la edad da experiencia?

—Sí, pero resta reflejos y energía. Hay un



Coche para ir al trabajo... sin atravesar el centro de Madrid.

«LA EDAD IDEAL PARA UN JOCKEY ESTA ENTRE LOS 25 Y 35 AÑOS. YO TENGO 36»



Claudio y sus tres hijas mayores: Virginia, Beatriz y Mónica.



Con Jesús Méndez, cuando Claudio montaba para la cuadra de Ramón Beamonte.

momento en que la balanza se equilibra, pero luego se inicia el descenso.

—¿Cuál es la edad ideal de un jockey?

—Yo diría que entre los veinticinco y los treinta y cinco años.

—Pero usted acaba de cumplir los treinta y seis. ¿Quiere decir que se ha metido ya en la cuesta abajo?

—No lo sé. Yo me encuentro, por el momento, perfectamente; pero llegará un día, no sé cuándo, en que daré el bajón. Y el problema será más moral que físico, ¿sabe? A los veinte años no es problema estar dos o tres domingos sin ganar, cuando se ha triunfado muchas veces. Pero con el tiempo se pierde la frialdad, el estoicismo. Uno quiere hacer lo imposible por conseguir un triunfo, se desea ser pefecto, y llegan los errores. Y todo, porque la moral está baja.

CON LA YEGUADA JAGUA

Hemos saltado sobre dieciséis años sin darnos cuenta, y veo que estoy a punto de hablar de los proyectos, del futuro, demasiado pronto para los planes de este trabajo. Así que se impone la vuelta atrás.

—Estábamos en su segunda temporada en España, luego de que usted hubiera sido campeón de jinetes en el primer año.

—Como le dije, terminé mi contrato con don José Gandarias, y él mismo me empujó a firmar otro, que era más ventajoso para mí, con la Yeguada Jagua. El señor Cacicedo era un hombre ya mayor, que iba poco al hipódromo, y no sabía demasiado de caballos. Su cuadra era buena, sin ser de las más importantes, pero el contrato que me ofreció era francamentete respetable.

—Sin embargo, permaneció usted muy poco tiempo con él...

—Efectivamente. Apenas la mitad de la temporada de primavera.

—¿Cómo fue eso?

—Pues sucedía que el señor Cacicedo no tenía potros de tres años demasiado buenos, y el caso es que, primero, gané el Gran Premio del Generalísimo con «Lassie», de la Yeguada Jagua. Luego, cuando llegaba el momento del Villapadierna —el Derby español— Vicente Díez me dijo que no habría ningún caballo del propietario para esa carrera.

—Y usted se comprometió para montar al favorito, «Wildsun», el magnífico potro de Ramón Beamonte.

—Así es. Pero ya digo que fue de acuerdo con Vicente Díez, el entrenador de mi cuadra, que siempre buscaba lo mejor para mí. Sin embargo, el señor Cacicedo se empeñó en que participara un potro suyo, que era muy malo, «Nuts» se llamaba. Claro está que yo tenía que montarle, porque para eso estaba el contrato. Sin embargo, Vicente estaba dolido porque yo no tuviese la oportunidad de montar a «Wildsun», con todo lo que aquello significaba para mí, y trató de convencer al señor Cacidedo de que otro jokey condujese a «Nuts». La charla terminó mal, y Vicente Díez me confesó luego que el señor Cacicedo había roto el contrato, mientras decía: «Si quiere montar a «Wildsun» hoy, que lo haga siempre.

—Pero tenía razón el propietario para enfadarse, ¿no?

—Desde luego. Y debo reconocer que es la única vez en que un propietario terminó conmigo así, enfadado. Hoy no hubiera sucedido, seguro. Pero yo tenía veintiún años, quería abrirme camino a toda costa, y me sentía apoyado por el mismo entrenador de la cuadra, que sólo deseaba ver mi carrera en continuo ascenso.

SU PRIMER GRAN PREMIO DE MADRID

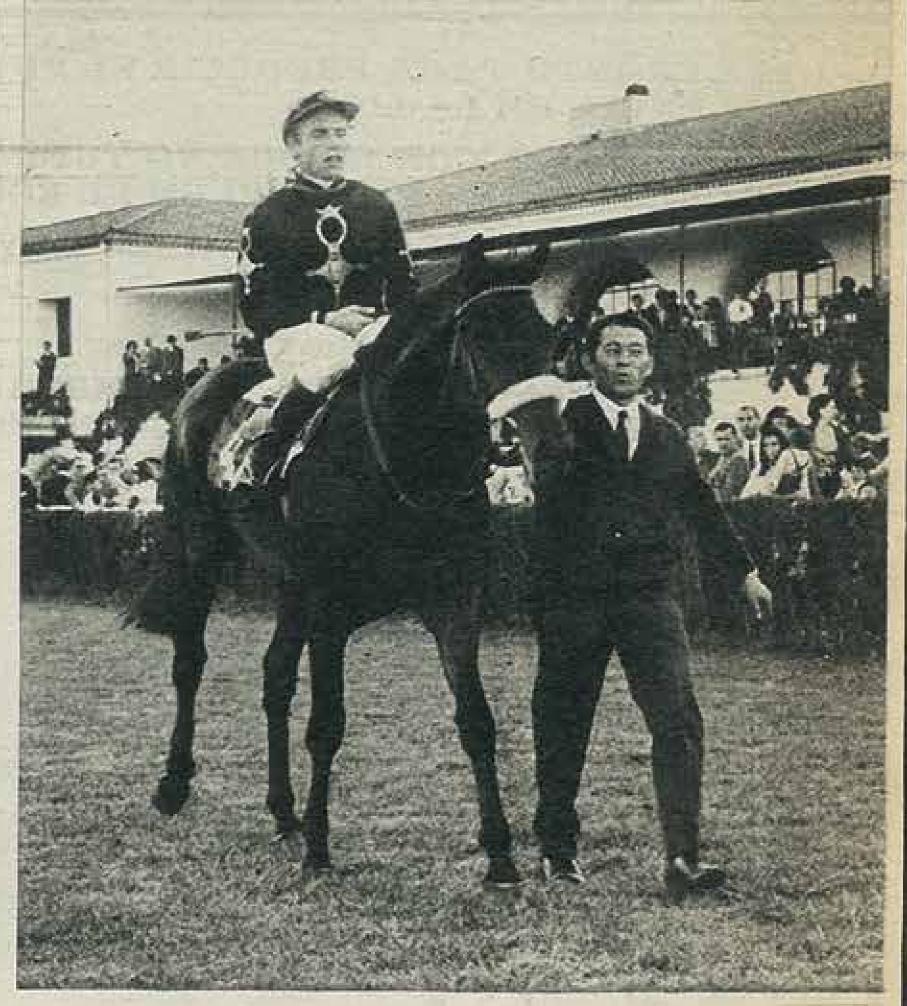
«Wildsun» ganó el Derby, y lo hizo de la forma más espectacular, batiendo a «Vamos», del conde de Villapadierna, de forma impresionante, mientras que «Nuts», el caballo que estaba destinado a él, en principio, terminaba en último lugar, conducido por Maurice Delcher.

—Fue una carrera dramática. Pienso que «Wildsun» era muy superior, pero «Vamos»

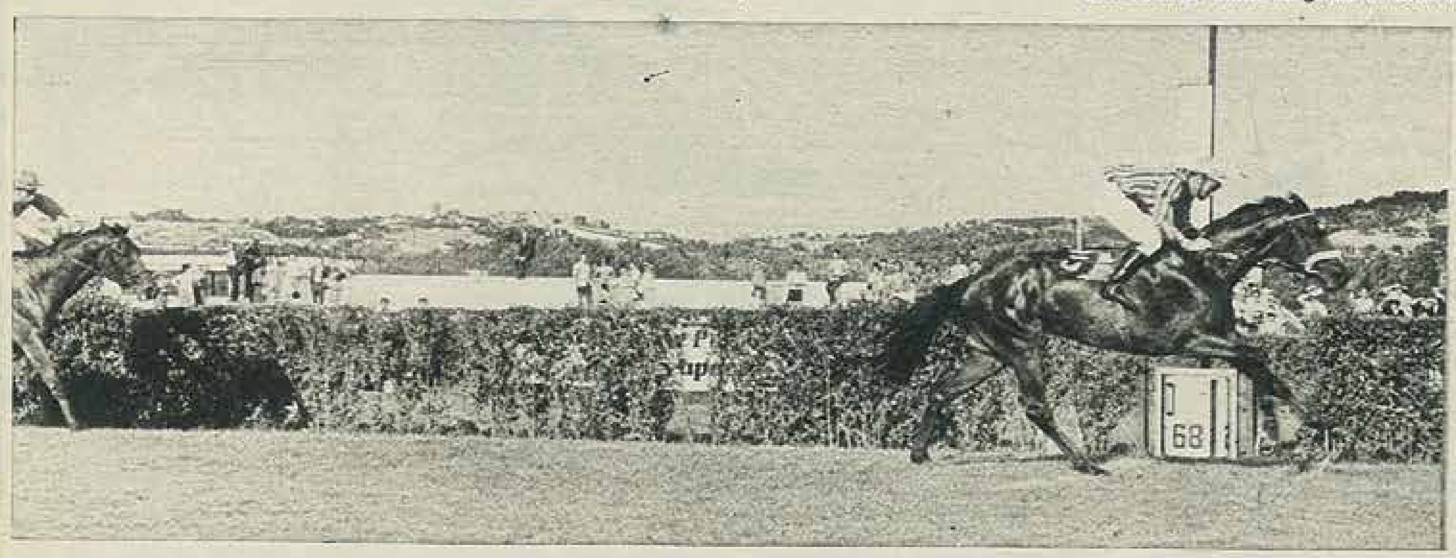
«POR UNA VEZ EN MI VIDA, TERMINE MAL CON UN PROPIETARIO. HOY, ESO NO HUBIESE SUCEDIDO»



Muchos trofeos como recuerdos de una vida llena de triunfos en los hipódromos.



Con «Golfo», antes de ganar el Gran Premio Nacional.



Así monta Carudel. En esta ocasión consiguió un fácil triunfo sobre «Katimba».

estaba, en aquel momento, algo mejor de forma. En la meta había sólo tres cuartos de cuerpo de diferencia entre los dos caballos.

El caso es que la cuadra más importante, la de don Ramón Beamonte, se había fijado en él.

–Y me ofrecieron continuar como jinete oficial de aquellos colores. Accedí encantado, y estuve en la cuadra lo que restaba de esa campaña y otras dos más.

–Para empezar, su primer Gran Premio de Madrid...

–Sí. Con «Wildsun» precisamente. Y, pese a cargar con 56 kilos, que son muchos para un tres años, ganamos de lejos. Fue una victoria muy fácil.

Era la consagración.

BODA CON UNA ESPAÑOLA

Estamos en 1960. Un año triunfal, en todos los sentidos, para Claudio Carudel, que había ganado, por segunda vez consecutiva, el trofeo al jinete campeón, al ganador de mayor número de pruebas a lo largo de la temporada. Porque en 1959 había totalizado 51 victorias, por un total de un millón y cuarto de pesetas en premios, muy por delante del francés Jean Larre, con 29, y de Carlos Díez, con 27.

–Y ese año, boda.

–Sí, Mary y yo nos casamos.

Mary es María del Carmen Barreiro Mateo. Una asidua al hipódromo, porque su padre –que falleció no hace mucho– era un preparador de postín, Juan Luis Barreiro, que se encargó, durante muchos años, de los caballos del marqués de la Florida.

–Conocí a Mary en el hipódromo en 1959. Fue uno de aquellos días de primavera, en que, por casualidad, pude ver dos o tres carreras seguidas como espectador.

–Difícil, ¿no?

–Un poco, porque ese año yo solía actuar prácticamente en todas las pruebas. Quizá es que hubiera una carrera militar, luego una de aprendices, y en la siguiente yo no tuviera caballo. No recuerdo. Pero el caso es que andaba de paseo junto a mi compañero de siempre, Carlos Gallardo, y habíamos pasado al recinto de Tribuna. Nos cruzamos con una chica. Nos presentó. Charlamos un rato, y nos despedimos, sin más.

–Un flechazo, vamos...

–No diría yo tanto. En realidad aquel encuentro casual no significó nada. Sólo que ya nos conocíamos, y cada vez que nos cruzábamos, podíamos saludarnos. Pero llegó el verano...

–Y el viaje a San Sebastián.

–Eso es. Aquí, en Madrid, la gente del hipódromo tiene menos oportunidades de encontrarse. Allí, todos vivimos en Lasarte, que es un pueblo. Y en los ratos libres vamos a la playa. El caso es que nos vimos más a menudo, y nos hicimos novios.

–Y luego, la boda.

–No había necesidad de esperar mucho tiempo. Habíamos congeniado. Yo ganaba dinero bastante para mantener una familia, y estar en casa, en lugar de vivir en una pensión, ya era algo importante. La verdad es que no lo dudamos mucho.

Y Claudio nunca ha tenido ocasión de arrepentirse, porque el matrimonio Carudel ha sido durante estos catorce años un ejemplo de armonía, de entendimiento.

–Tuvimos cuatro hijos. La mayor, Virginia, cumplirá pronto los trece años. Beatriz, la segunda, está cerca de los doce. Luego, hubo un bache de tiempo, hasta que nació Mónica, que tiene siete años, y luego, otro espacio largo, hasta que nació Claudio, el pequeñín, que aún no tiene los tres años.

Allí están los cuatro pequeños Carudel. Un poker rubio, alegre, que adora a su padre.

–Lo de poner Claudio al pequeño lo decidió su madre, porque a mí no acaba de sonarme muy bonito el nombre. Sin embargo, ellas son las que mandan siempre, ¿sabe?

(Claro que lo sé.)

–Carudel, antes surgió el nombre de Juan Luis Barreiro, su suegro, hoy desaparecido. ¿Significó algo para usted?

–Significó mucho. Juan Luis era un gran preparador; un hombre que sabía mucho de caballos, y me enseñó multitud de pequeños secretos. Solíamos ir a verle todas las tardes a las cuadras, y allí se nos iban las horas charlando.

TRAS CUATRO MESES DE AUSENCIA

Valdez volvió a los terrenos de juego

«ES PRONTO PARA PREDECIR EL FUTURO DEL VALENCIA EN LA LIGA»

«DI STEFANO, CON EL QUE NO TUVE PROBLEMAS, NO FRACASO EN EL EQUIPO»

«PIENSO QUE EN OTROS PAISES HAY MAS DUREZA QUE EN ESPAÑA»

Sobre el tema de los «oriundos» comenta:

«TENGO MI CONCIENCIA TRANQUILA. PUEDO DECIR ALTO QUE MIS PADRES SON ESPAÑOLES»

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ ★ Fotos: MACARIO

FUERON cuatro meses los que estuvo apartado del terreno de juego. Casi la mitad, postrado en una cama. Pensando y meditando y, a la vez, sin oír vítores ni aplausos. Por la banda izquierda del Luis Casanova acaso se notara la ausencia de Oscar Rubén Valdez. Fueron cuatro meses de incertidumbre.

—Padecí unas fiebres de Malta, que nunca había conocido. Afortunadamente, todo pasó.

He coincidido con la expedición valencianista en uno de sus pasos por Madrid. En una breve escala, cuando ya la tarde había declinado. En una mesa, la conversación era amena entre Valdez, Quino, Jesús Martínez y Sergio. De cuando en cuando, una amplia sonrisa afloraba en este hombre que se ha convertido en pieza indiscutible dentro del engranaje valencianista.

—¿No es cierto, Valdez?

Retira un poco su silla y se abrocha la gabardina. El frescor otoñal se acusaba.

—No soy el más indicado para decir si soy o no indiscutible en el equipo. Por ahora, juego y estoy entre los titulares.

Habla pausadamente. Con acento argentino. Allá, en Buenos Aires, Valdez empezaría a abrirse camino dentro del balompié.



Jesús Martínez habla con Valdez. La conversación debe ser interesante, por el gesto atento del extremo izquierdo valencianista.

«DI STEFANO NO FRACASO»

Son ya cuatro temporadas las que lleva Oscar Rubén luciendo la zamarra del cuadro valenciano. Cuatro años afincado en tierras levantinas.

—Me queda contrato hasta 1976. No me importaría acabar mi vida deportiva en el Valencia.

—En este Valencia que no parece andar con paso firme en la Liga...

—Yo no diría tanto... Hemos tenido un calendario, para empezar, bastante difícil. Es pronto, a mi juicio, para predecir el futuro del Valencia.

Un título de campeones de Liga se posó en las vitrinas de los del Luis Casanova bajo el mando de Di Stéfano. Ahora, la batuta de la dirección técnica la lleva Ciric.

—¿Notaron el cambio?

—Cada preparador tiene una forma de entrenar. Es lógico que se note el cambio.

—¿Mejor Ciric que Alfredo, o al contrario?

Valdez me mira seriamente. Sabe que hemos entrado en un tema que hubiera preferido pasar por alto. Pero lo afronta. Con diplomacia y soltura.

—Cada uno dirá que es el mejor en su trabajo.

—Pero usted, ¿qué opina?

—Que ahora estoy a las órdenes de Ciric.

Los rumores que nacieron a orillas del Mediterráneo se repartieron por diversos lugares de nuestra geografía. Unos rumores que empezaron a tomar cuerpo. «Valdez tiene problemas con Di Stéfano.» Una frase que se comentaba entre los aficionados.

—Vamos a salir de dudas. ¿Sucedió algo, Valdez?

—De verdad, nunca tuve roces con Alfredo. Fueron unos rumores infundados. Estuve algún tiempo sin jugar, porque él no lo creía conveniente, pero nada más ocurrió. Y le voy a decir más: a mi modo de ver, Di Stéfano no fracasó en el Valencia.

Había que volver al tema. Hablar de este equipo que no parece asentarse para mantener una regularidad que le aúpe para estar en los puestos de cabeza.

—El fútbol es un juego y, como tal, entra el azar. El Valencia tiene equipo para aspirar al máximo.

—¿Favoritos?

—Es prematuro hacer ahora un balance. Le puedo decir que, cuando nos enfrentamos al Barcelona, particularmente he visto bastante bajo al conjunto azulgrana. Creo que el Real Madrid va a ser este año el que dé la campanada.

Enfrente, un defensa al que se intenta driblar. La escapada se inicia o es obstaculizado por el rival.

—Dicen que existe mucha dureza...

—Pienso que en España existe virilidad. Se entra fuertemente a por el balón. Puede ser que en algunos casos haya intencionalidad, pero también es verdad que en otros países de Europa hay más dureza.

Es la opinión del exterior zurdo valencianista.

«TENGO MI CONCIENCIA TRANQUILA»

Se ha vertido ya bastante tinta sobre el «caso de los oriundos». Ha salido a la luz un tema que quizá a algunos jugadores que recalaron en nuestro país les preocupe.

Oscar Rubén Valdez llegó procedente de Argentina.

—¿Le preocupa?

—En absoluto. Yo tengo mi conciencia bien tranquila. Puedo decir bien alto que mi padres son españoles. Cuando el Athletic de Bilbao y la Real Sociedad han dado este paso es porque creerán que llevan razón. Pero yo ni entro ni salgo en el tema. No me preocupa en absoluto el asunto.

Nos hemos levantado. Quino le hace una seña de que el «míster» está esperando.

—¿Qué me dice de Ciric?

—Yo, hasta ahora, no tengo ninguna queja de él.

Con suma diplomacia, como en algunas respuestas, se ha despedido este muchacho que llegó a cotizarse por su fácil dribling y por su disparo a puerta.

Aquellos cuatro meses, postrado en un lecho casi la mitad, quedaron olvidados. Oscar Rubén Valdez ha vuelto a los terrenos de juego. Con ese «11» a su espalda y con una ilusión: acabar su vida deportiva en el Valencia. Después de 1976, cuando expire su contrato, lo sabremos. ¿Renovará?



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





BERTOL, UN «TITAN DE SAN MAMES»

EN Elizarza vino al mundo Roberto Bertol Garrestazu. Fornido, rubio, de ojos azules. Fue un niño travieso, como deben serlo todos los niños del mundo, y creció con amplio ejercicio físico en sus correrías por los campos y valles que rodean al pueblo. Campos y valles, montes y arboledas, que aprendió a amar y a querer. Es el día de hoy, en que Roberto Bertol vuelve cada domingo a los escenarios de su infancia o, por lo menos, parecidos. En la época de caza, con escopeta presta a disparar. En la temporada de pesca, con su caña, su cesta de mimbre y su paciencia al borde de los ríos. Un enamorado de la Naturaleza, quizá porque, entre otras cosas, aprendió a quererla y amarla en los días felices de su niñez.

Roberto Bertol jugó en el equipo del colegio al fútbol, y luego, cuando ya era un muchachito, en el Deusto. Cuando se inició la guerra en España tenía diecinueve años. Era ya un jugador cotizado en el Deusto. Y su nombre ya sonaba con fuerza para integrar una nueva hornada en el fútbol del Athletic de Bilbao, que reanudaba sus actividades con gente joven, como Oceja, Gárate, Elices, Mundo, Urbano, Urra, etc.

Tras la guerra española, Bertol se enrola en el Athletic de Bilbao. Ha cumplido el gran sueño de su vida. Acude a San Mamés y es compañero de hombres consagrados, como Gorostiza, Unamuno, Oceja, Elices, Gárate, que subsistían en el club del equipo anterior a la guerra. Con él hay otros jugadores jóvenes, como Mieza, Viar, el propio Urra —ya citado—, Macala, Panizo, Zarra, Gainza, Iriondo, Echeverría, etc. Bertol juega de medio ala, luego de medio izquierdo y acabaría por ser defensa central. En cualquier caso es toda una garantía en las líneas defensivas bilbaínas, que tienen en él a un baluarte de primera magnitud a todos los efectos de guardar el área propia.

La trayectoria de Bertol fue fantástica en el Athletic de Bilbao. Formó línea media con Ortúzar y Urra; con Ortiz y Nando; con Viar y Urra; con Celaya y Nando. En el centro de la línea de defensas tuvo como laterales a Gainza I, a Bergareche, a Arámbarri, a Barrenechea, a Fernández, etcétera. Ya como jugador consagrado conoció a Garay y Canito.

Bertol fue un hombre prototipo. No jugaba en modo alguno para la galería, y puede decirse que fue un verdadero titán en el equipo de San Mamés. Medio centro por méritos propios, acabó jugando de defensa central con una categoría excepcional. Un puesto que él acogió complacido, porque precisamente actuando de medio centro tuvo la más amarga experiencia de su vida. Fue en Lisboa, en enero de 1947. Era su debut en el equipo nacional de España, y ese día el cuadro hispano jugó con dos defensas y tres medios. Con Bertol, que lo hacía como el antiguo medio centro, aparecían a sus alas Gonzalvo III y Nando, y como defensas, situados tras él, Querejeta y Curta. España perdió por 4-1 ante Portugal, y el resultado fue lógico porque Bertol, perdido en el centro del terreno, sin utilizar la «W-M», sin marcaje alguno, fue presa fácil del hacer de los dos interiores lusitanos, Araújo y Travasos. Ese día, más las enseñanzas del San Lorenzo de Almagro, en su primera excursión por España (1946-47), motivaron la puesta en marcha del sistema inventado por el «manager» del Arsenal londinense, Chapman, retrasando al medio centro como tercer defensa. Bertol acogió el cambio con complacencia, porque en realidad le convenía y porque no podía discutirse que la posición del antiguo medio centro, a merced de dos interiores que jugaban ante él, era de lo más desairada posible.

Bertol jugó hasta el año 1949, en que una enfermedad le obligó a retirarse del ejercicio activo del fútbol. Su último partido lo jugó en Málaga, en La Rosaleda, venciendo los bilbaínos por 3-2. Bertol acusó de forma sensible el grave contratiempo, pero mostró la misma entereza y fuerza de voluntad que había demostrado en su vida de jugador en activo y luchó por su recuperación. Cosa que hizo y que devolvió una salud que parecía perdida y que devolvió a un hombre sano y fuerte, para el resto de su existencia.

En la actualidad, Bertol vive en Bilbao, donde tiene un negocio de acumuladores. Acude poco a los partidos de San Mamés, no por falta de afición, sino por una mayor dedicación a la caza y a la pesca, pero no se ha olvidado, ni mucho menos, del fútbol, deporte al cual entregó lo mejor de su vida y de sus esfuerzos.

En Bertol se centraron todas las características del jugador vasco, y él fue un digno representante de su fútbol. Un baluarte del Athletic y un hombre que prestó también sus servicios al fútbol español con una entrega leal y eficiente.

Un auténtico semidiós de nuestro fútbol este Roberto Bertol, un «titán de San Mamés».



ASI ERA

● Roberto Bertol fue un prototipo de jugador eficiente, con entrega constante, con buen toque de balón, largos desplazamientos a las alas, excelente juego de cabeza y con dureza si era necesario. Incansable, con una capacidad de resistencia admirable, Bertol pasará a la historia del Athletic de Bilbao como un medio centro de raza y vieja estirpe vasca. Un león de los de verdad.

(En el grabado, Bertol intenta cortar un balón que ha cedido el portugués Araújo, durante el partido internacional efectuado en Lisboa, en enero de 1947, entre los equipos de España y Portugal. Bertol aparece con elástica blanca, por cesión de los colores españoles al equipo lusitano.)



«EL FUTBOL ESPAÑOL ESTA BAJISIMO»

«UNA PRUEBA: TODAVIA SE MANTIENEN LUIS, ADELARDO, AMANCIO, JOSE MARIA, ETC., ETC.»

DE sus tiempos en el Deusto, desde donde dio el salto al Athletic de Bilbao, apenas queda el recuerdo. Roberto Bertol sigue viviendo en Bilbao, donde tiene montado un negocio de acumuladores que va solucionando su vida.

Desde 1949, en que se retiró, Bertol sigue con su devoción lógica hacia el Athletic de Bilbao, el equipo de toda su vida, si se exceptúan sus aportaciones en el Deusto en los años anteriores a nuestra guerra.

Ahora es de los ex futbolistas que van poco al campo de fútbol a ver jugar. Sus inclinaciones deportivas se reparten entre la caza y la pesca, y el resto de la semana, a trabajar para llevar hacia adelante una familia. Bertol sigue en la vida con la misma tenacidad que imprimió a su juego. Con la misma ilusión, con el mismo coraje.



Campeón de Copa en Montjuich al vencer al Valencia en el año de 1945. Bertol, con la Copa en sus manos, recibe la felicitación de Juan Ramón.

No fue nunca un jugador de «galería», ni mucho menos de individualismos. El concibió el fútbol como se concibe en las Islas Británicas. Bertol, en realidad, es un prototipo admirable del fútbol vasco, que tuvo en él uno de sus más abnegados representantes.

Los años han pasado raudos y con prontitud. Los días felices del Athletic se han quedado atrás. Bertol ya es leyenda en San Mamés.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida deportiva?

—No puedo definirme por un solo jugador, puesto que han sido muchos futbolistas los que destacaban en mi época. Cada uno, con sus características, eran extraordinarios. Por ejemplo, Gorostiza concebía el fútbol a su modo, era un hombre de una rapidez endiablada y tiro seco. Llamó la atención en el mundo entero, y aunque remataba con las dos piernas, Gorostiza no llegó a tener el repertorio que después sacó a relucir Gaínza. Grandes jugadores fueron Iriondo y Herrerita, y los veintiocho años de César, las facultades y técnica defensiva de Aparicio...; en fin, repito, cada cual con sus características, no tenían nada que envidiar a los mejores de ahora.

—¿Si hoy tuviese veintidós años, en qué puesto podría seguir jugando?

—En cualquiera de la línea media e, incluso, de defensa central. En todos ellos actué y me acoplé rápido. Menos de delantero o de portero, puede usted darme la camiseta con el dorsal que quiera. ¡Lástima que no pueda llevarse a cabo!



Una formación del Athletic de Bilbao que perdió la final en Madrid en 1949, ante el Valencia. De izquierda a derecha: Molinuevo (portero suplente), Bertol, Bilbao, Gaínza, Canito, Arieta, Panizo, Zarra, Barrenechea, Celaya, Venancio y Lezama.



Selección nacional de España que perdió ante Portugal, por cuatro goles a uno, en el Estadio Nacional de Lisboa, en el mes de enero de 1947. De pie, de izquierda a derecha: Bañón, Curta, Bertol, Gonzalvo III y Nando. Agachados: Iriondo, Panizo, Zarra, César, Querejeta y Gaínza.



Equipo del Athletic de Bilbao que quedó campeón de España en 1945. De pie, de izquierda a derecha: Birichinaga (masajista), Lezama, Celaya, Bergareche, Nando, Mieza y Bertol. Agachados: Iriondo, Panizo, Zarra, Gárate y Gaínza.



Toda la plantilla del Athletic de Bilbao que ganó la Liga de Primera División en la temporada 1941-42. Bertol es el sexto, por la izquierda, de pie.



Una foto de la selección nacional en su época de euforia, entrenamientos y poco fútbol. De pie, de izquierda a derecha: Bañón, Curta, Gaínza, César, Bertol y Nando; agachados: Gonzalvo III, Iriondo, Arza, Quejereta y Zarra.

—¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo de Bertol?

—La final que ganamos en Montjuich al Valencia, en 1944. Tenían mucho equipo los de Mestalla, y además eran los campeones de Liga. En una palabra, salieron de favoritos y nosotros de víctimas. Era la primera Copa que conquistaba y hoy sigue siendo el más grato recuerdo deportivo para mí.

—¿Y el peor?

—Pues también se refiere a una final, y contra los valencianos. En este caso, en el año 1949. Ibamos convencidos al Bernabéu de que regresaríamos con la Copa para el Bocho, pero no fue así. Epi metió el único gol del partido. Ocurrieron demasiadas cosas raras en el Athletic aquel día. Nuestro entrenador, el inglés Mr. Bagge, sacó a Barrenechea casi cojo. Yo fui el central y Panizo con Canito formaron la línea media. Demasiados cambios. Un desastre de alineación, por eso perdimos. Yo me llevé el mayor disgusto de mi vida deportiva.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—A Jesús Garay. Jugó muchos años y siempre al mismo ritmo. Garay ha sido un gran futbolista. Cerebral, técnico y, al propio tiempo, un portento de facultades físicas.

—Juzgue al fútbol español de hoy...

—Veo muy pocos partidos. Ante la caza y la pesca, dejo el fútbol. Hasta marzo, los domingos salgo a cazar, y en la primavera, a ver qué se pesca por ahí. Por lo poco que veo en San Mamés y lo que me sirven en casa a través de la pequeña pantalla, para mí el fútbol español está bajísimo. No salen jugadores. Hemos tenido hasta hace poco tiempo a Gallego, jugador torpón y sin cintura, que era imprescindible en la selección. Una prueba de que no salen jugadores es que todavía se mantienen como figuras Luis, Adelardo, Amancio, José María, etcétera.

—¿Qué le falta?

—Más fuerza, más virilidad, mayor entrega en defensa de los colores que defienden. En cuanto encajan un gol, parece que los equipos españoles desaparecen del campo. No podemos decir que los resultados de la selección sean malos, pero ya que técnicamente somos inferiores, debe suplirse con la característica de que siempre hicimos gala, con la furia. O si me explico mejor, con once Pirris.

—¿Y qué le sobra?

—Dinero. Hoy, al futbolista español de Primera División le hablan de una prima de veinte mil pesetas y le parece poco. En la actualidad tiene que ser de cincuenta mil para arriba. No necesita hacer esfuerzos. Al profesional le sobra dinero y no expone lo que debiera. Hay estímulo al dinero, pero que sea en grandes cantidades; ningún cariño a los colores que visten. Los del Barcelona exigieron el doble de lo que les ofrecía la directiva por eliminar al Fe-



El Athletic de Bilbao, campeón. Bertol, en medio del grupo, no cabe en sí de gozo. Gaínza a su lado.

SU FICHA DEPORTIVA

● Roberto Bertol Garrestazu nació en Elizarza (Guipúzcoa), el 2 de diciembre de 1917.

Se inició en el Elizarza C. F., pasó al Deusto y en la temporada en que se reanudó el fútbol en España (1939-40) se integró a las filas del Athletic de Bilbao, permaneciendo con los de San Mamés hasta octubre de 1949 en que una enfermedad le impidió continuar en activo.

Campeón nacional de Liga: Temporada 1942-43.

Dos títulos de campeón de España de Copa: En Montjuich, el 25 de junio de 1944, Athletic, 2; Valencia, 0. Lezama; Arqueta, Oceja; Celaya, Bertol, Nando; Iriondo, Escudero, Zarra, Panizo y Gaínza.

En Montjuich, el 24 de junio de 1945, Athletic, 3; Valencia, 2. Lezama; Bergareche, Mieza; Celaya, Bertol, Nando; Iriondo, Panizo, Zarra, Gárate y Gaínza.

Dos partidos internacionales en su haber. A saber:

En Lisboa, el 26 de enero de 1947, Portugal, 4; España, 1. Selección nacional: Bañón (Lezama); Quejereta, Curta; Gonzalvo III, Bertol, Nando; Iriondo, Panizo, Zarra, César y Gaínza.

En Zurich, el 20 de junio de 1948, Suiza, 3; España, 3. Seleccion nacional: I. Eizaguirre; Clemente, Curta (Bertol), Alonso; Alconero, Nando; Epi, Muñoz, Pahíño, Igoa y Gaínza.



«CON ONCE PIRRIS, TODO IRIA MEJOR»

yenoord. Lo primero es sudar la camiseta y ganar. Lo otro ya vendrá.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por vez primera?

—Una gran satisfacción. De chaval sueñas con ir al Athletic, y luego, cuando te ves jugando en San Mamés, piensas en superarte, a ver si rozas la internacionalidad. Yo conseguí ambas cosas y estoy orgulloso de ello.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—No; a mí me retiró el médico. Me encontraba en plena forma y además le había cogido cariño al puesto de defensa central, pero una enfermedad me impidió jugar tres o cuatro temporadas más. Afortunadamente, me encuentro bien y haciendo ejercicio por los montes y practicando el deporte de la caza. Vamos, como si estuviera en activo.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Tengo un taller de acumuladores aquí, en Bilbao, y también tengo salud. Treinta años llevo luchando con este negocio para sacar la familia adelante, como debemos hacer todos.

Antes, el fútbol era su profesión. Ahora, la caza y la pesca, su diversión. De todas formas, el deporte ha sido, y es, su vida.



En una concentración en El Escorial, antes de viajar a Suiza, la selección española. Bertol, amante como pocos de los animales, acaricia a la puerta del hotel a un perro.



Bertol, en su negocio bilbaino. Con fe y trabajo, el que fue gran medio centro del cuadro bilbaino y de la selección nacional, atiende un taller de acumuladores.





● Me limito a hacer una selección de jugadores que en mi época estaban en activo. Por supuesto que no pretendo que sea la mejor de todos los tiempos, pero los viejos aficionados serán los que opinen si estoy acertado o no en la improvisada tarea de seleccionador de la década de los años cuarenta.


Será gol. Fernando Tirapu ha rematado con su pierna derecha. Eran otros tiempos. Los del Osasuna.


El joven valencianista ha conocido lo que es «chupar» banquillo.

EL «MIMADO» DE MILOVAN CIRIC EN EL VALENCIA

TIRAPU, DE MEDIOCAMPISTA A DEFENSA LATERAL

- «LO MAS IMPORTANTE ES JUGAR»
- «EL BACHE DE LA ANTERIOR CAMPAÑA HA SIDO SUPERADO»
- «EL EQUIPO ES UNO DE LOS CINCO "GRANDES" DEL FUTBOL ESPAÑOL»



AUN no nos termina de convencer. Pero siempre, Tirapu, el pamplonés de veintitrés años, siempre tiene puesto en el equipo valencianista. Antes, como mediocampista, sin realizar actuaciones meritorias; ahora, como defensa lateral, en período de prueba... o ensayo forzado.

—¿Es el niño mimado de Ciric?

—Creo que mi modo de jugar le va a Ciric. En consecuencia, a mí también me va el entrenador. Creo que puede enseñarme mucho. Suelo correr mucho en el campo. Lucho durante los noventa minutos de cada partido. Por otro lado, estoy acostumbrado a colaborar con los compañeros. Quiero decir que me gusta jugar con y para el equipo.

—¿Cree que será útil para el Valencia?

—Pienso que puedo serle útil, sí.

Nació en Pamplona el 7 de noviembre de 1951. Su estatura no es muy alta, la normal, rubiales y con pelo «muy agradecido». Delgado y con cierta timidez en sus palabras. Aunque, poco a poco, para disimular su timidez trata de responder con fluidez y remarcando las palabras.

—¿Esperaba fichar por un club como el Valencia?

—Desde muy pequeño tuve ilusión por pertenecer a un club «grande» como el Valencia. Yo diría que es uno de los «cinco grandes» del fútbol español. Es una gran satisfacción que los técnicos blanquillos se hayan fijado en mí.

—No obstante, la pasada campaña las pasó «canutas»...

—Una Liga no quiere decir nada. El club, el campo, la ciudad... influyen. Y pronto la suerte tiene que cambiar.

—¿Cree en la suerte?

—Claro. Pero la suerte hay que buscarla. No viene sola, como algunos dicen.

—Y ahora, ¿cómo ve a su nuevo equipo?

—El bache de la temporada anterior ha desaparecido. Ya lo hemos superado. La moral es otra.

—También el equipo...

—Bueno, algunos nuevos que paulatinamente se van acoplando en el conjunto.

—¿Le gusta su puesto de defensa?

—Considero que en el fútbol no hay puestos fijos ya. Los jugadores tenemos que adaptarnos a cualquiera.

—¿Se encuentra más a gusto ahora que antes?

—La pregunta es difícil de contestar. Más que nada porque estoy aprendiendo a ser defensa. En el Osasuna yo jugaba en el centro del campo.

UNA CARRERA CORTA

La trayectoria de Tirapu —hermano del tercer portero del Atlético de Madrid— es breve. Y de golpe y porrazo consiguió llegar a su más ansiada meta: Primera División.

—Cuéntenos algo de su carrera deportiva.

—Comencé en el Oberón como infantil hasta llegar a jugar en Tercera División. Después, a los dieciocho años, pasé al Osasuna, donde estuve cuatro temporadas seguidas.

—¿Tiene algún vicio?

—Ninguno. O quizá, si es que se le puede llamar vicio, es la música moderna. Además...

—¿Qué?

—Soy muy hogareño. Llevo un año y pico de casado, y en junio me convertí en padre de una hermosa niña.

—¿Tiene tanto nervio como en el campo?

—Le voy a ser sincero: me gusta la tranquilidad y la comodidad.

—¿Entonces?

—En el terreno es completamente distinto. Es mi trabajo. Y trato de cumplir siempre.

—¿Cuántos kilos pierde en los partidos?

—Nunca me dio por fijarme. Pero uno o dos o tal vez más.

—¿Se quedará en los huesos?

—No; como muy bien. Y platos fuertes. Me gustaría echar raíces en Valencia. Es un buen lugar para quedarse a vivir. Es bonita y goza de una excelente temperatura.

—¿Se considera titular indiscutido?

—En un equipo como el Valencia, nadie puede considerarse así. Y menos un recién llegado como yo. El puesto, creo yo, hay que ganarlo cada domingo en el campo. Aquí no existe ninguna seguridad. El club tiene una plantilla plagada de brillantes profesionales y con prestigio internacional.

—¿Algún problema?

—Ninguno. Desde el principio, me estoy entendiendo bien con mis compañeros. Y ellos conmigo. No hay ninguna queja sobre eso. Ni problema alguno. El cambio de equipo es siempre una prueba de fuego. A veces se tarda varios meses en entenderse con la gente nueva. En mi caso no ha pasado nada de eso.

—¿Y a qué se debe?

—Quizá a las concentraciones. Estamos siempre juntos y esto ayuda a conocerse mejor y a ambientarse.

LA JUVENTUD Y LA VETERANIA

Una de las ideas de Ciric es poder compaginar un equipo de jóvenes y de veteranos. Y parece ser que lo está consiguiendo. Porque los resultados últimos hablan por sí solos...

—¿Cómo consigue madurar un joven futbolista?

—Con muchos partidos. La experiencia se gana en el campo corriendo y luchando.

—No sólo es correr y luchar en el fútbol...

—Ya lo sé. Pero después se va adquiriendo técnica y experiencia. El fútbol es experiencia. Yo soy un peón dentro del Valencia.

—¿Un peón que quiere ser oficial?

—Oficial de Primera e internacional.

—¿Le gustaría que le llamara Kubala?

—¿A quién no le gustaría? Es la ilusión de todo jugador poder vestir la camisola nacional. Sería como si me tocara la lotería.

—Ya ha pasado el mal trago del debut en la Liga de Primera División... ¿Cómo vé ahora la competición?

—Más dura y difícil que el año pasado. Los equipos se reforzaron bien y existe cierta paridad de fuerzas entre ellos.

—¿Y el Valencia?

—Cada vez va a más... Y lo está demostrando. Espero que salga todo bien.

E. P.

PARECE QUE EN LOS CARMENES SE ABUSO DE LA FANTASIA

MONTERO CASTILLO SE EXPLICA ASI: «¡OIGA, DE "STREAKING" NADA, EH...!»

- «NO HE OFENDIDO AL PUBLICO, NI NUNCA PRETENDI HACERLO»
- «ME BAJE UN POCO EL PANTALON PORQUE ME MOLESTABA, ESO ES TODO»
- «MI MISION ES SACRIFICADA Y SIN LUCIMIENTO, Y POCOS SON LOS QUE LO SABEN»



—PUEDE que se digan muchas cosas. Incluso, algunas, bastante disparatadas. Pero yo tengo la conciencia tranquila. No he ofendido al público.

—Entonces, ¿qué ha sido lo que pasó en el túnel del vestuario?

—Nada de particular. Cuando el técnico me cambió, me bajé un poco el pantalón, porque me molestaba. Un poco, ¡cuidado! Hubo alguno que dijo que me lo quité a la vista de todos.

—¿Nada más que eso?

Y Julio Walter Montero Castillo se levanta del banquillo todo lo grande y alto que es, para demostrarnos, en persona, lo que sucedió. Se dirigió al túnel. Nos indicó el momento preciso, hasta el escalón donde se produjo.

—Mire —prosiguió—, se ha exagerado mucho con esto. Lo del «streaking» me pareció grotesco y burlón. Hasta me hizo reír. Sin embargo, hubo un tremendo error. Porque yo ni me quité los pantalones, ni pretendí hacer un gesto impropio contra el público.



En busca del gol, salta más de medio metro del suelo.

—Dicen que Montero Castillo estaba jugando mal...

—Acepto todas las críticas y sé, perfectamente, que un jugador puede tener momentos bajos y altos. Pero yo cumplo una función. Una función que me encomienda el director técnico. Y creo que lo hago bien. Porque, de no ser así, no me pondría en el equipo.

—¿Cuál es su función?

—En la actualidad, destruyo el juego del contrario, corto el ritmo...

—Pero antes marcaba goles y mandaba en el centro del campo...

—Antes era diferente. Yo jugaba de volante. Reconozco que lo que hago no luce, incluso pasa inadvertido... Pero mi labor es provechosa para el Granada, y yo estoy la mar de contento. Mi interés no es un lucimiento personal, ¡y conste que podría hacerlo, si quisiera!, sino de beneficiar la labor de mis compañeros de contención. Trabajar para el equipo.

Montero Castillo, su apellido lo dice, es un castillo de alto. Cada vez tiene más abultado su pelo ensortijado. Su mirada es tranquila, serena. Sus ojos le brillan. Y su hablar da cierta dosis de confianza. De sinceridad.

—Entonces, aquello que sucedió no es más que una fantasía de algunos aficionados...

—¡Oiga, de «streaking» nada, eh!

El extranjero del Granada pareció enfadarse. Pero, después, vuelve a sonreír.

—Lo que sucede es que todos me preguntan lo mismo. Y estoy cansado de repetirlo. Ya le dije, me bajé «un cacho» el pantalón, pero nada más.

—¿Le ha molestado que haya tomado tanta trascendencia su acción?

—En cierta forma, sí. Porque yo soy una persona humilde y sencilla, que está intentando cumplir a la perfección su misión todos los domingos. No puedo negar que me ha molestado que se dijeran muchas cosas que, en realidad, no he hecho. A cualquiera le reventaría, ¿no lo cree así?

Montero Castillo es el jugador polémico del Granada. Porque no terminan de hacerse una buena o mala opinión los aficionados. Algunos dicen que es el mejor, el que se rompe el pecho, y otros que es un «petardo». No obstante, el sudamericano está resultando utilísimo para el esquema del equipo rojiblanco. Incluso Joseíto lo ha declarado en más de una ocasión.

—¿Qué hará cuando finalice su contrato con el club granadino?

—No sé.

—¿Se nacionalizará español?

—Tampoco lo sé.

—¿Volverá a su tierra?

—Lo más probable es que así sea. Tengo toda mi familia en Montevideo y mi mujer extraña bastante.

—¿Le gustaría quedarse a vivir en España?

—Por gustarme, me gusta. Y de elegir una ciudad, sería Granada.

—¿Por qué?

—Estoy encantado con la ciudad. Además, a pocos kilómetros tengo la playa o la nieve, como prefiera.

—Hace un año que está en la Península. ¿Qué conclusión ha sacado del fútbol español?

—Vaya por delante que yo no soy crítico. Sin embargo, creo que en estos dos últimos años ha tenido una ligera mejoría en la parte técnica. Quizá lo único que le falta es que sea completo. Por lo demás, existen grandes jugadores. Caso Velázquez, Rexach, Adelardo, José María, Castellanos..., que si se marcharan a cualquier país serían verdaderas estrellas.

—¿Está en crisis, como dicen algunos señores?

—El fútbol nunca ha estado en crisis en España. Basta con ver los estadios repletos de gente y la afición que hay sobre este deporte. Creo que se buscan siempre justificativos para tratar de salvar el pellejo.

—¿Está siendo dura la Liga?

—Para el Granada, concretamente, creo que está saliendo favorecido por el calendario. Hemos tenido un par de derrotas que parecía que nos íbamos a desinflar y no ha sido así. Más que nada, porque la estrategia es correcta y los hombres rinden de acuerdo a sus condiciones. En cuanto a los demás clubs, sí. Durísima, porque los grandes equipos se han reforzado bien, buscando la conquista lógica del título.

—¿Y esa goleada frente al Elche?

—Son cosas del fútbol. A veces se juega espléndidamente y se gana por uno a cero. Y frente al Elche no se desaprovecharon las ocasiones que se nos presentaron.

—Entonces, ¿no pasó nada en Los Cármenes?

—Nada de nada. También se había dicho que no iba a jugar más, y ante el Elche salté al terreno.

E. P.


JOSE ANTONIO
RAMOS
(R. C. D. ESPAÑOL) Foto: LARRU




Ramos, hace cuatro años. La foto fue tomada el día de su presentación en Sarriá.


En lucha con un contrario.

A SUS VEINTITRES AÑOS ACABA DE LICENCIARSE EN CIENCIAS QUIMICAS

RAMOS: «NUNCA PENSE QUE EL FUTBOL SERIA MI MEDIO DE VIDA»

«SIEMPRE JUGUE POR AFICION Y NO POR LA AMBICION DE LLEGAR LEJOS»

«LA CARRERA LA HE SACADO A TRANCAS Y BARRANCAS PERO NUNCA REPETI CURSO»

«SOY UN JUGADOR QUE TIENE LA ILUSION COMO BANDERA»

Por ELOY S. CASTAÑARES

HACE cuatro temporadas que llegó a Sarriá. Procedía del Mataró —club en el que hasta entonces se había desarrollado toda su carrera balompédica— donde ya se había acreditado como un buen defensa, como un defensa con futuro. En el Español no tardó en hacerse con un puesto en el equipo, y desde entonces hasta ahora —salvo hace dos temporadas, que por sus deberes militares no pudo jugar con regularidad— es titular y puntal casi indiscutible del Español.

—¿Cómo está Ramos en estos momentos?

—Muy bien. He comenzado la temporada con mucha ilusión y fuerza. Me encuentro en un gran momento.

—¿Y el Español?

—Andamos muy bien. Se ha incorporado mucha gente joven, y los refuerzos, afortunadamente, se han adaptado rápidamente al equipo, y están rindiendo al máximo.

El conjunto de Sarriá es, hasta el momento presente, uno de los equipos más fuertes y con más aspiraciones, a juzgar por los resultados que está obteniendo. Hablamos, seguidamente, de la Liga.

—¿Cómo se presenta para vosotros?

—Sinceramente yo la veo con mucho optimismo. Al principio tenía mis dudas. Después, con los primeros entrenamientos nos fuimos conjuntando, y ya en el trofeo Carranza cuajamos buenas actuaciones. En lo que va de Liga, si exceptuamos el desastre de Chamartín, estamos jugando bien y alcanzando resultados estupendos.

—¿Eres optimista cara al futuro?

—Lo soy. Aunque vendrán muchas dificultades. La Liga acaba de comenzar, como aquel que dice.

—¿Está en condiciones el Español de mejorar en la presente campaña sus actuaciones de las pasadas?

—Creo que es prematuro hablar al respecto.

Calla unos instantes. Parece meditar algo. Luego, agrega:

—Hay que tener en cuenta que todas las temporadas las comenzamos muy bien, pero luego nos llega el «bache». No sé las causas, pero es así.

Después, sonriendo, remacha:

—Esperemos que este año no haya tal «bache».

Recientemente, como recordarán, Ramos —junto a otros jóvenes valores de nuestro fútbol— ha sido convocado por Kubala para formar parte de la selección nacional que se enfrentará, en el homenaje a Isidro, a otra formada por los extranjeros que actúan en nuestro fútbol. Hablamos de ello.

—¿Contento con la llamada del seleccionador?

—Te puedes imaginar. Cuando me lo comunicaron no me lo creía. Me llevé una gran alegría.

—¿Sueñas con llegar al equipo nacional?

—Sí. Es una de mis metas que, lógicamente, espero alcanzar algún día.

LATERAL O VOLANTE

Ramos, aunque actualmente juega de lateral, en alguna ocasión ha salido como volante.

—¿Cuál es tu puesto preferido?

—En realidad me es lo mismo. Creo que lo importante es jugar.

Y José Antonio aclara:

—En un principio, en el Mataró jugaba de volante de ataque, hasta que un día, siendo nuestro entrenador Leardi, me probó de lateral, y hasta hoy.

—En el Español saliste en alguna ocasión como volante, ¿no?

—Sí. Un par de veces o tres, por lesión de algún compañero.

—¿Cómo te definirías?

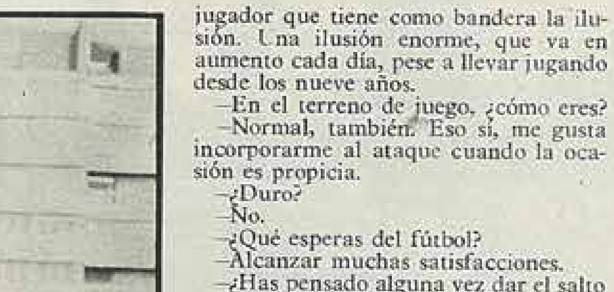
—Me considero un defensa normal. Un

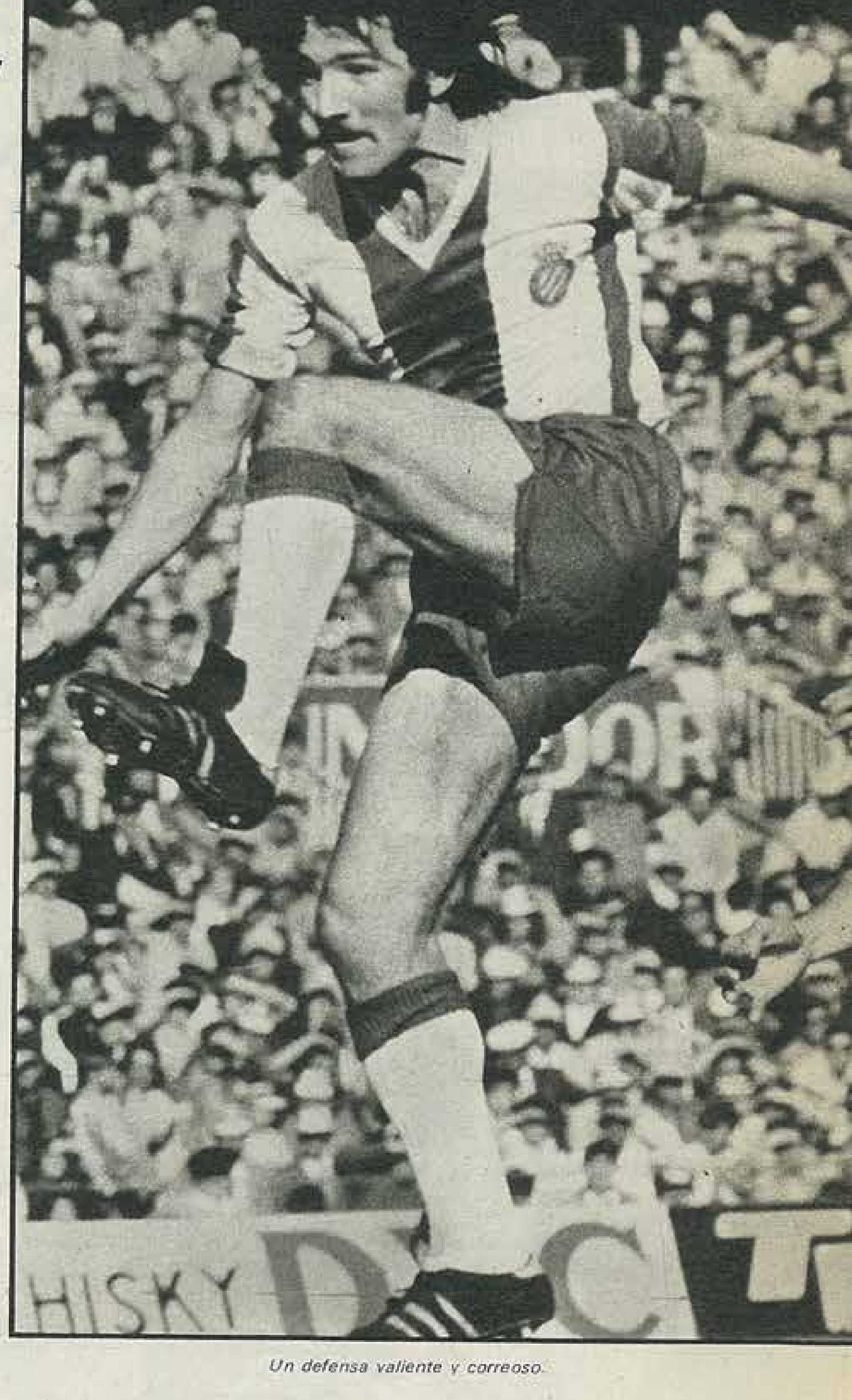
Y el defensa españolista asegura:

«HASTA AHORA ESTAMOS RESPONDIENDO MUY BIEN, PERO YA VENDRAN LAS DIFICULTADES»
«TODOS LOS AÑOS NUESTROS COMIENZOS SON MUY BUENOS, Y DESPUES LLEGA EL "BACHE"»



El españolista en la actualidad.





Un defensa valiente y correoso.

jugador que tiene como bandera la ilusión. Una ilusión enorme, que va en aumento cada día, pese a llevar jugando desde los nueve años.

—En el terreno de juego, ¿cómo eres?

—Normal, también. Eso sí, me gusta incorporarme al ataque cuando la ocasión es propicia.

—¿Duro?

—No.

—¿Qué esperas del fútbol?

—Alcanzar muchas satisfacciones.

—¿Has pensado alguna vez dar el salto a uno de los «grandes» de nuestro fútbol?

—No lo sé. Qué duda cabe que a todo profesional le gusta mejorar, jugar en un equipo grande; pero esto es un poco como el cuento de la lechera. Sí puedo asegurar que me encuentro muy a gusto en el Español.

—¿Eres ambicioso?

—No. Mira: en mis comienzos, cuando estaba en el Mataró, nunca pensé que me ganaría la vida con el fútbol. Siempre jugué por afición, pero sin pensar en llegar tan lejos.

UNA CARRERA RECIEN TERMINADA

Da gusto hablar con José Antonio Ramos. Es todo simpatía y amabilidad con el informador. Seguidamente dejamos por unos momentos el fútbol para hablar del Ramos químico. Sí, el defensa españolista ha terminado hace unas semanas la carrera de Ciencias Químicas.

—¿Cuándo, exactamente?

—En octubre.

—¿Y cómo has podido alternar los libros con el fútbol para, a tus veintitrés años, ser licenciado en Ciencias Químicas y defensa titular del Español?

—No ha sido fácil. Me ha costado mucho trabajo y sacrificios, pero afortunadamente, a trancas y barrancas he ido sacando todos los cursos, y nunca tuve que repetir ninguno; aunque a veces sí me han quedado asignaturas de un curso para otro.

—¿A qué te dedicarás el día de mañana? ¿Al fútbol o a las Ciencias Químicas?

—No lo sé, pues, por el momento, únicamente pienso en el fútbol. No obstante, es muy probable que me dedique a ejercer mi carrera. De todas formas es muy prematuro hablar de este tema, pues creo que me quedan muchos años de fútbol.

TERMINAR ENTRE LOS MEJORES

Antes de finalizar la entrevista volvemos a hablar de la Liga. De esta temporada que tan brillante comienzo ha tenido para los blanquiazules de Sarriá, a pesar «del desastre de Chamartín», como nos decía anteriormente el propio Ramos.

—Volviendo al encuentro ante el Real. Se os ha acusado de jugar por bajo de vuestras posibilidades. ¿De acuerdo?

—Sí, aquel partido no cabe la menor duda que fue anormal para nosotros.

—¿Por qué?

—Tal vez el secreto de todo estuviese en que los dos primeros goles del Real Madrid nos sorprendieron tanto que no supimos reaccionar después.

—Aunque, como muy bien decías anteriormente, es prematuro hablar de lo que sucederá en la Liga, ¿cuáles son vuestras aspiraciones?

—Estar, al final, entre los primeros, cuanto más arriba mejor.

—Para ti ¿cuál es el principal favorito de cara al título?

—Tanto el Barcelona como el Real Madrid son, en estos momentos, los que con más posibilidades cuentan en su haber. No obstante creo que será preciso esperar, dado que pueden suceder muchas cosas.

Eran las cuatro de la tarde de un domingo cualquiera de este mes de noviembre. Juan Antonio Ramos, aprovechando que no tenía fútbol por haber jugado el viernes, tenía prisa para marchar al cine y disfrutar de la tarde libre.

—No me acostumbro a la idea de un domingo sin fútbol.

Es la costumbre.


as
color
poster
178



R. C. D. ESPAÑOL (1974-75)

De pie, de izquierda a derecha: Bertomeu, Ramos, Aquino, De Felipe, Ochoa y Molinos. Agachados, por el mismo orden: M. Cuesta, Solsona, Amiano Marañón y Ferrer.



El técnico, sonriente. Santamaría ha situado al Español al lado de los «grandes». Su labor no puede ser más positiva al frente del cuadro blanquiazul.



SUS COMIENZOS LIGUEROS NO PUEDEN HABER SIDO MAS BRILLANTES, PERO...

SANTAMARIA: «SOMOS UN EQUIPO MODESTO»

- «NUESTRA PLANTILLA ES DE CINCUENTA MILLONES Y, SIN EMBARGO, SE CODEA AL LADO DE LOS GRANDES»
- «JOSE MARIA ES UNA PIEZA BASICA EN MI EQUIPO»
- «ESTAMOS TRABAJANDO CON VISTAS AL FUTURO»



Santamaría, dirigiendo un entrenamiento en Sarriá.

DESDE hace unos años —coincidiendo, precisamente, con la llegada de José Emilio Santamaría a la dirección del equipo—, el Español es, temporada tras temporada, uno de los «gallitos» de la División de Honor. Un conjunto que, pese a no realizar desembolsos millonarios por figuras de más o menos postín, tan de moda en nuestro fútbol desde que se abrieron las fronteras de la importación, compite con éxito al lado de los llamados «grandes».

En esta temporada 74-75, que aún no ha cumplido su primer tercio, los de Sarriá se han reforzado fuertemente, pero con efectivos económicos, pues en ningún caso han sobrepasado los diez millones de pesetas de costo. El madridista Marañón, el más caro, rondó esta cifra, mientras que los demás, Ferrer, Manolín Cuesta, Molinos y el sueco Aslund —desconocido aún por estos pagos, al no haber debutado— han costado cantidades irrisorias, si las comparamos, por ejemplo, a las que tanto el Barcelona como el Real Madrid han pagado no ya por sus ases germanos u holandeses, sino simplemente por los españoles. (Y como referencia, por ejemplo, sirvan los casos de Uría y Migueli.)

Pero a lo que íbamos. El Español, sin grandes alardes económicos, ha logrado reunir un conjunto de jugadores que, hasta el momento presente, le ha situado en los primeros lugares de la tabla, tras ser líder invicto durante varias semanas, en jornadas ya pasadas.

Nadie mejor que el propio entrenador, José Emilio Santamaría, para hablarnos tanto del presente como del futuro blanquiazul. Con él hablamos semanas atrás, cuando su equipo se desplazó a Madrid para enfrentarse al Real.

—¿Está respondiendo, hasta ahora, el equipo tal y como esperaba Santamaría?

—Sí; pese a estar integrado por gente muy joven en su mayoría, el equipo está respondiendo muy bien.

—¿Satisfecho, entonces?

—Tengo que estarlo.

—¿Qué metas se han marcado para esta temporada? ¿Alcanzar, quizá, una plaza para jugar la Copa de la UEFA?

—Nuestra única meta consiste en cuajar una buena campaña e ir formando un equipo para el futuro. Dada la juventud que actualmente existe en la plantilla, para nosotros es muy importante trabajar con vistas al futuro. Ir haciendo un equipo para el día de mañana.

—Pero continúan en la brecha. En los primeros lugares. Pueden aspirar al liderato, ¿no?

—Ya dije, cuando íbamos en cabeza, que no nos preocupaba el liderato. Que no jugábamos pensando en él. Que nuestra idea es ganar todos los partidos de casa y sacar fuera los puntos que podamos.

«UN CONJUNTO MODESTO»

Muchas críticas ha recibido el cuadro blanquiazul tras su actuación en Chamartín. Tal vez defraudó porque se esperaba más de él..., o menos del Real Madrid. Quién sabe.

—¿Le defraudó a Santamaría su equipo en Chamartín?

—No.

—Se esperaba más de él...

—Yo creo que hicimos mucho.

—Explíquese...

—Somos un equipo modesto que hacemos lo que podemos. Tenga en cuenta que nuestra plantilla es de cincuenta millones y, sin embargo, nos codeamos con los «grandes». Con equipos cuajados de internacionales, tanto españoles como extranjeros, que han realizado, en fichajes, desembolsos muy superiores a los nuestros.

—Dicen que cuando no juega José María su equipo pierde gran parte tanto de su poder ofensivo como defensivo. ¿Comparte esta opinión?

—José María es una pieza básica en mi equipo, y su ausencia, qué duda cabe, siempre se nota.

—¿Cuándo estará en condiciones de jugar el sueco Aslund?

—No lo sé. Tenga en cuenta que acaba de llegar y, lógicamente, necesitará un tiempo para conocernos y adaptarse al equipo.

—¿Qué referencias tiene de él?

—Que es un buen jugador.

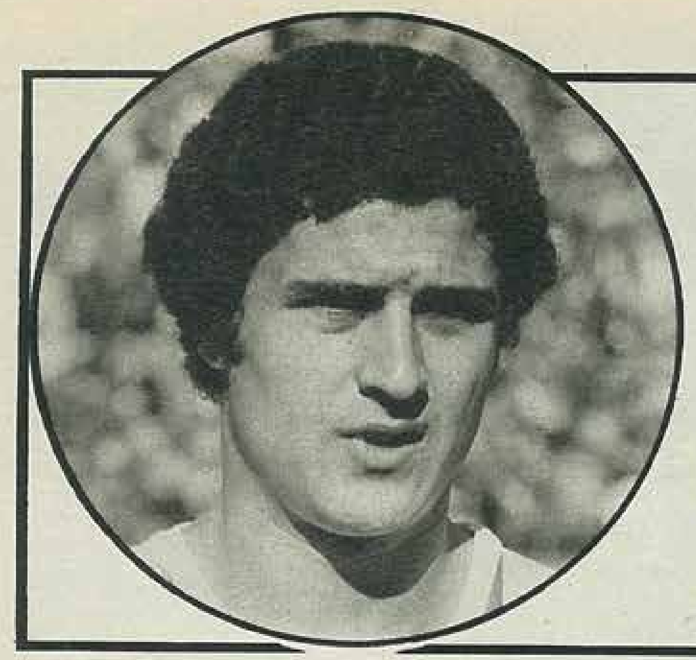
—Una última pregunta. ¿Dónde estará el Español cuando la Liga toque a su fin, allá por el mes de mayo? ¿En el medio de la clasificación? ¿Entre los primeros?

—Nunca me ha gustado hacer pronósticos. Queda, prácticamente, toda la Liga, y nosotros, qué duda cabe, lucharemos por estar lo más arriba posible.

De seguir así, sin lugar a dudas, el Español de Pepe Santamaría estará en un puesto alto cuando esta temporada 74-75 toque a su fin. Lo ha estado siempre, desde que el ex madridista llegó a Sarriá. Y, claro, esta temporada no iba a ser menos... Suerte.

E. S. C.

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES



«HASTA AHORA NO ME HA SIDO DIFICIL LLEGAR»

SOLSONA: «AUN NO HE TRIUNFADO»

- «NO ES CIERTO QUE SEA UN JUGADOR IRREGULAR»
- «NUESTROS COMIENZOS LIGUEROS HAN SIDO MUY BUENOS... PESE AL CINCO CERO DE CHAMARTIN»
- «¿IRME DEL ESPAÑOL? ESTOY A GUSTO, PERO SI LA DIRECTIVA QUIERE...»
- «A TODO PROFESIONAL LE ATRAE EL MADRID O EL BARCELONA

EN opinión de muchos es el mejor jugador nacido en nuestro país en los últimos tiempos. En opinión de otros llegará a ser un fuera de serie. La gran mayoría está convencida de que Daniel Solsona es un gran jugador. En Sarriá es el ídolo. La «vedette». El niño prodigio que, en un par de jugadas, puede resolver cualquier partido a su equipo. Al Español.

—¿Has oído alguna vez decir que eres un fenómeno?

Solsona me mira y se ríe. Se pone serio y responde:

—Sí, lo he oído algunas veces.

—¿Y lo eres?

—No. Eso sí, procuro hacerlo lo mejor posible. Jugar cada día mejor, pero no es fácil. Hay veces, tardes, que, por mucho que te esfuerces, no te sale nada, y otras sucede todo lo contrario.

Veintidós años tiene Daniel Solsona. Desde los once o doce años pertenece al club de Sarriá.

—¿Crees que ya has triunfado?

—No. Aún me queda mucho.

—Hasta ahora, ¿te ha sido difícil alcanzar lo que has logrado?

—No. Hasta ahora no me ha costado demasiado llegar. Puede decirse que he tenido suerte.

—¿Eres un hombre con suerte?

—Ultimamente, no.

—Tus detractores te acusan de ser un jugador bastante irregular. ¿Compartes esta opinión?

—No me considero en absoluto un jugador irregular. Lo que pasa es que actualmente te marcan muy encima, y así no es fácil jugar. Luego, ocurre que, en cuanto no te salen un par de buenos partidos continuados, dicen que eres irregular.

Santamaría le puso precio hace tiempo. Dijo el técnico, si no recuerdo mal, que valía setenta u ochenta millones. Daniel Solsona —no es un secreto— siempre ha caído muy bien por el Bernabéu. Incluso, dicen, hubo gestiones que no cristalizaron ante el temor españolista a la reacción de los aficionados ante la marcha de su ídolo.

—¿Contento en el Español?

—Mucho.

—¿Te veremos algún día por el Real...?

—No sé. Eso son cosas de las directivas.

—Te gusta el color blanco, ¿no?

—A todo profesional le gusta mejorar. Todo profesional desea jugar en el Barcelona o Real Madrid. Es lógico.

—Tú siempre fuiste españolista, ¿no?

—Sí.

—¿Por qué no azulgrana?

—No sé..., el Español siempre fue más humilde. Más modesto. Tal vez de ahí viniese mi simpatía.

En Madrid, en Chamartín, Solsona no tiene suerte. Nunca —que uno recuerde— cuajó una actuación sensacional en terreno madridista en los últimos años. Recientemente, el día del cinco a cero, que tanto revuelo armó en la Ciudad Condal, tampoco Solsona cuajó una buena actuación.

—Todos jugamos mal.

—Oye, Daniel, ¿qué te pareció tu compañero Roberto ese día?

—Me gustó. Jugó muy bien.

—¿No te sentiste «postergado» con su traspaso? Dicen...

No me deja terminar. Reacciona...

—Todo lo contrario. Roberto es un gran jugador y amigo. Me alegré mucho por él, y le deseo lo mejor.

—Supongamos que el próximo año el Real Madrid vuelve a la carga...

—Si la directiva quiere..., yo, desde luego, estoy muy a gusto en el Español.

Es hijo único. Su padre fue ciclista (no una figura), y a Daniel Solsona siempre le gustó el fútbol. Los libros, menos.

—Fui mal estudiante.

—¿Y qué esperas de la Liga?

—Llegar muy lejos. Hemos comenzado bien, a pesar del cinco a cero.

—¿Es cierto que tu rendimiento baja si José María no está a tu lado?

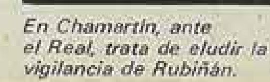
—No lo sé. José María es un gran jugador. Y lo que sucede es que la gente está acostumbrada a su presencia. A verle jugar domingo tras domingo, pero actualmente hay chicos en el Español con muchas posibilidades, como por ejemplo, es el caso de Gonzalo, que debutó en Madrid. Gonzalo puede ser un gran jugador.

Veintidós años. Toda una figura.

—Y de la selección, ¿qué? ¿No te sientes defraudado?

—Defraudado, no. Un poco desilusionado, sí.

Kubala, claro, tiene la palabra. También la decisión. Hoy por hoy, de lo que no cabe la menor duda es de que Daniel Solsona no es ya una promesa, sino una realidad de nuestro fútbol.



En Chamartín, ante el Real, trata de eludir la vigilancia de Rubiñán.



Solsona es el ídolo de Sarriá.

Campeón seguro...

FOR MEN

línea completa para hombres de

YVES REDON

Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...

COLONIA
AFTER-SHAVE

PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR

EMULSION AFTER-SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

Dos acontecimientos con veinticuatro horas de intervalo

FANTASTICO TRIUNFO DE JOSE DURAN SOBRE JOHANN ORSOLICS

• VICTORIA DE PERICO FERNANDEZ FRENTE A UN «PAQUETE» LLAMADO WINSTON NOEL

ES curioso advertir el cambio que se ha operado en José Durán de poco tiempo a esta parte. Cuando el paso de los años y la carga del medio centenar de combates hacía suponer que se acercaba el final de su camino, he aquí por donde que el pugilista madrileño se ha superado a sí mismo y –despojándose de su característica frialdad temperamental– está obteniendo las victorias más clamorosas de su carrera. Después de haber conquistado la corona europea de los superwelters batiendo al francés Jacques Kechichian –Madrid, 7 de junio– y de rivalidar el título en Berlín frente a Eckhard Dagge –3 de septiembre–, José Durán ha eliminado al segundo de sus aspirantes, el austriaco Johann Orsolics, en el Deutschlandhalle berlinés el martes último. Esta última victoria, mucho más brillante que las anteriores, no sólo le ha valido la estimación y el aplauso de los aficionados alemanes, sino que le ha situado a las puertas del campeonato del mundo que ostenta el tejano Oscar Alvarado.

* * *

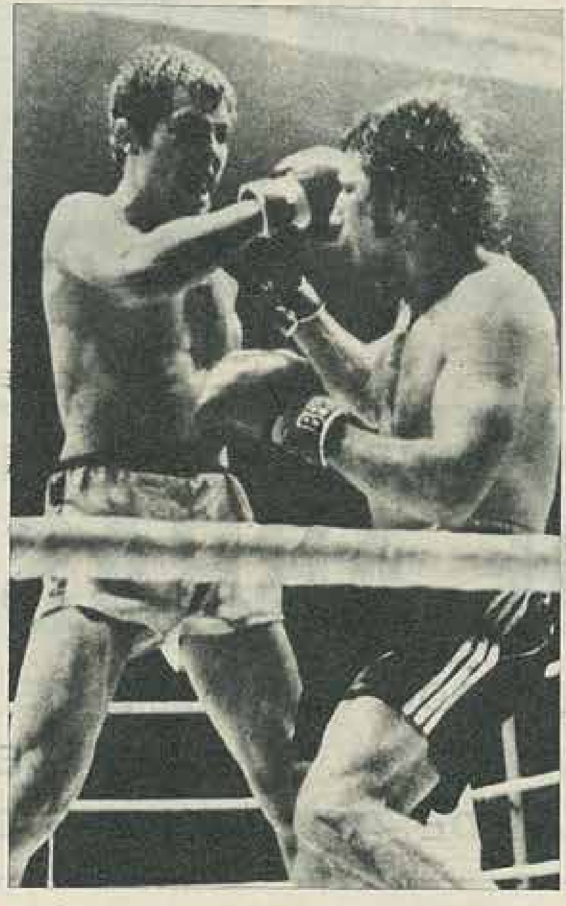
Johann Orsolics, que lució las coronas europeas de pesos superligeros y welters, y que sostuvo dos encuentros encarnizados con el tinerfeño Juan Albornoz «Sombrita», no es ya el gran boxeador que fuera hace seis años, pero sigue poseyendo la potencia de punch que diera en la lona con la mayor parte de sus adversarios. Esta potencia fue anulada por José Durán, que se mostró invulnerable a los golpes del austriaco, mientras le sometía a un inteligente y metódico castigo. Le derribó en la lona, le tuvo «groggy» durante largas fases del combate y, en el decimocuarto período, el árbitro detuvo la pelea para decretar la victoria de nuestro compatriota por inferioridad de su enemigo.

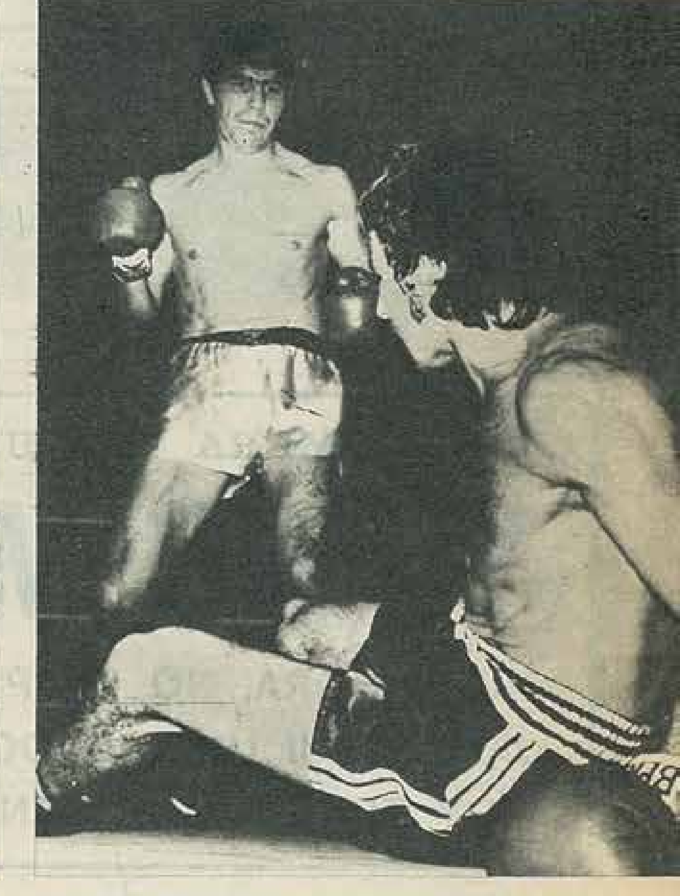
* * *

La historia de José Durán es la de un joven que ha laborado arduamente por conquistar su propio destino. Nada le debe a nadie. No ha sido el típico boxeador apoyado por empresarios, «matchmakers» y otros prohombres del cuadrilátero, capaces de elevar a la dignidad de campeones a pugilistas mediocremente dotados. José Durán destacó en el terreno amateur, llegando a participar en los Juegos Olímpicos de Méjico. En 1968 inició su andadura en el profesionalismo, habiéndose medido, de entonces a esta parte, a numerosas estrellas de la decadente constelación europea, tales como Jean Josselin, Fabio Bettini, Vicente Parra o Daniel Vermandere, y a los americanos –entre otros– Angel «Robinson» García, Johnny White o Bubby Arthur. Pese a su ráfaga impresionante de victorias, la European Boxing Union tardó tiempo –demasiado tiempo– en decidirse a nombrarle aspirante, constituyendo ésta una de las múltiples injusticias que se han cometido con los pugilistas españoles a través de los tiempos.

* * *

Es probable que José Durán intente disputar la diadema universal a Oscar Alvarado, antes de combatir de nuevo con el alemán Eckhard Dagge en defensa del título europeo. Eckhard Dagge representa un obstáculo que, una vez salvado, no conviene intentar afrontarlo por segunda vez. El manager de José Durán, Enrique Soria, conoce sobradamente el peligro que entraña Eckhard Dagge, y de ahí que se proponga demorar el choque y conducir a su «poulain» hasta el campeonato del mundo. Parece ser que en Berlín estarían dispuestos a escenificar la pelea, pero es probable que los Estados Unidos se lleven el gato al agua y sea Los Angeles la ciudad donde se dispute el encuentro entre el tejano –un «puncheur» de primerísima fila– y el madrileño, este boxeador que, de la noche a la mañana, se ha desperezado y está combatiendo más brillantemente que nunca.


Afectado por el implacable castigo a que le somete José Durán, a Johann Orsolics se le doblan las piernas.


Johann Orsolics ha caído fulminado por uno de los impactos de Durán. En el decimocuarto round, el árbitro detendrá la pelea.

* * *

La semana pasada nos ofreció otro acontecimiento: la reaparición de Perico Fernández después de haberse coronado «world champion» a costa del japonés Furuyama. El combate se celebró en el madrileño Palacio de Deportes. Su adversario, el negro norteamericano Winston Noel, respondió a las características del clásico «paquete» contratado para lucimiento de las figuras. El hecho de televisarse la pelea, sumado a la certidumbre de que Winston Noel no era un rival digno de nuestro campeón, dio como resultado un vacío casi absoluto en el primer recinto cubierto de España. Los pocos espectadores que se reunieron bajo la cúpula del Palacio de Deportes manifestaron su repulsa con abucheos y otros signos similares. El espectáculo resultó lamentable y es de suponer que no se repita. En caso contrario, Perico Fernández no pasaría de ser un campeón «arropado» que, a la hora de la verdad –es decir, cuando tenga delante un enemigo auténtico– se desplomaría con ruido sobre el trono recientemente conquistado en el Palazzo dello Sport de Roma.

Fernando VADILLO


¡Durán, vencedor! He aquí su llegada al aeródromo de Barajas, de regreso de su viaje a Berlín.



José Eulogio Gárate, durante un entrenamiento.



Rivales en el campo y amigos en la calle, Gárate y Velázquez se estrechan la mano.

POR PRIMERA VEZ, UN HOMBRE «INTOCABLE», EN LA PICOTA

«YO NO ME ARRASTRARE POR

«POR AHORA, NO HE PENSADO FORMALMENTE EN DEJAR EL FUTBOL»
«JAMAS FUI UN JUGADOR FRAGIL. Y NUNCA ME LESIONE YO SOLO»
«HOY TENGO MAS GANAS DE TRIUNFAR QUE CUANDO EMPEZABA»

UN hombre en la picota. Por una vez. Siempre tuvo con él la buena estrella del triunfo, la de los ganadores. Se le repartieron mil y un piropos; se le alabó su clase futbolística, sus maneras de jugador elegante, de hombre hábil, de técnico consumado... Muy pocas veces tuvo que pechar con la dura tarea de verse criticado. Quizá porque estaba hecho para el laurel del éxito, para saborear sólo las mieles que se dan a unos pocos. Gárate tuvo todo eso a favor. Durante muchos años fue el «9» envidiado, ensalzado, elogiado... Pero ahora las cosas han cambiado. El indiscutible Gárate ha empezado a ser censurado. Sus últimas actuaciones fuera de casa no recuerdan las habituales en el ariete. Gárate no marca goles lejos del Manzanares. Y la gente empieza ya a preguntarse si es el que era, si es el que es, si aquel gran jugador pasó a la historia. O si aún le quedan resquicios para dar el gran salto... de nuevo.

—Soy el mismo de siempre.

Muchos dicen que se ha esfumado. Que Gárate se acabó. Que se esfumó su instinto en el área, que perdió sus excepcionales dotes «artilleras». Gárate, ¿sí o no?

—¿Qué pasa, José Eulogio?

No es hombre de muchas palabras. Ni de pocas. Sabe hablar. Y sabe lo que se dice, cómo decirlo y cuándo decirlo. Nunca fue un polémico, porque su condición le hizo escaparse de tal condición. Ahora...

—Soy el de siempre.

—La gente piensa...

Una sonrisa mustia.

—Soy el de siempre.

—Pero no está jugando bien.

—No, no.

—¿Lo admite, entonces?

—Por supuesto que lo admito.

—¿Y...?

—Ocurren cosas. Un jugador no hace un equipo. Ni en los momentos cumbres, ni en las más bajas situaciones.

—Gárate falla más, lejos de Madrid.

—Y el resto del equipo. En casa nos defendemos; más allá del Calderón ya es otro cantar.

—¿Por qué?

—Jugamos de distinta forma. Todo es diferente.

—¿Jugar de distinta forma significa jugar sin ambiciones, jugar a defender un resultado?

—Sin ambiciones, no. De otra manera sí: ya lo he dicho e insisto en ello.

—Y eso repercute, ¿no?

—Desde luego. El fútbol es asociación, y sin asociación no hay nada que hacer.

—El desfallecimiento rojiblanco a domicilio le ha valido sus primeras críticas en muchos años...

—¡Qué va! He estado en la picota muchas veces. Otros años también se me censuró duramente. Pero hay cosas que no he dicho.

—¿Lo de la retirada?

—No he pensado formalmente en dejar el fútbol, por ahora.

—¿Pronto, posiblemente?

—No lo sé... El año próximo termino mi contrato con el Atlético. Entonces lo pensaré. Si veo que no puedo correr, que me falta condición, diré adiós definitivamente. Yo no quiero arrastrarme por ahí.

—¿No lo hace ahora?

—Desde luego que no. Un partido, dos, tres... no significan nada, no tienen ninguna importancia. Hoy puedo seguir jugando. Y es lo que voy a hacer.

UNA MARCHA NORMAL

Tres goles marcó en sus seis primeros partidos. Una cifra discreta para un hombre con unas dotes excepcionales ante el marco. Gárate ha «mojado», sí; pero ante los suyos siempre. Eso es precisamente lo que algunos le echan en cara.

—La marcha es normal. Ya me daría por satisfecho si al final de la Liga hubiera logrado catorce o dieciséis goles. No sería una mala marca, no, señor.

—¿No es cierto que ha perdido olfato de gol?

—No lo sé.

—¿No es cierto que los años le han restado potencia, sentido del peligro, reflejos...?

—Puede ser. Uno no lo ve. Sin duda, porque piensa que siempre puede estar jugando a tope. Admito esa posibilidad, pero, si he de serle franco, reconozco que no me doy cuenta de ello.

—¿No hay excusas?

—La marcha del equipo, sólo.

—¿De tipo síquico, moral, físico...?

—No. Estoy al cien por cien. Lo que sucede es que en el fútbol concurren muchos factores. Las cosas salen o no salen. Marcas un gol por casualidad y fallas lo más fácil.

—¿No es verdad que su moral está resquebrajada?

—Siempre molesta ser criticado. Y yo no soy una excepción, aunque admita la justeza de lo que dicen de mí... fuera de Madrid.

Hace un par de meses, José Eulogio Gárate cumplió treinta años. Una edad difícil para un jugador. Es la hora de la cuesta abajo, de la despedida para la mayoría; de la lucha por sobrevivir de unos pocos, los más consagrados, los mejores, los más fuertes.

—Hay quien se acaba con veinticinco años y quien se acaba con treinta y tantos. Nadie es igual. Ni en fútbol ni en casi nada.

—¿Y Gárate se acabó?

—No.

—¿Rotundamente no?

—Rotundamente no.

—Se le ha acusado durante mucho tiempo de fragilidad...

—Pues no soy un hombre frágil. Nunca he tenido una lesión que me haya produ-



Correcto y deportivo, Gárate salta sobre el portero contrario para no lesionarle.



En la cama de la clínica, después de haber sufrido una intervención quirúrgica.

AHI» (GARATE)

«HE DE DEMOSTRARLES A ALGUNOS QUE NO SOY UN JUGADOR ACABADO»

Por M. DE ROBLES

cido yo mismo. Cuando caí fue por culpa de alguien.

—¿Y no pueden haber influido esas lesiones en su rendimiento paulatino, después de ellas?

—Las lesiones siempre influyen. Me costó mucho salir de la última. Pasé una racha increíble. Fueron tres, y muy importantes. Al escapar de la tercera, pasé por una etapa dificilísima. Los golpes duros, además de doler, suelen crear traumas.

—¿Y ahora no los tiene?

—Estoy limpio de dudas. No hay nada que me «ate».

—¿No tiene miedo a los defensas?

—No. Soy el mismo de siempre. Con las virtudes que tuve antes y con los mismos defectos. Nada ha cambiado.

—¿No le aterroriza la entrada de nadie en particular?

—No.

—¿Cuántas veces han ido por usted, cuántas veces han intentado «cazarle»?

—Alguna vez, alguna.

—¿Y no cree que ese imperio de los defensas, que ese predominar de la dureza puede acabar con el sano espectáculo de un deporte bello?

—No creo que sea culpa exclusiva de los defensas, no.

—¿Y de quién, entonces?

—De las tácticas. La precaución, el pavor a una derrota es lo que puede terminar con esto de una vez por todas.

—¿Acusa a alguien?

—Acuso al sistema.

—Gárate está en él...

—Contra él. Yo tengo que hacer goles. Aunque eso sea más difícil cada día. Los empates se pesan en oro. Se juega demasiado atrás.

—Es de suponer que las dificultades irán en aumento para los hombres de área, para los «abrelatas»...

—Evidentemente. Nosotros llevamos las de perder. Nosotros construimos, hacemos fútbol; ellos destruyen. Es su tarea, pero pienso que siempre ha sido mucho más cómodo lo segundo que lo primero.

—Gárate, ¿le quedan ilusiones?

—Me quedan ilusiones, sí.

—¿Después de tanta lesión, después de tantos obstáculos en su camino?

—Eso me rebela.

—¿No es extraño?

—Hoy tengo más ganas de triunfar que nunca.

—¿Revanchismo?

—No.

—¿Qué quiere demostrar?

—Quiero convencerles a unos cuantos de que valgo, de que todavía soy un jugador útil. Estoy cansado de que digan que si tal, que si cual; que si esto, que si lo otro. Quiero seguir para demostrar y demostrarme que sigo siendo un jugador.

Han pasado los años. Ya se le critica. Hasta las glorias han de pagar el precio de sus malos ratos. Ley de fútbol es.

CON EL LLEGARON LOS GOLES Y LA FIESTA

LORENZO

EL ANTIDOTO QUE NECESITABA EL GRANADA



● «YO APORTO UN TANTO POR CIENTO AL EQUIPO, PERO NO HAY QUE OLVIDAR QUE LOS DEMAS JUEGAN»

● «DE SUPLENTE SE SUFRE, SI; Y YO SOY UN POCO NERVIOSO»

● «ALGUN DIA RECIBIRE LA NOTICIA DE SER CONVOCADO PARA LA SELECCION»

EL Granada comenzó bien esta temporada. Sin embargo, su delantera no terminaba de convencer a propios y extraños.

Y eso que en la plantilla tiene a muchos hombres-gol.

Los aficionados no terminaban de comprender la tozudez de Joseíto en dejar en el banquillo al vallisoletano Félix Lorenzo García. Y los comentarios eran bastante divididos en las tertulias. Casi igual que lo que pasó con Porta. Casi decimos, porque Porta no costó ocho millones de pesetas.

«¡Ocho millones de pesetas en el banquillo!», llegó a titular un periódico matutino. Y parte de razón tenía.

—¿El regreso de Lorenzo ha hecho resucitar a la delantera?

—Yo aporto un tanto por ciento, pero no hay que olvidar que los demás compañeros juegan.

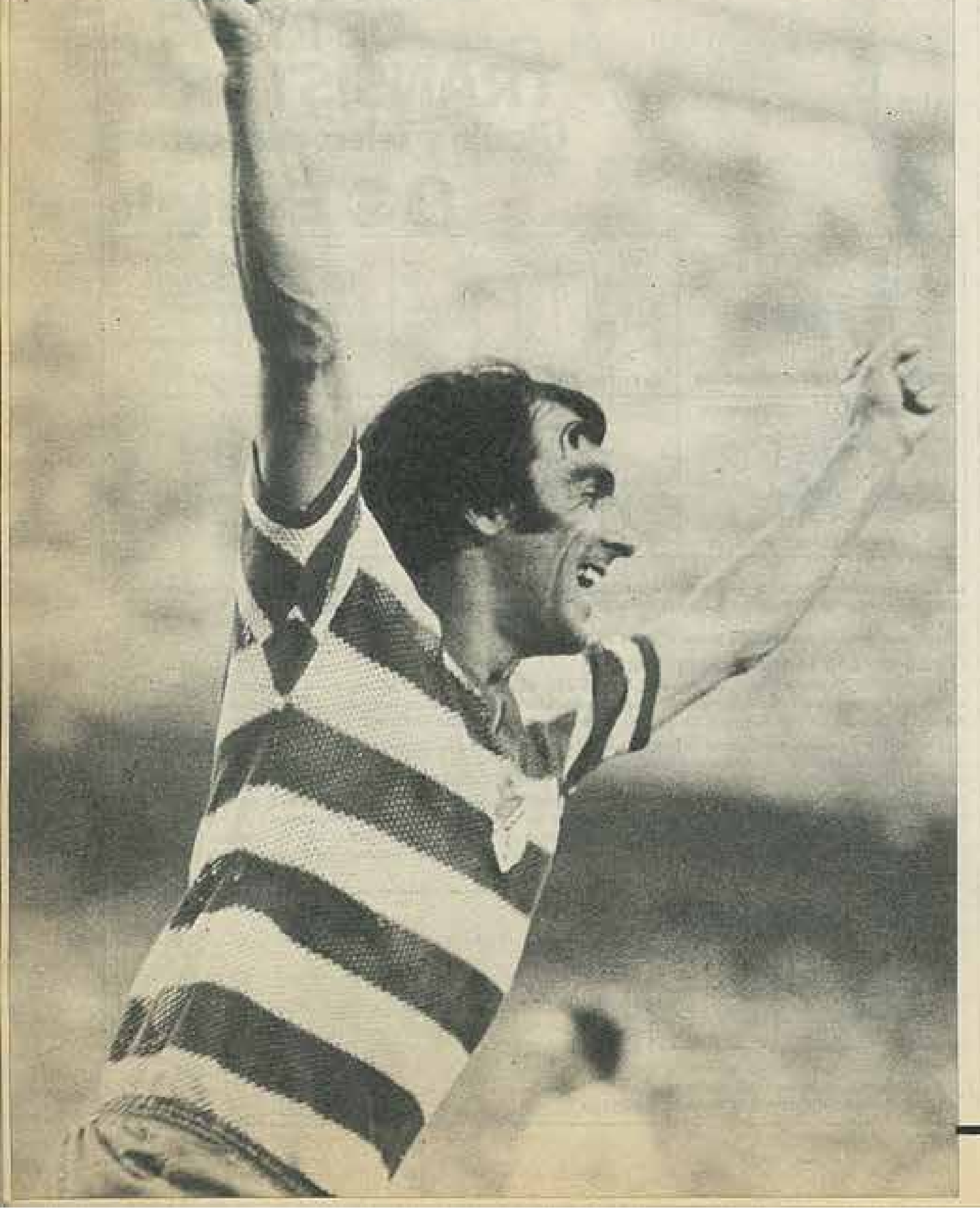
—Pero Parits parece que juega mejor con usted al lado... ¿Es así?

—Según como se mire. Creo que el equipo del Granada, en general, está capacitado para obtener buenos resultados en cualquier lugar.

—¿Ha sufrido en el banquillo?

—Soy un poco nervioso cuando tengo que ponerme de suplente. Se sufre, sí. Como es lógico, todos queremos jugar. Pero sólo pueden hacerlo once y no veinticinco...

El regreso de Lorenzo, no obstante, ha sido como un antídoto para el Granada. La pieza que buscaba para que el auto caminara a toda máquina.



Nadie ha dejado de hablar de Lorenzo durante la pasada semana. La del 5-0 al Elche.

Vallisoletano puro. Veintiséis años.

—¿Tuvo alguna vez problemas con el «míster»?

—Nunca. Ni antes, cuando estaba en el Valladolid, ni ahora, que hace muy poco tiempo que fui traspasado al Granada. No hace un año todavía.

—¿Esa era su meta, llegar a jugar en Primera con el conjunto rojiblanco de Los Cármenes?

—Sinceramente, le diré que no es mi meta. Yo quiero superarme continuamente. Incluso llegar a jugar en la selección nacional. Sería algo grandioso y estupendo para mí. Seguro que algún día recibiré la agradable noticia de ser convocado por Kubala...

—¿Le dio alguna explicación el entrenador de por qué no jugaba anteriormente?

—A la vista estaba. Y lo veo muy normal. El equipo rendía. No podía hacer cambios.

—Pero usted esperaba esta oportunidad que se le presentó, ¿no es verdad?

—Cierto. Porque la Liga es larga y las oportunidades llegan, tarde o temprano, sea por lesión o por otra cosa...

—¿Ya se considera titular indiscutible?

—No... La plantilla del Granada tiene muchos delanteros. De grandes y reconocidas cualidades. Yo haré lo imposible por rendir al máximo en todos los encuentros. Por afianzarme en el puesto y no soltarlo hasta el final de la temporada. Pero nunca se sabe. Cuando uno más seguro está, ¡zas!, una lesión o molestia y a esperar turno, como me tocó a mí a principio de temporada.

Mide un metro sesenta y seis y pesa sesenta y cinco kilos. Empezó su carrera deportiva en la Escuela Infantil de Valladolid. De esto hace, por lo menos, ocho años. Los que dirigían el centro eran Cantucho y Valle. Luego, pasó a los juveniles. Y de ahí, al primer equipo del Valladolid. Cuando pensó que iba a jugar con los colores de su equipo, el de su tierra natal, fue cedido al filial, el Europa Delicias. Durante dos temporadas y media estuvo en el Europa.

Después, le «repescaron» para el partido Valladolid-Jerez. Lorenzo debutó ante los jerezanos, y el resultado fue escandaloso, porque ganaron los locales por 10-1. Dos de los goles fueron obra suya.

—¿Ve alguna diferencia en la Liga actual con la pasada?

—Bueno, los equipos se han reforzado mejor y tienen grandes aspiraciones. En especial, los «grandes» del fútbol español. La presencia de Neeskens en el Barcelona y Breitner en el Real Madrid da mayor relieve a la competición.

—¿Más difícil para el Granada?

—Difícil, desde luego, será para todos los equipos. Incluso para muchos que aspiran a calificaciones mejores. El Granada tiene un cuadro compacto, ya formado, y Joseíto sabe manejar bien los hilos. Creo que peligro de descenso no tendremos. Empero, las aspiraciones por llegar a jugar un torneo europeo son muchas.

—¿Aspira el Granada a ser uno de los cinco primeros?

—Y tiene suficientes motivos para hacerlo. El equipo camina cada vez mejor. Aunque, a veces, tenga algunos pequeños altibajos, los tienen todos los cuadros del mundo, no quiere decir que sean motivo de desmoralización. En absoluto. Al contrario. Contribuyen para que en la próxima jornada lo tengamos, obligatoriamente, que hacer mejor.

—La ausencia de algunos veteranos y otros que no lo eran, pero que fueron traspasados, como Jaén, ¿ha provocado fisuras en el equipo?

—No lo creo. Además, los jóvenes están empujando y no hay más remedio que dejarles pasar.

Fue cedido también al Palencia. A pesar de que Lorenzo ya había demostrado sus dotes de goleador nato. Sólo un año fue cedido. Volvió al cuadro vallisoletano cuando éste estaba en Tercera División. Y con Félix Lorenzo García consiguieron el ascenso a Segunda.

Tuvo tres entrenadores en Tercera y Segunda. Estos: Héctor Martínez, José María Martín y Biosca.

—¿Se repetirán las goleadas en Los Cármenes?

—Por nosotros no habría problemas; falta saber si nuestro rival nos deja o no jugar.

—¿Cómo es Lorenzo en el campo?

—No sé. Quizá algo inquieto y con ganas de llegar, con precisión.

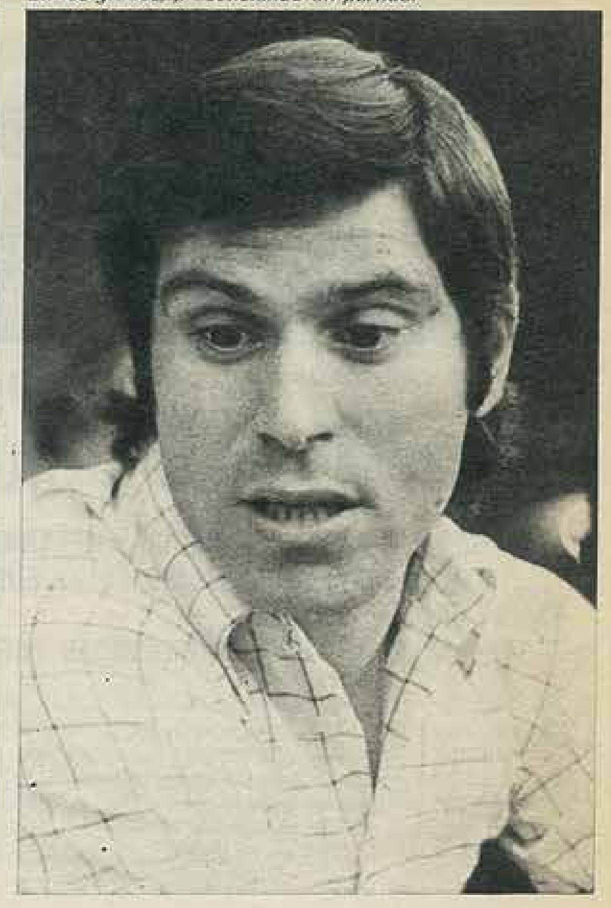
Los ocho millones vivientes están presentes en el campo, después de un pequeño descanso y quebraderos de cabeza.

Enrique PIERI

Melo, después de la operación del tabique nasal.



En las gradas, presenciando un partido.



YA REANUDO LOS ENTRENAMIENTOS EN EL MANZANARES

FRANCISCO DELGADO MELO,
DESPUES DE LA OPERACION DEL TABIQUE NASAL

- **«HA SIDO UNA LESION ESTUPIDA»**
- **«REINA SE ASUSTO AL VERME SANGRAR TANTO DE LA NARIZ»**
- **«EL ATLETICO NO ESTA GASTADO Y VA PARA ARRIBA»**
- **«LA AFICION ESTA CON NOSOTROS»**

AHORA, Francisco Delgado Melo sonríe. Sonríe como un niño. Y recuerda el choque fortuito con Reina como una anécdota más del fútbol. Como algo que quedó en el pasado. Y de vez en vez cuenta cómo pasó todo, sonriendo. Como Melo sabe.

—¿Ya está completamente bien?

—Sí; de no ser así, no estaría en el estadio entrenándome.

—Fue inoportuna la lesión...

—En realidad, ha sido una lesión estúpida. Quiero olvidarme de aquello para pensar en el regreso al equipo. Para recuperar mi titularidad en el Atlético de Madrid.

—¿Ha sido un codazo o un puñetazo?

—Un codazo. Saltamos los dos en busca del balón y tuve la mala suerte de recibir aquel golpe en el campo El Bosquecillo, en El Escorial. Un codazo en pleno rostro. Hemorragia al canto, y el médico, que siempre está con nosotros, incluso en las concentraciones, Enrique Ibáñez dictaminó rotura del tabique nasal.

—¿Qué le dijo después Reina?

—¡Qué me va a decir! Nada. Estaba en realidad sumamente preocupado por el incidente, a pesar de que no tuvo nada de culpa. Se asustó mucho al ver que me salía la sangre a borbotones. No pude hablar con él; en ese preciso momento yo estaba molido. Como si me hubieran dado una paliza.

Había que operar. Y el doctor Barbero se ocupó de hacerlo. En la clínica Virgen del Mar. Catorce horas de espera, y después el fino bisturí cumplió su función.

—Se habrá asustado su señora...

—¡Figúrese! Llegó al centro asistencial preocupada y corriendo. Y me acompañó durante todo el rato. Vino con una amiga (Maribel). Conchita estaba asustada, pero al ver lo que me había pasado se calmó.

—¿Ha sido la primera vez que pasó a un quirófano?

—Durante mi carrera como jugador de fútbol, sí. Nunca había tenido necesidad de operarme. Además, las lesiones que he tenido se han curado con severos tratamientos. Esta vez no me salvé y tuve que ser intervenido.

—¿Y cuando era chaval?

—Dos veces. Una vez de apendicitis, y la otra, de las amígdalas.

—¿Y la rodilla izquierda?

—Está bien. El tratamiento ha sido eficacísimo. Hasta tal punto que podía haber jugado en Bilbao y también en el Manzanares.

—Sin embargo, en San Mamés no jugó. ¿Por qué?

—Por el estado del campo. Estaba muy pesado y yo venía de una lesión. No era conveniente mi reaparición.

—¿Se amargó al no poder jugar contra el Barcelona?

—Pues claro. Yo estaba seguro de que sería titular. Tal es así, que esperaba el momento del encuentro con ilusión y ansias. Además, yo estaba en un buen momento de juego. Pero ocurrió el fatal incidente en El Escorial.

—¿Escuchó el partido por radio?

—Sí. Me encontraba con ánimos y bastante bien después de la operación. Sabía lo que iba a pasar en el campo. Pero creía que la victoria sería nuestra. Me he comido las uñas la mar de bien.

—¿Qué hubiera pasado si el Atlético pierde?

—Habríamos dado un paso atrás a nuestras aspiraciones. Un paso atrás muy peligroso. Pero nadie pensaba en una derrota. Palabra. Sabíamos y teníamos más posibilidades que el Barcelona para ganar el encuentro.

—Díganos un jugador que destacaría del cuadro azulgrana.

—Al que todo el mundo conoce, a Cruyff. Es un gran jugador.

—¿Sólo al holandés?

—Bueno, también destacaría al grupo compacto que forma el equipo.

Ultimamente se ha gastado mucha tinta con el Atlético de Madrid. Primero, por los refuerzos que no llegaron, y es muy difícil que lleguen ahora. Segundo, por la versión de las juergas de los integrantes de la plantilla titular. Tercero, por la aplastante derrota en Bilbao. Cuarto, por el problema de fichas... Quinto..., etc.

—De verdad, Melo, ¿qué le pasa al Atlético de Madrid?

—No ha habido suerte...

—¿Cree en la suerte?

—¡Claro! Es un factor muy importante en un juego como lo es el fútbol.

—Pero la afición no está conforme, ¿lo sabía?

—La afición no está contenta porque quiere triunfos. Como es lógico, vamos. Se nos han escapado algunos puntos y por eso protesta.

—¿Y cuándo reaccionará el equipo?

—Ya ha reaccionado. Pienso incluso que va para arriba.

—¿Intentan congraciarse con la parroquia?

—Sí y no... Porque yo creo, sinceramente, que la afición atlética está con nosotros.

Francisco Delgado Melo hizo sus primeros entrenamientos suaves después de la operación del tabique nasal. Está deseoso de volver al equipo. De volver a su habitual puesto de lateral derecho.

—Algunos dicen que el conjunto rojiblanco está gastado...

—No está gastado. Quizá lo digan porque hay algunos jugadores veteranos. Quizá. Pero piense que en las últimas temporadas esos mismos futbolistas han sido base en el equipo. Por su misión importante dentro del campo.

—¿Cree que existen esperanzas para el título?

—Sí. Hace un par de años nadie daba un duro por nosotros y fuimos campeones al «pinchar» el Barcelona. Nada se puede decir, de antemano, antes de que termine la Liga. Y aún queda un camino largo...

Melo ha sido noticia. La operación le apartó de los terrenos de juego. Pero pronto estará empujando por la banda y escapándose hacia el área enemiga como un bólido de carreras.

Vicente BERENGUER

DOS GRANDES ENTREN

PUSKAS: «PUEDO VIVIR SIN TRABAJAR... AL MENOS UN MES O DOS»

- «EN TODO EL MUNDO ES DIFICIL ENTRENAR Y BUENA LA COMPETENCIA»
- «EL FUTBOL ESPAÑOL ES COMO EL DE EUROPA: HAY MENOS CALIDAD. ¡SI EL COLISTA PUEDE EMPATAR CON EL LIDER!»
- «PRESCINDEN DE LOS ENTRENADORES PORQUE SON LOS MAS BARATOS»

MUCHAS personas me han hablado alguna vez de «Pancho» Puskas. Personas que le vieron hacer diabluras en el campo, que le han tratado, después, en la vida privada de cada día. Creo que ni una sola dejó de decir:

—¿Quién? ¿Pancho?... ¡Pancho es fenomenal!

Seguramente lo es. Porque tiene esa virtud, que empieza a perderse, de la sana cordialidad.

—Porque, al fin y al cabo, es lo único que importa. Mire, yo no tengo, creo, problemas. Me parece que soy amigo de mis amigos, y tengo muchos. Creo que piensan que soy buena persona. Así que no me preocupo de nada.

—¿Ni de entrenar?

—Por el momento, no. Y podría estar entrenando. Pero he preferido esperar, tomarme unas vacaciones.

—¿Seguro que no son forzosas?

—No, no lo son. Oportunidades siempre las hay.

—¿Ese, el de esperar, es un lujo que pueden permitirse los ricos?

—No sé. Yo, del dinero, prefiero no hablar. Ya sé que la gente piensa, y puede realmente pensar lo que quiera. Yo, la verdad, millonario no soy. Pero puedo vivir sin trabajar... un mes o un par de meses. Creo que eso se lo puede permitir mucha gente.

—¿Qué pasó con su proyecto de entrenar al Burgos?

—Nada. Vi jugar al equipo contra el Eibar, me parece, y me di cuenta de que no tenía plantilla; y así no se puede trabajar. Porque los éxitos y los fracasos de un entrenador dependen, en gran parte, de los jugadores con los que cuente. Y no era cosa de esperar a ver si venía alguno, a ver si el Madrid dejaba a otro... No, por eso dije que no.

—¿Se acuerda de Grecia, Puskas?

—¡Cómo no! Fueron cuatro años de mi vida.

—Todavía no está claro, me parece, si en principio se fue o le echaron...

—La verdad es que hubo una nueva directiva y, por lo visto, querían otro entrenador. De modo que prescindieron de mí de una forma muy poco elegante. Empezaron a inventarse cosas, a divulgar noticias falsas; palabras mías que yo nunca había dicho. Por eso tengo un juicio ahora.

—¿Qué probabilidades tiene de ganar?

—Todas. No puedo perder bajo ningún concepto. ¿Cómo voy a perder si voy con la verdad por delante?

—¿Es más difícil, ahora, entrenar en España que en otros países?

—Igual. Creo que es igual. Difícil está el oficio en todos los sitios. La verdad es que hay mucha competencia. Pero creo que esa competencia es interesante.

—Supongo que le gustaría entrenar al Real Madrid...

—Creo que somos miles los que estaríamos dispuestos a empezar a entrenarlo desde mañana mismo.

—¿Y qué le parece el equipo ahora?

—El día del Español lo vi muy bien; con fuerza, con clase, con empuje. Pero el resultado de Balaídos ya no me gustó tanto. ¡En fin!, son oscilaciones lógicas en el fútbol.

—¿El fútbol español está tan mal como hacen suponer algunos resultados?

—El fútbol español de ahora es, creo, igual que el de la mayoría de los países de Europa. La calidad, en general, ha bajado bastante. Es un fútbol diferente al de nuestros tiempos. Aquél era más bonito, más espectáculo, más divertido.

—¿Qué circunstancias han influido más en el cambio?

—¡Bueno!, sobre eso se podría escribir un libro. Creo que, sobre todo, el cambio mismo de la vida. Es indudable, como decía, que ha bajado bastante la calidad. Puede haber sido por causas económicas, por el aumento del nivel de vida, porque los jugadores ganan más dinero y tienen más, por el aumento de la fuerza física...

Puskas se cansa de enumerar. Y al fin dice:

—¿Cómo va a ser igual el fútbol de hoy que el de antes, si nada es igual que antaño? Antes, el líder sacaba, a media Liga, muchos puntos al que iba el segundo. Ahora se da el caso de que el colista empata con el líder, y la mayoría de la gente no se extraña.

—¿Se imagina usted su vida sin fútbol, Puskas?

—Difícil, muy difícil. De todas formas, los que ya somos viejos, siempre tenemos alguna forma de divertirnos.

—¿Cuántos años tiene?

—Cuarenta y siete.

—¿Y ya se siente viejo?

—Hombre, soy viejo para jugar, aunque no para entrenar. Pero, en el fondo, es jugar lo que le gusta a uno. Claro es que siempre podemos juntarnos varios de la misma edad y echar un partidillo...

—En el fondo, ¿no le gusta el trabajo de entrenador?

—Sí, sí. Es fútbol, en definitiva, aunque de otra manera. Porque muchas veces uno quisiera ver hacer en el campo lo que uno se siente, aunque sea sólo en potencia, capaz de hacer. Pero, claro, cada persona...

—¿Le parece justo que, cuando las cosas van mal, la primera cabeza que se corte sea la del entrenador?

—No es justo ni injusto, es que es así. Quizá no puede ser de otra manera. Pero, desde luego, hay una razón fundamental para que el entrenador sea el primero en caer. Y es que, sencillamente, el entrenador es el más barato del equipo. Y el que menos cuesta sistituir. Porque no es fácil cambiar a ocho jugadores, pero a un entrenador... Siempre los motivos económicos están presentes.

—Entre unas cosas y otras, ¿ser entrenador es ser una víctima en potencia?

—Sí, puede que sí. Porque lo que sucede realmente es que en el fútbol, en general, hay muchas prisas. Quieren que los equipos sean campeones en veinticuatro horas, y eso no es posible. No, porque el fútbol no es un deporte individual, sino un juego en el que cuenta mucha gente. Sí, hay mucha prisa. Y el fútbol, hoy, para conseguir resultados, necesita de dos cosas fundamentales: mucha paciencia y muchísimo dinero. •

Cosas que, muchas veces, no andan juntas...



Puskas demuestra que los kilos de más no son obstáculo para dominar la pelota.



Pancho, durante un entrenamiento en Atenas.

ADORES EN PARO

ENTREVISTA: HERAS LOBATO

MUÑOZ: «NECESITABA UN AÑO PARA DESCANSAR FISICA Y PSIQUICAMENTE»

- «NUNCA FUI PARTIDARIO DE LOS PREPARADORES EXTRANJEROS»
- «PARA COMPARAR AL REAL MADRID DE AHORA Y AL MIO HACE FALTA QUE PASEN CATORCE AÑOS»
- «NUNCA ME PREOCUPE DE LA POLITICA DEL FUTBOL»



Miguel Muñoz cuando era entrenador del Real Madrid.

—DON Miguel: ¿Y si alguien piensa que usted está parado porque no tiene más remedio, porque no ha tenido, esta temporada, oportunidades de entrenar?

Muñoz se pone serio. Pienso que le ha dolido un poco la pregunta, pero que no dice nada, que no protesta, porque sabe que la obligación de uno es la de no dejarse las cosas en el tintero. Y me responde:

—Si alguien piensa así, está equivocado, piensa mal. Porque esas oportunidades las he tenido. Pero no era el momento mejor.

Miguel Muñoz es, desde que empezó esta Liga, espectador en los campos de fútbol madrileños. Ha ganado, realmente, en perspectiva. Porque el banquillo está muy bajo, y las gradas, allá arriba, permiten ver algo más:

—Verdaderamente, necesitaba un año, por lo menos, para descansar física y psíquicamente. Para ver el fútbol de hoy de otra manera, sin que a uno le lata el corazón a un ritmo muy superior al normal.

—Pero piensa entrenar, supongo...

—¡Hombre, por supuesto! Esa es mi profesión, el fútbol me gusta con locura y no puedo pensar en retirarme. Claro que, a lo mejor, cuando quiera volver, no tengo a dónde, aunque espero que sí, porque en el fútbol pasan esas cosas. Creo que, en realidad, ha acabado una etapa de mi vida, y estoy a punto de empezar la segunda.

—¡Que Dios reparta suerte!

Se lo he dicho a él. Y no ha dudado para replicar:

—Pues, la verdad, yo en la suerte no creo mucho. De verdad. Creo que no hay ningún necio que triunfe. En la suerte en la que yo creo es en la del trabajo, en la de la entrega total, en la del conocimiento del oficio.

—¿El llamarse Miguel Muñoz va a ayudarle o a perjudicarle en esta segunda etapa?

—Ayudarme, no creo que me ayude... Pero eso lo veré cuando pueda empezar de nuevo.

—A la hora de volver, ¿sólo aceptaría un equipo de categoría?

—Bueno... eso de la categoría... La categoría se la dan a los clubs las personas que los dirijen. Por supuesto que cuentan el potencial económico y los triunfos. Pero también cuenta la continuidad. Se ven casos de equipos que no van bien, y que, sin embargo, mantienen en el puesto a sus entrenadores.

—Pero ésos son los menos...

—Claro, claro... Porque el trabajo es fundamental. Pero cuando ese trabajo no se ve en los resultados... entonces no hay público ni directiva que aguante.

—¿Ha pensado alguna vez en irse al extranjero a entrenar?

—Es difícil que lo haga. Tendría que ser algo que me compensara mucho. Pero creo que es difícil que eso suceda. No es mi idea. Pero, desde luego, igual que hay aquí tantos extranjeros, podemos estar los de aquí en un país de fuera.

—¿Y qué la parece a usted el hecho de que haya tantos extranjeros aquí?

—Yo, sobre esto, tengo mi idea propia desde los tiempos en que era jugador, y creo que podrían encontrarse declaraciones mías de aquel tiempo... Para mí los que pueden enseñar algo son los jugadores superclase, porque el fútbol, no lo olvidemos, entra por la vista. De ellos es de quienes los jugadores pueden aprender. Puede que en los años veinte, o treinta, los entrenadores extranjeros pudieran haber traído algo nuevo a España, pero ahora... ¡En fin!, que no era partidario de los técnicos extranjeros cuando yo jugaba, y creo que sigo teniendo la misma idea. De hecho, creo que la experiencia ha demostrado que esos técnicos no han sido necesarios.

—¿Por qué se les llama..., por esnobismo?

—Seguramente.

—¿Y su Real Madrid, su ex Real Madrid, cómo cree que está ahora?

—Bien, francamente bien. Tiene fuerza y espíritu de lucha y de entrega, que son virtudes que siempre han caracterizado al equipo.

—Eso le alegrará, supongo.

—Sí, tengo en el equipo muchos amigos...

—¿Le molesta que comparen, los aficionados, quiero decir, a este equipo de hoy con el que usted tenía?

—Creo que cuando pasen catorce años podrán comparar con más justicia. Entonces podrán poner en una balanza los títulos, los partidos... Entonces será el momento de hacer estadística, y no hoy. Me parece que es pronto, muy pronto, aún, para comparar. Y mucho me temo que los éxitos de aquella época fueron muchos para que puedan ser igualados. Aunque ¡ojalá se consiga!

—¿Qué pasaría si usted escribiera, un día, sus memorias? ¿Si contara lo que no ha contado nunca?

—No sé... quizá interesaran mucho a los que se interesan por el fútbol.

—¿Cuánto habría en ellas de fútbol y cuánto de política aneja al fútbol?

—Bueno, la verdad es que yo de la política del fútbol nunca me he ocupado. Me he limitado a cumplir con mi profesión. Claro que... muchas veces pretendemos ignorar la política, cuando la verdad es que la política está presente en todas las actividades de la vida. Si no la política, lo que podríamos llamar «politiquilla», al menos.

Quizá la pregunta fue absurda, pero la hice:

—¿Le gusta a usted el fútbol, Muñoz?

—Me gusta horrores. Y me lo paso bomba, que es como se dice ahora, viendo fútbol.

—A algunos les ha extrañado, Muñoz, que usted hiciera publicidad...

—¿Les ha extrañado? Sí, creo que sé por qué... Porque en este país a todos nos gusta meternos con lo que hacen los demás, pero nadie nos fijamos en lo que hacemos nosotros. Se meten con todo el que gana dinero; se meten, por ejemplo, con Cruyff, aunque supongo que él pensará que, cuando se retire, será importante tener unas pesetas más, porque, a lo mejor, nadie se acuerda de los magníficos goles que marcó. Sí, sólo puedo decir que, siempre que la publicidad sea digna, ¡estoy dispuesto a hacer la que ofrezcan. Y no sería malo que me ofrecieran mucha!

Miguel Muñoz, irónicamente sincero...



El preparador en paro aparece en la foto conversando con Heras Lobato.

HOY NOS RECIBE...

ALVARO DOMECQ (EL ARTE SOBRE UN CABALLO)



El desplante del maestro

- «A LOS TRES AÑOS ME SUBIERON POR PRIMERA VEZ A UNA YEGUA»
- «EL REJONEO ES UN ARTE, AUNQUE LA PRINCIPAL TECNICA ESTE EN MONTAR BIEN A CABALLO»
- «ME GUSTA VOLAR, COMO DEPORTE»
- «SOY DEL JEREZ, AUNQUE ESTE EN TERCERA DIVISION. MI MOZO DE ESPADAS ES DEL SEVILLA Y, CUANDO ESTA EN LA PLAZA, AL TIEMPO QUE ME DA LOS REJONES ESCUCHA LA RADIO PARA SABER COMO VA SU EQUIPO»
- «EN LA MONTA TRABAJAN PRINCIPALMENTE LAS PIERNAS, Y EN EL REJONEO LOS BRAZOS»
- «MI MAESTRO FUE MI PADRE, Y MI IDOLO, MANOLETE»

Por JULIAN DE REOYO

SON muchos los toreros de a pie que han pasado por esta sección de «Hoy nos recibe» y todos han manifestado la gran importancia que tiene la preparación física a la hora de ponerse delante de un toro, porque el arte no se puede desarrollar si no le acompaña a uno la fuerza. Algunos han llegado a decir que la preparación física de un torero es el setenta y cinco por ciento de lo que éste da de sí a la hora de la verdad. Hoy viene a nuestras páginas un matador de toros de a caballo, un rejoneador: Alvaro Domecq. ¿Qué es más importante en un rejoneador, el arte o la fuerza? Son hombres que poseen una monta maravillosa, gran valor y esa peculiar gracia para entusiasmar a los públicos salvando en cada embestida a su fiel amigo, el caballo, de las astas del toro. Alvaro Domecq es una de nuestras grandes figuras del toreo a caballo.

Conocí a Alvarito en una corrida goyesca en Ronda. Era el día de su debut. Fue una tarde que siempre recordaré, porque iba a ser la última vez que viera vivo a Ernest Hemingway. El cartel lo componían, junto al neófito, Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y Manolo Segura. El ambiente de la plaza de toros de Ronda con Antonio Ordóñez en la arena es algo de un sabor especial que deja un regusto a fiesta grande.

La verdad es que Alvarito no tuvo mucho lucimiento el día de su debut. Recuerdo que pasó muchos apuros debido, tal vez, a los nervios por la responsabilidad tan enorme a la hora de examinarse ante toda la Andalucía taurina.

—¿Recuerdas aquella corrida?

—Como si la hubiese toreado ayer.

—¿Tuviste un buen peón en Ordóñez?

—Somos muy amigos y me ayudó mucho en una tarde muy importante para mí.

—¿Cuándo te subiste por primera vez a un caballo?

—Me pusieron encima de una yegua a los tres años.

—Montar como tú montas, ¿es un deporte o un arte?

—Creo que es un arte.

—¿Quién fue tu profesor?

—Mi padre.

—¿A quién admirabas de niño?

—A Juqn Belmonte y a Manolete.

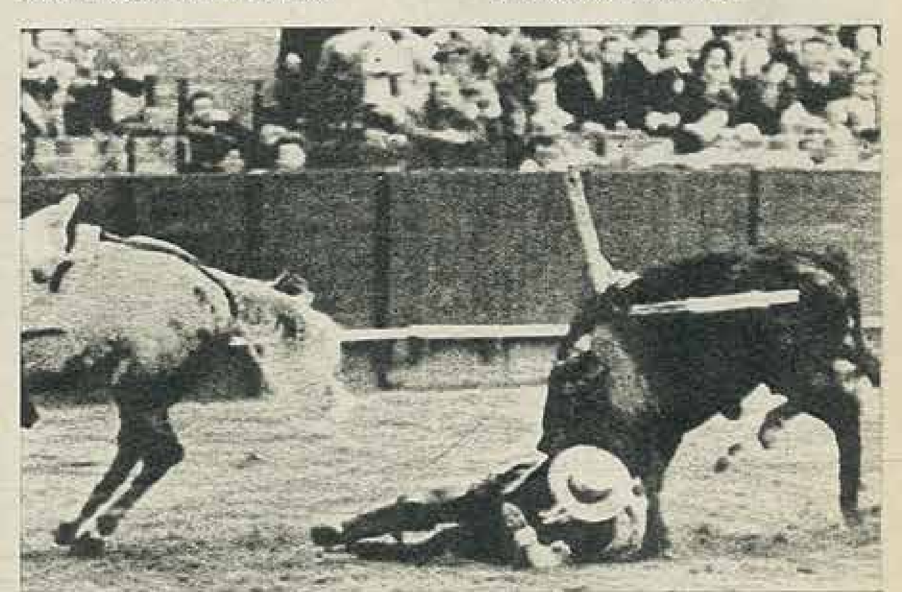
—¿Qué deportes practicas?

—Tengo todo el tiempo ocupado con el trabajo y apenas si puedo hacer deporte, aunque creo que montar varias horas, como yo monto, al día te prepara físicamente para estar en forma cuando sales a la plaza.

—Dime un deporte que te apasione.

—La aviación.

—¿Del Sevilla o del Betis?



A pesar de la gran maestría de Alvaro Domecq, a veces —pocas, a Dios gracias—, el toro logra desmontar al jinete, y la angustia cunde en el tendido.



Tras la cogida, Alvarito quiere volver, encorajinado, a vérselas con la fiera.

—Del Jerez, aunque esté en Tercera. Del Sevilla es mi mozo de espadas, y es curioso que, cuando me acerco a la barrera a coger un rejón, Anselmo siempre está escuchando un transistor y me informa de cómo va su equipo.

—¿Cuántos caballos usas normalmente cada temporada?

—Seis o siete.

—¿Cuántas corridas vas a torear este año?

—Alrededor de cincuenta.

—¿Qué trabaja más en el rejoneo, los brazos, las piernas...?

—En la monta, las piernas, y para clavar el rejón y las banderillas, los brazos, sobre todo el brazo derecho.

—¿Has tenido alguna lesión?

—Precisamente en el brazo derecho tengo un desgarro muscular en el bíceps, que, a veces, se me agudiza y tengo que arrastrarlo durante toda la temporada.

—¿Has realizado la faena soñada?

—No. Algún día llegará la mejor. La que he soñado no ha llegado aún.

—¿Has participado en alguna carrera de caballos?

—He participado en carreras, he jugado al polo y he saltado, pero lo mío es el rejoneo, la garrocha y la alta escuela, creo que ahí es donde se puede desarrollar mi inspiración.

—¿Te hubiera gustado triunfar en otra actividad?

—No he podido pensar en otra cosa, porque en mi casa, desde que nací, sólo vi caballos.

—¿Cuánto cuesta un caballo?

—Ese es el gran problema, que caballos buenos hay muy pocos y cuestan una auténtica fortuna.

—¿La cifra más alta que has pagado por uno?

—Seiscientas mil pesetas.

—¿En qué te ocupas fuera de los ruedos?

—Atiendo a la Escuela Andaluza del Arte Ecuestre.

—¿Qué edad tienes?

—Treinta y cuatro años.

—¿Qué harás cuando te retires?

—Tal vez dedicarme a algún negocio, pero, sobre todo, dedicarme a la enseñanza en la alta escuela.

—¿Cuántas veces te has caído de un caballo?

—Muchas... y las que me caeré.

—¿Qué diferencia hay entre el público de los toros y el del fútbol?

—Hay una gran diferencia, aunque muchas personas sean espectadores de ambas cosas, pero acuden a la plaza de toros o a los estadios con distinto ánimo, predispuestos a ver cosas diferentes.

—¿Qué diferencia hay entre un torero y un rejoneador?

—Aunque el toro sea el mismo, los engaños son distintos; la lidia es distinta, no es igual confiar en tus piernas que en las patas de un caballo.

—¿Es más cómodo ser rejoneador?

—Cómodo no hay nada, porque los viajes te agotan, sobre todo a los rejoneadores, que, cuando llegamos a un sitio, no podemos irnos a la cama a descansar, sino que hay que atender a los caballos y montarlos durante unas horas. Es más importante saber el estado en que ha llegado un caballo a la plaza que tu propio descanso físico.

—¿Se les llega a tomar cariño?

—Casi tanto como a las personas. Los caballos son los grandes compañeros, amigos íntimos.

—¿El mejor rejoneador?

—Mi padre.

—¿El mejor torero?

—Manolete.

—¿Y de los actuales?

—Hay muchos muy buenos.

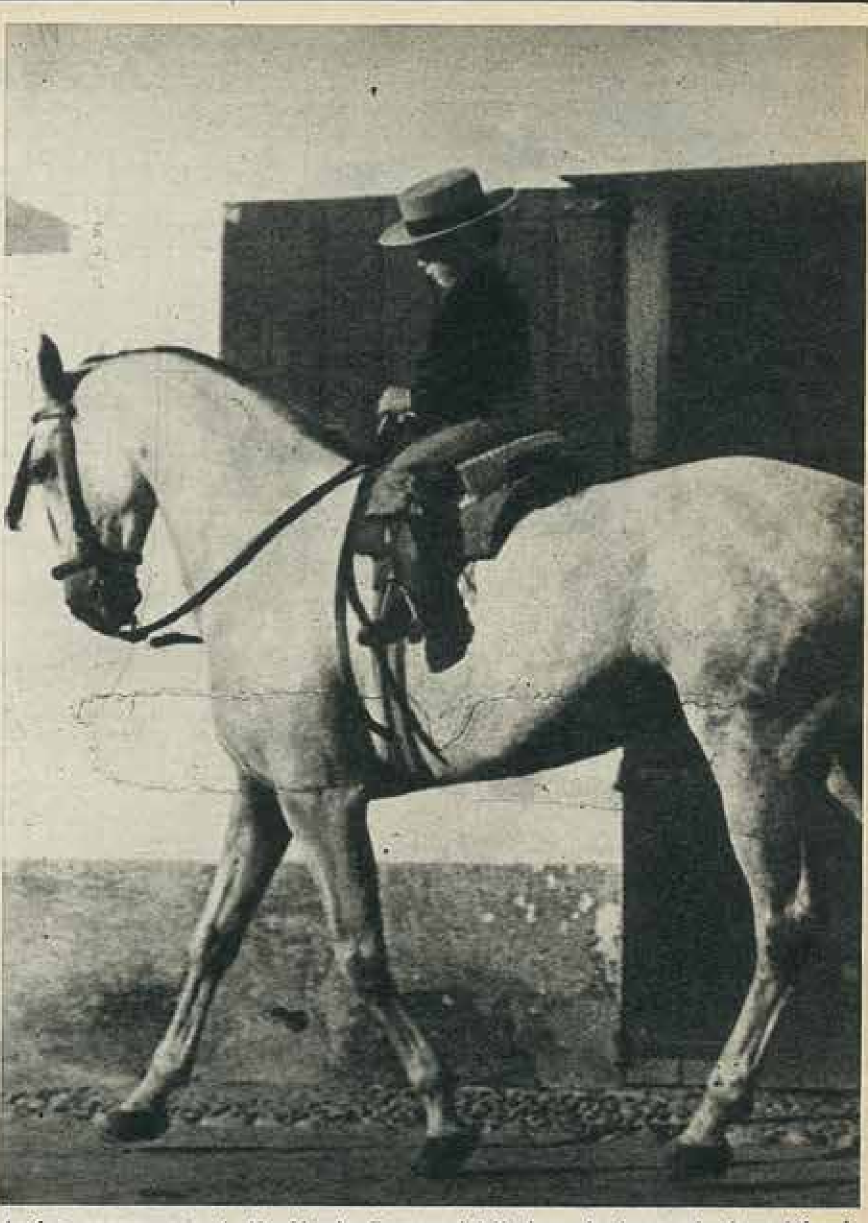
—¿Cuántos toros has matado?

—Alrededor de mil.

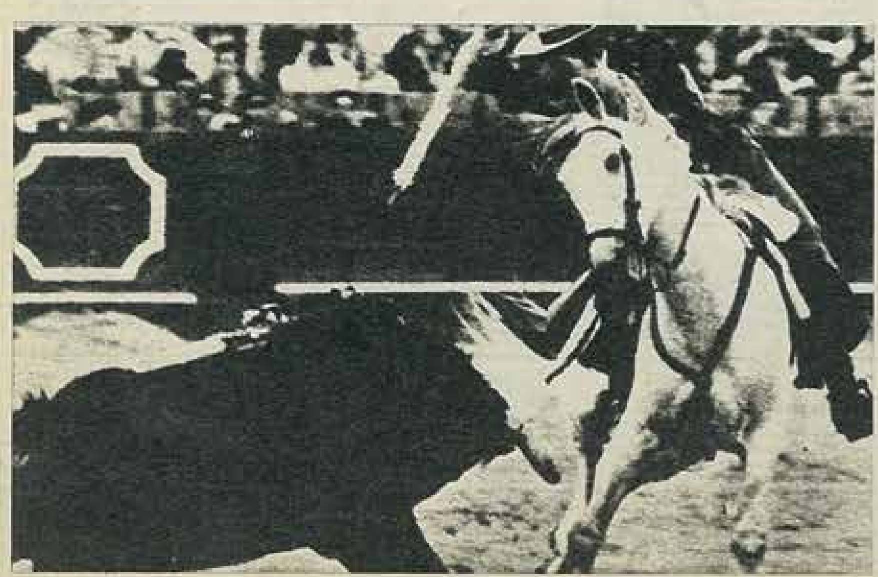
—¿No es un gran contraste ser ganadero, encariñarte con los toros y, luego, matarlos en la plaza?

—Ese es el lado triste de esta fiesta. Pienso que el toro nace con un destino y es ley de vida que se cumpla éste.

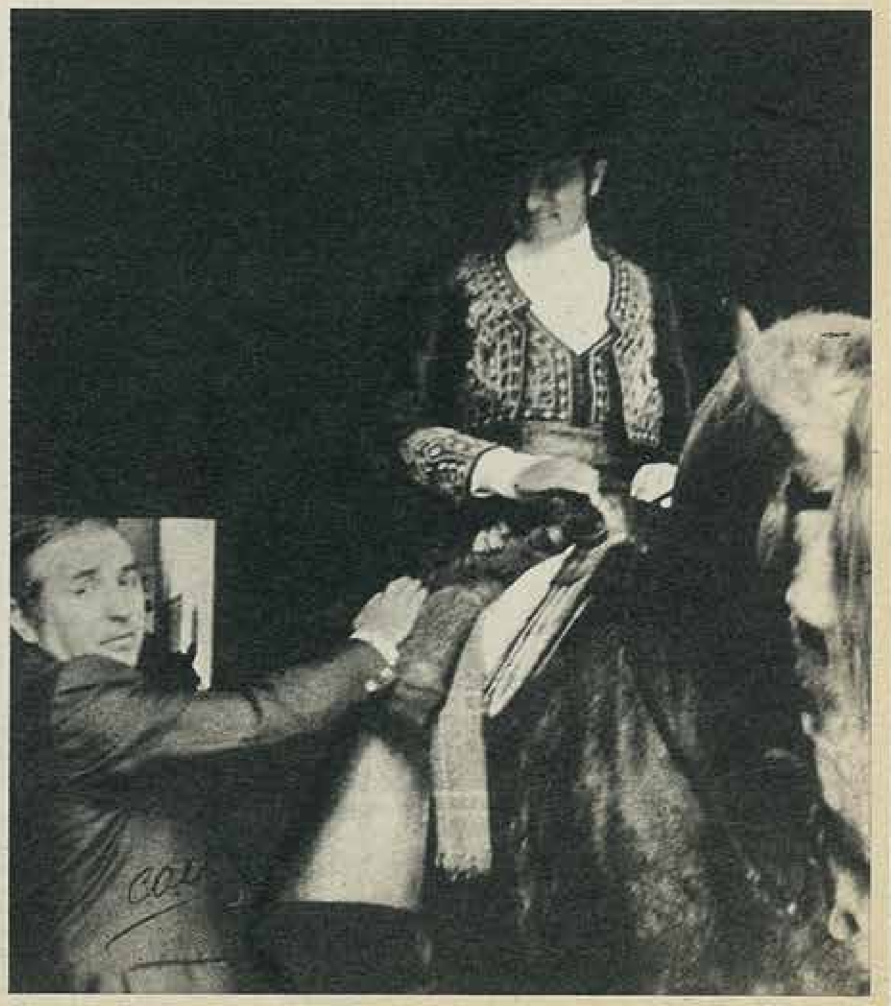
No cabe duda de que la fiesta de los toros es una de las más bonitas y vistosas que existen. El despeje de plaza en esas soleadas tardes tan llenas de colorido es un espectáculo francamente hermoso, como lo es ese caballo del rejoneador, de crines sedosas, que llega el primero ante el presidente y que, luego, inicia su vuelta al ruedo parsimoniosa y con orgullo, recibiendo la primera ovación de la tarde, llevando encima a su amo y amigo, que, junto a él, va a desafiar a la muerte ante el toro que espera en los chiqueros. Es gallarda la apostura del rejoneador que va a servirse de su arte para, junto a su fiel compañero, salvar con elegancia las embestidas de los toros. Torero y caballo se muestran ante el espectador con la pulcritud que requiere el caso, aunque por dentro ambos estén cansados, tras muchas horas de viaje, pero su buena preparación física les hace sobreponerse y, al fin, llega la hora en que suena el clarín y, tras los rejones, las banderillas largas y cortas, los adornos y el rejón de muerte, llega la hora del triunfo para el maestro, para Alvarito Domecq —yo siempre le llamaré cariñosamente Alvarito, porque le conocí siendo un niño—, al que sigo tarde tras tarde lo mismo que Anselmo, su mozo de espadas, sigue al Sevilla. «Suerte, vista y al toro», que era el lema de García Morato, cuya cita hago por la gran afición que siente Alvaro Domecq por la aviación y que en esta ocasión cuadra muy bien con respecto a la profesión de nuestro entrevistado.



La foto nos muestra al niño Alvarito Domecq iniciándose, desde su más tierna infancia, en el difícil arte de la alta escuela de monta.



Un rejón en todo lo alto.



Alvaro Domecq y Julián de Reoyo, en el patio de cuadrillas.



- Boxeo. Perico Fernández, nuestro flamante campeón, acaba de noquear a un adversario sin jugarse el título que posee. ¿A quién?

  A. Gómez Fouz. ☐
  B. Winston Noel. ☐
  C. Joan Contras. ☐
  D. «Lyon» Furuyama. ☐
  E. Marcelo Segura. ☐

- Boxeo. Va de campeones. José Durán posee el cetro Europeo de los superwelters, pero ¿a quién le arrebató su título?

  A. Jacques Kechichian. ☐
  B. Juan Carlos Durán. ☐
  C. Dagge. ☐
  D. Johann Orsolics. ☐
  E. Alfonso Halimi. ☐

- Boxeo. Bob Allotey también es campeón de Europa por España, en la categoría de los gallos. ¿Sabe en qué país nació?

  A. Cuba. ☐
  B. Sudáfrica. ☐
  C. Zaire. ☐
  D. Cote d'Ivoire. ☐
  E. Ghana (pero no de comer). ☐

- Fútbol. A nuestra selección le marcaron una infausta tarde seis goles en el Bernabéu. Ese 2-6 fue la mayor derrota en nuestro suelo. ¿Qué selección fue?

  A. Argentina. ☐
  B. Bélgica. ☐
  C. Costa Rica. ☐
  D. Dinamarca. ☐
  E. Escocia. ☐

- Fútbol. ¿Recuerda el nombre del goleador de goleadores? Fue un hombre que anotó 36 goles en una Liga y señaló un gran récord.

  A. Di Stéfano. ☐
  B. Morollón. ☐
  C. Pahiño. ☐
  D. Zarra. ☐
  E. Capón. ☐

- Fútbol. Hubo una temporada en que un club encajó 134 goles. El récord negativo quizá dure décadas. ¿Recuerda qué equipo fue el más perforado?

  A. Hércules. ☐
  B. Levante. ☐
  C. Lérida. ☐
  D. Elche. ☐
  E. Barcelona. ☐

- Atletismo. Mariano Haro «El León de Becerril», un fenómeno en las pruebas de fondo. ¿Recuerda dónde nació?

  A. Palencia. ☐
  B. Valencia. ☐
  C. Valencia de Don Juan. ☐
  D. Valladolid. ☐
  E. París. ☐

- Ciclismo. Ahora hay ciclistas que intentan batir el récord mundial de la hora que posee...

  A. Merckx, claro. ☐
  B. Ritter. ☐
  C. Anquetil. ☐
  D. Coppi. ☐
  E. Fuente. ☐

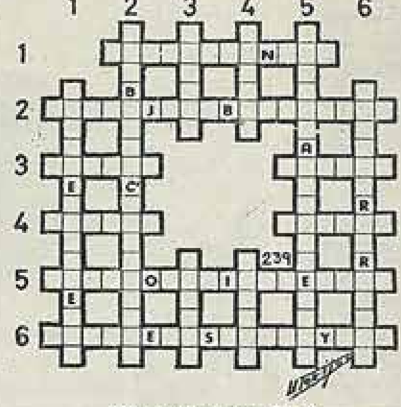
- Baloncesto. Se llama Walter, es americano, juega en el Real Madrid, mete muchas canastas. Pero ¿cuál es su apellido?

  A. Brabender. ☐
  B. Luyk. ☐
  C. Aszeruis. ☐
  D. Szczerbiak. ☐
  E. Amescua. ☐

- Tenis. Manolo Orantes ganó el Campeonato Nacional permitiéndose el lujo de ganar por 6-0, cada uno de los tres sets a...

  A. Muñoz. ☐
  B. Pérez. ☐
  C. Martínez. ☐
  D. Gisbert. ☐
  E. Muntañola. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al ajedrez)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo para facilidad de su resolución son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

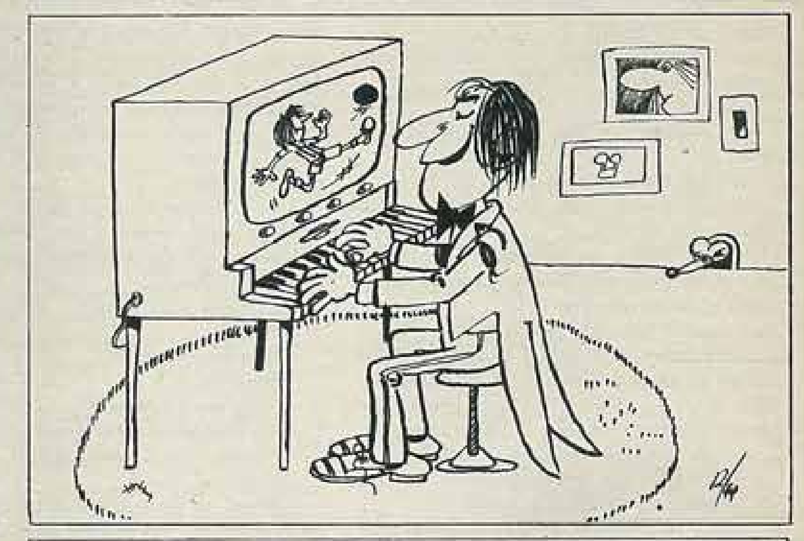
Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales inferiores formarán el nombre de un ajedrecista alemán campeón del mundo desde 1894 a 1921.

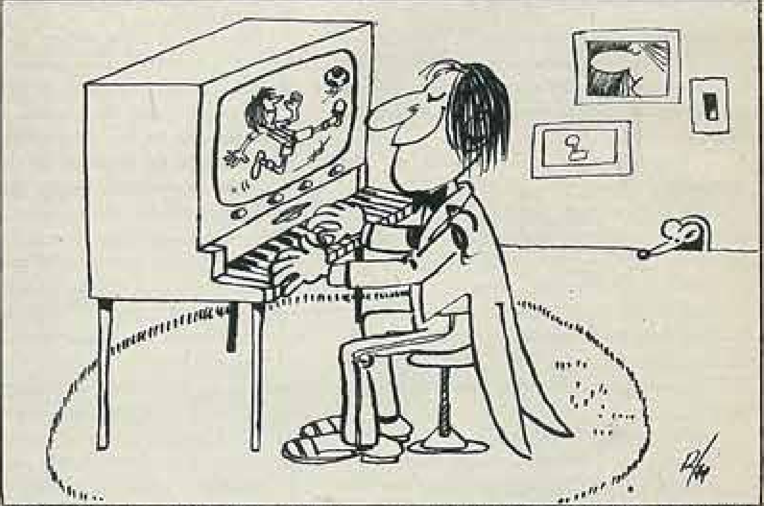
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Ajedrecista armenio que arrebató el campeonato mundial a Botvinnik en 1963 y lo perdió ante Spassky en 1969. Río africano, el más largo del continente. 2: Caja en que se llevan las flechas. Patriarca bíblico. Ajedrecista ruso campeón del mundo en los períodos 1948-57, 1958-60 y 1961-63. 3: Chanzas, burlas. Saeta. 4: Artificio para cazar animales vivos. Golpe violento entre dos cuerpos. 5: Planta trepadora que se emplea para dar sabor amargo a la cerveza. Mamífero intermedio entre la jirafa y la cebra descubierto en Africa en 1900. Parte del cuerpo en que se juntan los muslos con el vientre. Parte posterior de una cosa. 6: Compuesto formado por silicio y oxígeno. Dios del amor en la mitología griega. Ajedrecista ruso que arrebató el campeonato mundial a Petrosian y lo perdió ante Fischer. Pintor francés nacido en Eschwiller, en 1817, y muerto en París, en 1893.

VERTICALES. 1: Fluido que circula por los vasos de los vertebrados distribuyendo a los tejidos los alimentos nutritivos. Unica jugada del ajedrez en que pueden moverse dos piezas de un mismo jugador. Miembro de un Ayuntamiento. 2: Arquitecto inglés autor de la nueva fachada del palacio de Buckingham (1849-1930). Célebre novelista francés (1799-1850). Ajedrecista cubano campeón del mundo desde 1921 a 1927. 3: Natural de Polonia. Palo de la baraja. 4: Insignia de mando o autoridad. Chaqueta impermeable con capucha. 5: Escogida. Ajedrecista francés nacido en Moscú campeón del mundo desde 1927 a 1935 y desde 1937 hasta su muerte, en 1946. Astrónomo alemán discípulo de Gauss (1791-1865). 6: Ajedrecista norteamericano que se proclamó campeón del mundo al vencer a Spassky en Reykiavik. Río alemán en cuya cuenca se hallan la mayor parte de las minas de carbón del país. Superior de una universidad y su distrito.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 12 al 18 de noviembre de 1974 Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Semana poco propicia. Controle cierta tendencia al retroceso. REFLEJOS: Algo lentos; dificultad para la concentración. PELIGROS: Nada llegará a amenazarle durante estos días. SUERTE: No le faltarán algunas oportunidades.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cualquier incongruencia orgánica requerirá cierta asistencia médica. REFLEJOS: La activación de ellos precisará un tiempo mayor. PELIGROS: Ninguno llegará a amenazarle seriamente. SUERTE: La iniciativa en sus asuntos será mucho más necesaria.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Lleve una vida menos agitada; necesidad de aumentar la resistencia. REFLEJOS: Deberá desechar toda preocupación de su mente. PELIGROS: Actúe con normalidad, nada ha de perjudicarle. SUERTE: Resultado favorable si se interesa por algún proyecto.



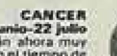
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Semana bastante favorable, ninguna incierta situación de retroceso. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte a realizar. PELIGROS: Los brazos, sobre todo en las articulaciones, deberán ser protegidos. SUERTE: Le apoyará durante el 14 y el 16.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Semana prometedora; la estabilidad podrá ser alcanzada. REFLEJOS: Bastante buenos, resolverán cualquier imprevisto. PELIGROS: Ningún compromiso que le obligue a necesitar ayuda. SUERTE: No espere mucho de ella, ponga en sus cosas mayor empeño.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: El descanso resultará necesario y altamente reparador. REFLEJOS: Podrá lograrse de ellos una función bastante aceptable. PELIGROS: Nada ha de temer en toda esta semana. SUERTE: No espere de ella situaciones demasiado favorables.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Los esfuerzos violentos resultarán ahora muy perjudiciales. REFLEJOS: Es posible un aumento en el tiempo de reacción. PELIGROS: Evite situaciones que impliquen riesgos desconocidos. SUERTE: El 18 será la fecha menos favorable a sus asuntos.



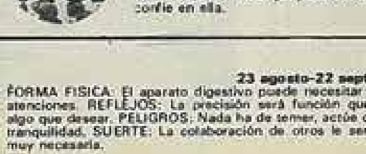
CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Lesiones pasadas pueden requerir alguna atención. REFLEJOS: Precisión y rapidez con niveles muy normales. PELIGROS: No busque el riesgo y nada le sucederá durante esta semana. SUERTE: Durante el 12, las cosas no le saldrán según propios deseos.



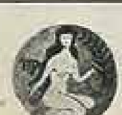
LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: La suficiente armonía en la función orgánica. REFLEJOS: Bastante rápidos; situaciones complejas serán salvadas. PELIGROS: Caídas violentas por una pérdida de equilibrio. SUERTE: Todo proyecto se desarrollará con normalidad, confíe en ella.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Días propicios para el mantenimiento de la estabilidad. REFLEJOS: Muy buenos, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Tenga mucho cuidado a la hora de manipular objetos pesados. SUERTE: Rechace la colaboración, no se deje llevar por las apariencias.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: El aparato digestivo puede necesitar algunas atenciones. REFLEJOS: La precisión será función que dejará algo que desear. PELIGROS: Nada ha de temer, actúe con toda tranquilidad. SUERTE: La colaboración de otros le será ahora muy necesaria.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: No le faltará una buena agilidad física y mental. REFLEJOS: Bastante buenos, si borra de su mente ciertas preocupaciones. PELIGROS: Los golpes en la columna vertebral tendrán ahora importancia. SUERTE: Le favorecerá durante los días 13, 15 y 17.







MARI CARMEN
PRESENTA:
«¡USTED SI QUE PINTA!»

❶ El personal pregúntase: ¿qué pinta «Manoliyo» Velázquez en el Real Miljanic? (Observen que el personal se refiere concretamente al Real Miljanic, y no al Real Madrid; no en vano es Miljan «007» el que trata de «familiarizar» al pictórico Manolo con el banquillo.) Pues bien; ya estamos en disposición de responder: ¡pinta mucho! Y es que la benemérita directiva blanquísima reflexionó así:

—En estos trascendentales momentos en que «doña Administración» nos pide austeridad muy austera, no sería un buen ejemplo para los vecinos tener a Velázquez dando calor al banquillo. ¡Vaya despilfarro!, exclamarían, y con más razón que catorce santos, los ya citados vecinos. No, el Real no puede permitirse lujos tan caros, sobre todo ahora, cuando se nos invita a todos a apretarnos el cinturón.

Y dicho y hecho. Ahora bien, si Netzer y Velázquez —al parecer— son más incompatibles que un esquimal y un fabricante de neveras, ¿cómo ha resuelto la directiva merengue tan delicado problema? Muy sencillo: ¡nombrando al caballero Velázquez «pintor de cámara» del Real! ¡Sí, desde ahora, el «bachiller» Velázquez va a pintar más que nunca en el club bernabeuino!

❷ «El Lobo Feroz de Santa Pola» había entregado al nuevo Velázquez de la pinturería hispana los trastos de matar, digo, los pinceles de pintar, en sobria y austera ceremonia (como puede verse en nuestra foto número uno).

—Estoy bastante satisfecho de cómo se ha resuelto mi caso. Yo no puedo estar sin dar golpe. Miljanic quería poner a mi disposición un sofá-cama, para hacer más gratas mis horas de banquillo, pero esa solución no colmaba mis ambiciones, pues soy un profesional. ¡Yo quería seguir pintando mucho en el Real, a pesar del teutón, a pesar del guerrillero, y a pesar de todo los pesares! Don Santi, siempre comprensivo, me ha echado un capote y unos pinceles. ¡Ahora sí que voy a pintar! Y para que vean algunos que no soy rencoroso, al primero que pintaré es a Netzer. ¡Y, además, le sacaré guapísimo, para que su novia se ponga muy contenta!

Y el pinturero Velázquez comenzó a dar pincelazos, a diestro, a siniestro, a Miljanic, a Netzer...

❸ Lo cierto es que no hay mal que por bien no venga. Un mal —Velázquez haciendo horas extraordinarias de banquillo— hará posible que muy pronto los interiores del glorioso feudo bernabeuino sean lo más parecido a una galería de arte. La conocida y poco atractiva fisonomía del glorioso estadio será otra cuando el «pintor de cámara» dé cima a la obra que le han encargado: ¡268 lienzos y 40 murales, que serán colgados en los fríos corredores, inhóspitos túneles, descarnadas escaleras, sin olvidarnos de las taquillas, a las que ahora da repelús asomarse! «Maese» Velázquez ya trabaja en el gran mural que decorará el vestíbulo central del estadio. Se trata de «Los meninos», para el que están posando todos los goleros blancos, e incluso los chicos del coñac y los encargados de la «manga riega que aquí no llega». Así que sépanlo los malpensados: ¡El «bachiller» Velázquez sigue pintando mucho en el Real!



YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA



MONTERO CASTILLO

«¡EL AS DEL "STREAKING"!»

—MIRE usted, señor Montero Castillo, a ver si nos entendemos de una vez. A mí no me interesan en absoluto los pelos de su pantorrilla. Así que absténgase de seguir haciendo «streaking» con el pantalón, ¿estamos?

—¡No se enfade, doctora!

—No me enfado, pero es que se pone usted muy pesado. De acuerdo que en estos momentos es usted el «Streaker número 1 del Fútbol Español», por méritos propios, contraídos en Los Cármenes. De acuerdo también que sus pantorrillas no tienen nada que envidiar a las de Pajares. De acuerdo, asimismo, que su «streaking» resulta fino y de buen gusto, pero... ¡hombre, ya está bien de «strikear»!

—¡Es algo superior a mis fuerzas, che! ¡No es agradable hacer «streaking» en pleno noviembre, expuesto a que se me constipe una pantorrilla, o un codo, o los dedos del pie derecho! ¡Pero no puedo evitarlo! ¡Por eso estoy aquí, a ver si me «destriquina»

—Bueno, bueno, no se ponga así. A ver si consigo «destriquinarle»... ¿Usted había practicado el «streaking» alguna vez antes de su brillante exhibición de Los Cármenes?

—No, porque siempre he sido muy friolero.

—Entonces, ¿qué o quién le impulsó a hacer su «streaking» pantalonero?

—¡Fue Rita!

—¿La cantaora?

—¡Sí, ella! ¡La misma que viste y se contonea! ¡Rita Hayworth!

—Oiga, usted se confunde de Rita. Una es la Hayworth, y otra, la cantaora.

—Que no, que no, que las dos son la misma Rita. ¿O es que la Hayworth no es cantaora? Entonces, ¿quién cantaba el «Amado mío»? ¿Pérez de Tudela? ¡Amaaadooo miooo te quieeerooo tantooo...!

—¿Y qué ocurrió? ¿Que Rita Hayworth, la cantaora, estuvo en Los Cármenes, usted la vio, se puso nerviosín, y, sin saber lo que hacía, realizó el «streaking» pantalonero?

—No fue exactamente así. Ya sabe usted que la «tele» echó hace unas noches la película «Gilda». Bueno, pues, como yo me paso el día pensando única y exclusivamente en el fútbol, me senté ante el televisor creyendo que vería una película de Gila. Mi sorpresa fue tremebunda al comprobar que no se trataba de Gila, sino de Gilda. Mi impresión fue doble, porque, claro, che, no es lo mismo ver a Gila en el anuncio del fidecayo, que a Gilda haciendo «streaking» con su guante negro...

—¡Ah, ya comprendo! El factor sorpresa actuó decisivamente. Si el «streaking» hubiese corrido a cargo de Gila, usted no estaría ahora en este consultorio...

—Allí mismo, en mi sillón favorito, hice mi primer «streaking». Consistió en desabrocharme el botón superior de la camisa. No contento con eso, realicé un nuevo y más osado «streaking»... ¡Me quité una zapatilla! Y, como no hay dos sin tres... ¡Me puse un pasamontañas, y luego lo levanté parsimoniosamente hasta la nariz! ¡Doctora, el «streaking» guanteril de Rita la cantaora me había traumatizado!

—Y llegó el partido de Los Cármenes...

—Se lo advertí a Joseito. «Míster, déjeme jugar con guantes largos.» Me dijo que nones. Yo insistí, pero que si quieres guantes, Catalina. Y, claro, sucedió lo que tenía que suceder... ¡Hice «streaking» con lo primero que encontré a mano: el pantalón! ¡Pero yo soy inocente! ¡Si el «míster» me hubiera autorizado a jugar con guantes negros largos, me habría desahogado haciendo con ellos el ascensor, o sea, subiéndolos y bajándolos! ¡Yo hago a Joseito responsable de mi «streaking»!

—Tranquilo, jefe. Escribiré a su «míster» para que, a partir de ahora, le permita jugar con guantes largos y leotardos, hasta que se destraumatice.

—¡Qué bien, che! ¡Así podré «estriquear» sin que el personal me llame Marlon Brando!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

POR tercera vez en la temporada —en lo que va de temporada— se marca un nuevo paréntesis en el campeonato nacional de Liga. Los partidos de nuestra selección son los culpables. Lógicamente, Kubala necesita de una minipreparación de sus jugadores y, sobre todo, del equipo, máxime cuando se trata de encuentros oficiales. Ahora —tras nuestra victoria sobre Dinamarca «a domicilio»— nos espera una nueva salida. Y si siempre «es peligroso asomarse al exterior», más, mucho más, lo es ahora, que se trata de Escocia, nuestro rival más directo en la clasificación para la segunda fase de la Copa de Europa 1976. Aún quedarán después otras dos jornadas en blanco en el torneo liguero: en febrero, por el partido de vuelta con los escoceses, y allá por abril, frente a los rumanos —primer asalto, a jugar en casa—. Y para la temporada siguiente quedarán los dos restantes partidos, contra Dinamarca y Rumania, aquí y allá...

UNA FRASE GRAFICA DE KUBALA

Nuestro seleccionador, en plan de espía —un deber de moda en el actual fútbol nacional y mundial—, estuvo presente, la semana anterior, en Edimburgo, en el partido «amistoso» entre Escocia y Alemania Oriental. Vencieron nuestros próximos contrarios por tres a cero..., resultado que no debe de asustarnos porque los alemanes «de allá» no son como los «de acá». Lo que sí asustó a Kubala fue el juego desarrollado por los escoceses, de una dureza, aún más, de una violencia inusitada. Cómo sería la cosa, que la primera declaración de nuestro seleccionador, al pisar Barajas, fueron estas cinco palabras: «Necesitaré once fieras para Glasgow.» Pues a buscarlos, amigo, y, por si quiere un consejo, ahí tiene usted a la defensa valencianista, acreditada en tales menesteres... Pero, por favor, no nos venga después con una selección de jugadores técnicos. Con la técnica, en esta ocasión, no vamos a ir a ninguna parte. ¿De acuerdo?

LOS FINALES DE PARTIDO



Seguimos, en la mayoría de los encuentros que vienen jugándose últimamente, teniendo como tema de comentario los últimos minutos. Ya expusimos hace poco que una fórmula para terminar con esto era... suprimir esos fatídicos postreros minutos (!). Pero como la cosa, por lo visto, no es tan fácil como parece, dejemos que sigan haciendo de las suyas esos trozos de sesenta segundos, en los que suelen suceder las cosas más anormales que pueden ocurrir en el fútbol. Pero en la anterior jornada liguera ha sucedido algo diferente, también digno de ser comentado..., porque esto tiene solución: el cortar o el alargar tiempo a los encuentros. En el partido Atlético de Madrid-Barcelona el señor Elizondo se «comió» tranquilamente cuatro minutos, los mismos —bueno, parecidos— a los que añadió el señor Sánchez Ibáñez en el encuentro Celta-Madrid. Y ambas «gracias» tuvieron «consecuencias»: aquél anuló a los blanquirrojos la posibilidad de victoria y éste dio a los blancos la oportunidad del empate. ¿Para cuándo el reloj oficial en los partidos de fútbol?

UN SUEÑO DESVANECIDO

En el Atlético de Madrid —equipo y club al que acompaña de costumbre la desgracia, en sus diferentes manifestaciones deportivas— brilló hace algún tiempo un rayo de esperanza. Algo así como si quisieran los hados «sacarse la espina» por lo sucedido en la final de la Copa de Europa de la pasada temporada. Ustedes lo recordarán: frente al Bayern Munich, en dicho partido decisivo, los blanquirrojos del Manzanares ganaban por la mínima diferencia, y nadie podía suponer que el trofeo escapara ya de las vitrinas de Barquillo, 22, cuando, a falta de unos segundos solamente, los alemanes tuvieron la fortuna de encontrarse con el tanto del empate. «Aquello» fue demasiado, y después, en el segundo partido, el Atlético perdió... Pero parecía que el propio Bayern desistía de jugar la Intercontinental, y entonces el Atlético, como subcampeón de Europa, le sustituiría frente al Independiente bonaerense. A última hora el Bayern jugará. Era demasiada suerte para el Atlético, equipo de tan poca...

LA CIRCULAR NUMERO 8

La historia de nuestro fútbol —concretamente, de nuestra Federación Nacional— está plagada de anécdotas, graciosas algunas, lamentables las más. La última, precisamente en este apartado segundo, se refiere a la ya famosa circular número 8 de esta temporada, algo pintoresco y, aún más, por su solución, picaresco. El Comité, pleno de autoridad, decide poner punto final al adelanto de partidos de sus fechas oficiales y dicta en tal circular la prohibición de ellos, salvo excepciones contadas. Pero pocos días después el Barcelona, no haciendo caso de tal orden, adelanta el partido con el Atlético, porque a su vez hace lo propio con el europeo, con el Feyenoord, y la Nacional tiene la feliz idea de anular tal circular, y aquí —en Alberto Bosch, número 13— no ha pasado nada. Así se legisla en el fútbol, amigos; cuando sobra o estorba una ley, se anula, y a otra cosa...

PIRRI, MONSTRUO DE LA NATURALEZA

Que don José Martínez Sánchez —más conocido por Pirri, jugador del Real Madrid— es un auténtico monstruo de la Naturaleza, eso es vetusto. Lo saben todos los espectadores que acuden quincenalmente a Chamartín y cuantos le ven «cada otros quince días» por esos campos nacionales de Primera División. Es un hombre de unas facultades fuera de serie, que asustan a propios y extraños, y que ha pasado por varios puestos del equipo blanco, destacando en todos ellos. En esta temporada está batiendo todos los récords. Colocado de líbero por el tándem Miljanic-Molowny, su labor desborda lo sobresaliente, no sólo en el cumplimiento defensivo que se le encarga, sino también realizando ofensivas particulares peligrosísimas. En Vigo, el domingo pasado, no hizo «nada más» que marcar los tres goles del empate de su equipo, con el añadido de jugarse la testa en cada uno de ellos. Y no marcó el cuarto porque no hubo tiempo para ello... Lo dicho, Pirri es un auténtico fenómeno. Por Dios, señor Kubala, olvídese usted de él para Glasgow como «se olvidó» para Copenhague...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Ojo del personaje dibujado en uno de los cuadros. 2: Nota musical pintada en el cuadro situado más abajo. 3: Boca del pianista. 4: Gafas del ratón. 5: Pajarita del músico. 6: Enchufe y cable del televisor. 7: Ceja del pianista. 8: «Siete» en la alfombra (ángulo inferior izquierdo). 9: Balón que aparece en la TV. 10: Cordón del zapato izquierdo.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Petrosian. Nilo. 2: Carcaj. Jacob. Botvinnik. 3: Bromas. Flecha. 4: Trampa. Choque. 5: Lúpulo. Okapi. Ingle. Envés. 6: Sílice. Eros. Spassky. Yvon. Salientes de la «reja»: LASKER.

VERTICALES. 1: Sangre. Enroque. Edil. 2: Webb. Balzac. Capablanca. 3: Polaco. Bastos. 4: Bastón. Anorak. 5: Elegida. Alekhine. Encke. 6: Fischer. Ruhr. Rector.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Winston Noel (B). 2: Jacques Kechichian (A). 3: Ghana (E). 4: Escocia (E). 5: Zarra (D). 6: Lérida (C). 7: Valladolid (D). 8: Merckx (A). 9: Szczerbiak (D). 10: Muñoz (A).

UNA MALA NOCHE LA TIENE CUALQUIERA...



Es característico en el Atlético de Madrid estar desafortunado en los partidos decisivos. Cuando parecía haber encarrilado la eliminatoria ante el Derby County, en la segunda serie de penalties, tras el empate a dos goles, Eusebio falló. El rojiblanco acudió a rematar el balón tras el rechace de Boulton, pero ya no había solución...



Durante el tiempo reglamentario, Luis consiguió el segundo gol, al lanzar un golpe franco. Los ingleses se habían adelantado en el marcador.



Irureta salta con un contrario. Gárate y Benegas siguen la jugada.

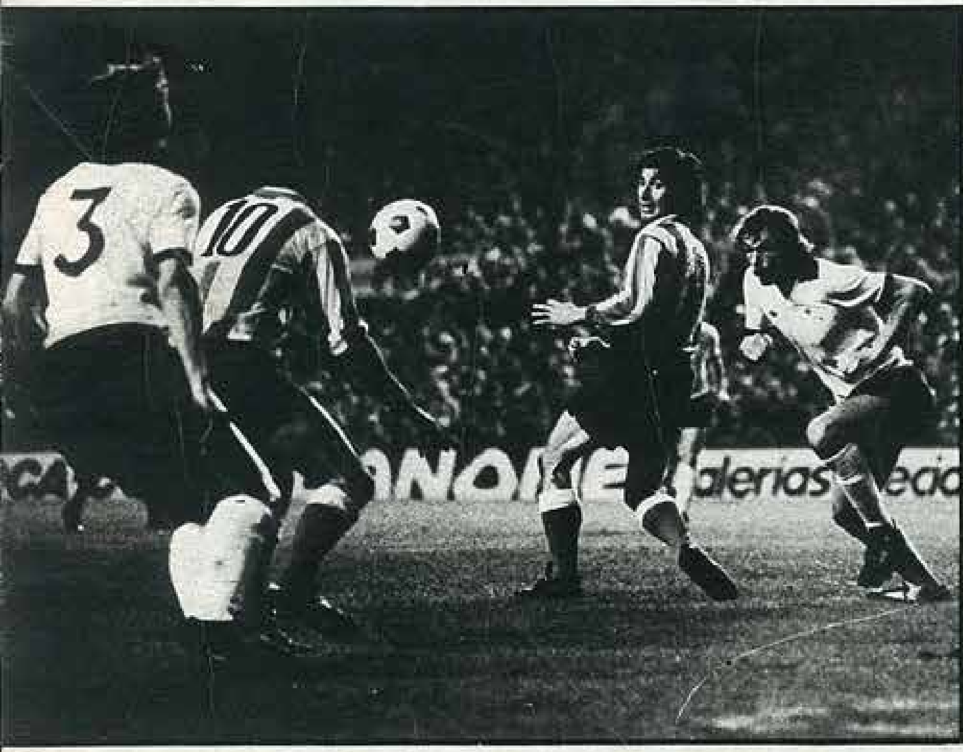


En el segundo tiempo, Marcelino tuvo una gran ocasión de marcar, pero su remate salió fuera.
(Fotos A. Vega.)

LOS ROJIBLANCOS, APEADOS DE LA UEFA



Esta fue una gran oportunidad para que el Atlético resolviera la eliminatoria a su favor, pero Boulton consiguió despejar a córner.





Irureta y Gárate intentan hacer la pared, pero la jugada no tendría consecuencias.



Eusebio pugna con Davies en un balón por alto, que acabaría llevándose el jugador inglés.



Capón se lanzó repetidamente al ataque, como en esta ocasión en que logra desbordar a varios contrarios. (Fotos Vega, Alcoba y Macario.)

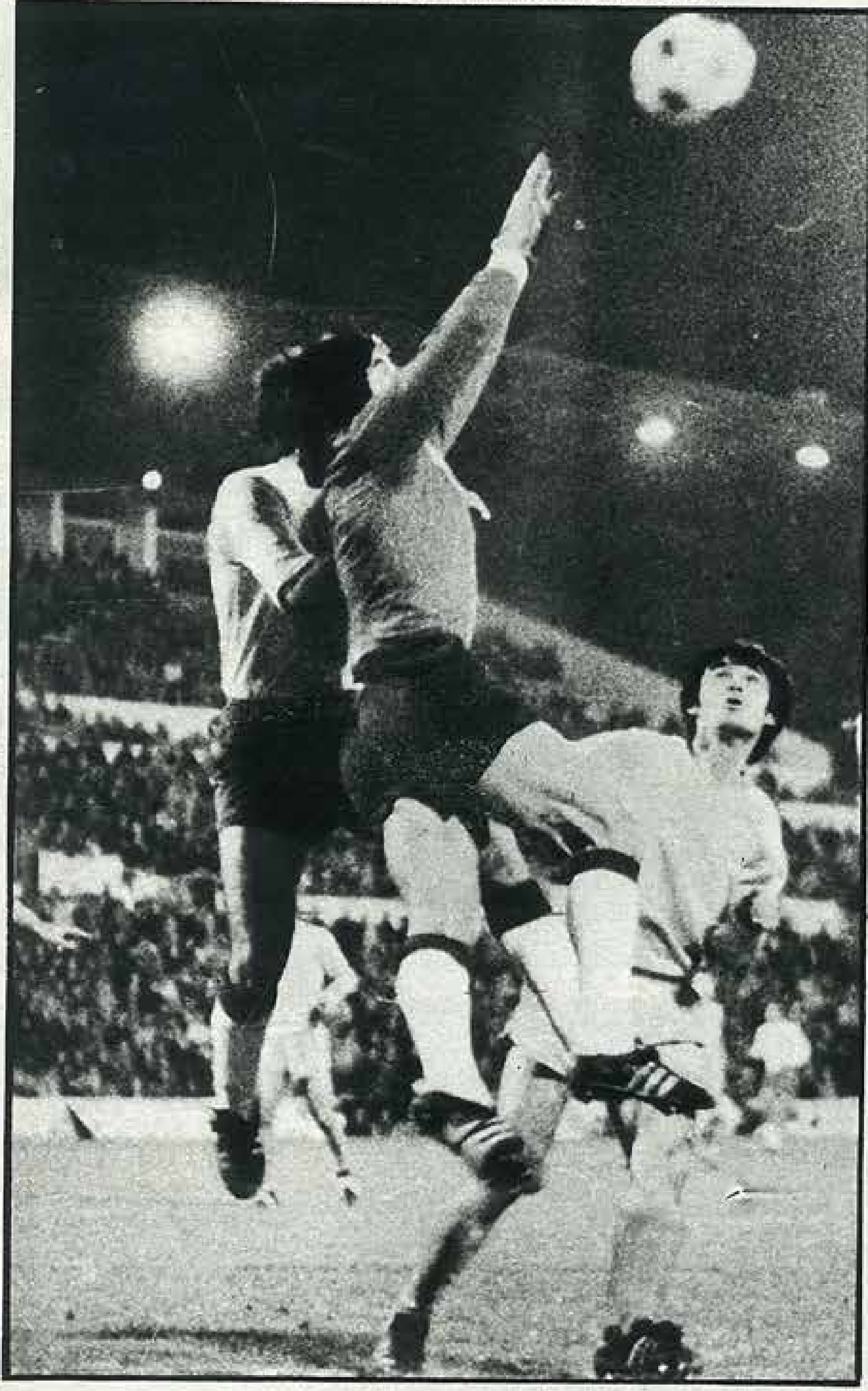
EL ZARAGOZA PULVERIZO AL GRASSHOPPERS



No se había llegado a cumplir la mitad de la primera parte cuando Soto marcó el segundo gol del Zaragoza. Con este tanto se iniciaba el despegue de los maños sobre los suizos del Grasshoppers en la eliminatoria. Plenamente justificada la alegría de los jugadores aragoneses, que acabarían venciendo de forma rotunda.



En forma un tanto forzada, Stemmer, meta del Grasshoppers, se hace en el suelo con un balón que pretendía rematar Diarte.



El Zaragoza enjugó, con creces, su derrota de Zurich. Los suizos atacaron poco en La Romareda. En esta ocasión, Irazusta salta para detener el balón.



Soto, que marcó un tanto, en veloz carrera hacia el marco rival, perseguido por el defensa Gross.

PASO IMPORTANTE DEL BARCELONA HACIA EL TITULO





Gran jornada azulgrana en el partido de vuelta contra el Feyenoord holandés, equipo este considerado, a priori, como el más firme candidato a la consecución de la presente Copa de Europa. Los azulgranas, que ya empataran en terreno holandés, lograron una brillante victoria en el Nou Camp, con tres goles que llevaron la firma de Rexach, en noche inspirada del extremo barcelonista. Las fotos nos ofrecen un instante de cada uno de los goles que dan paso al Barcelon a los cuartos de final de importante torneo continental.





Si los tres goles de Rexach vinieron de sendos pases de Cruyff, en esta ocasión es el propio Cruyff quien falló una magnífica ocasión a pase de Rexach. Era un gol cantado.

Neeskens intenta levantar el balón por encima del meta Treytel, pero la jugada sería invalidada por la posición antirreglamentaria del azulgrana.

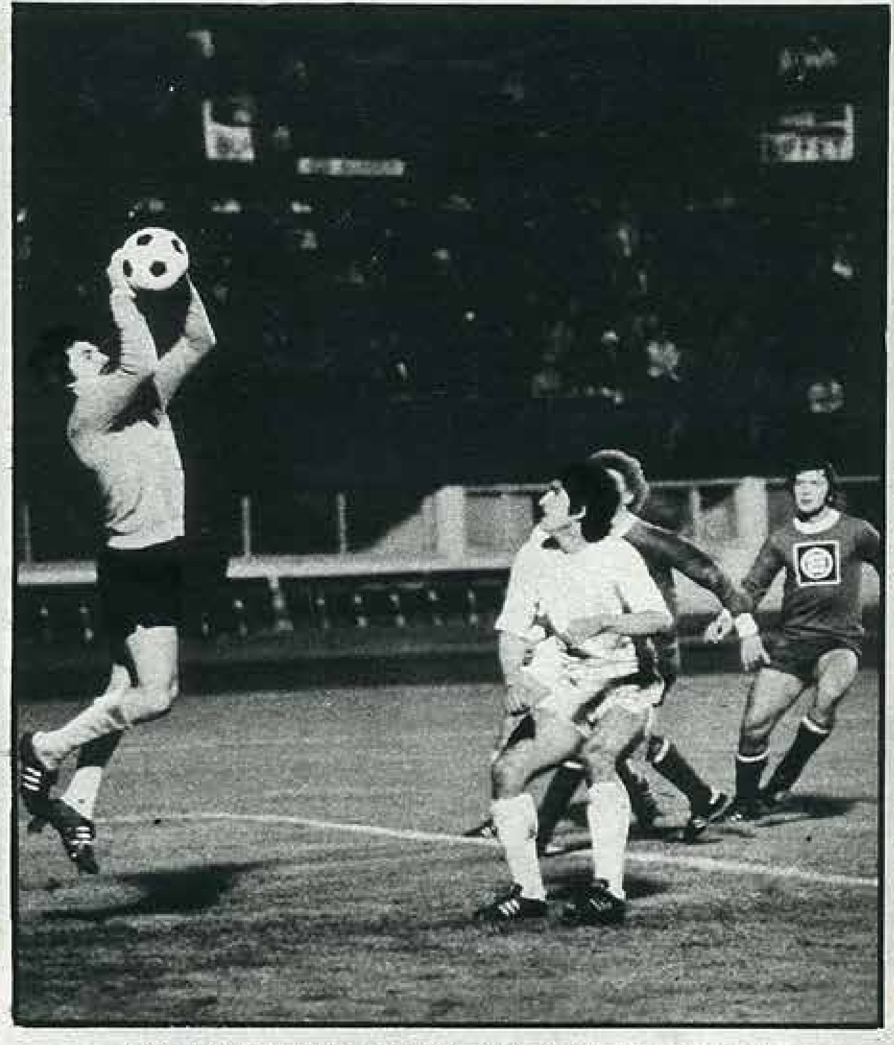


Alegría y bullicio entre los seguidores barcelonistas. La cosa no era para menos.

La defensa holandesa despeja ante Rexach y Neeskens. (Fotos Agustín Vega.)

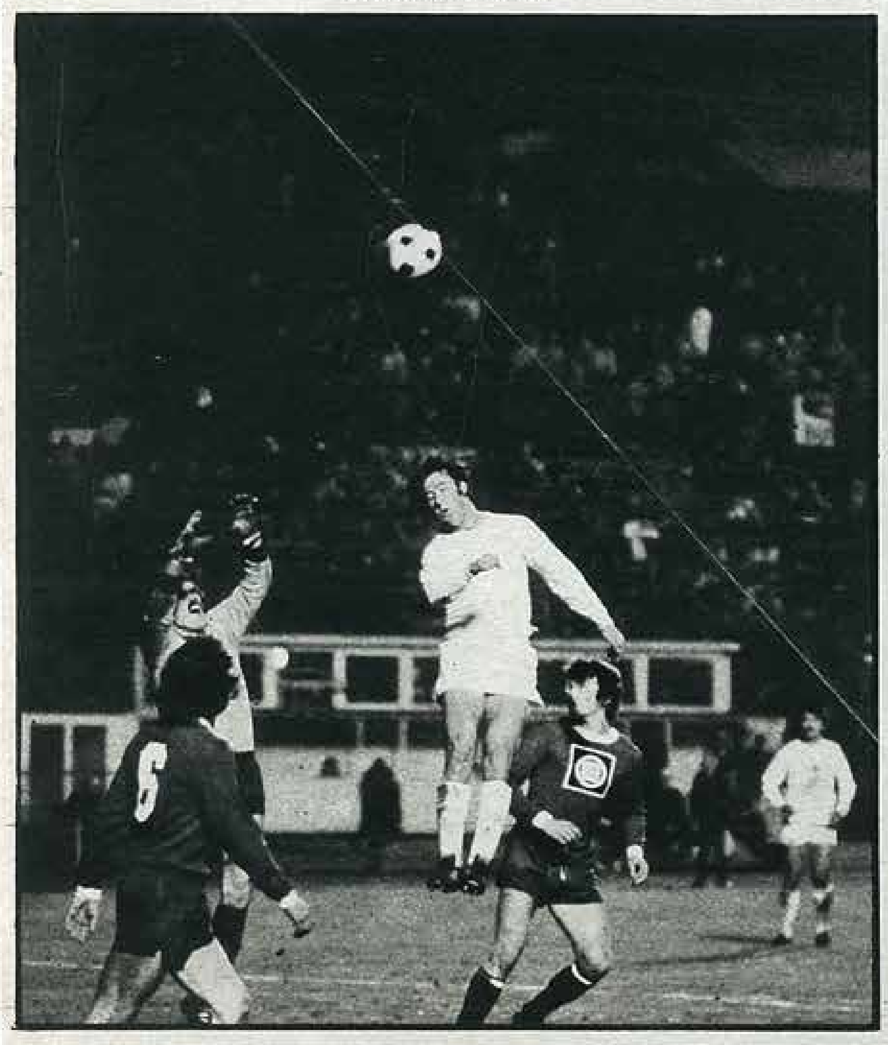
El Real, a los cuartos de final de la Recopa

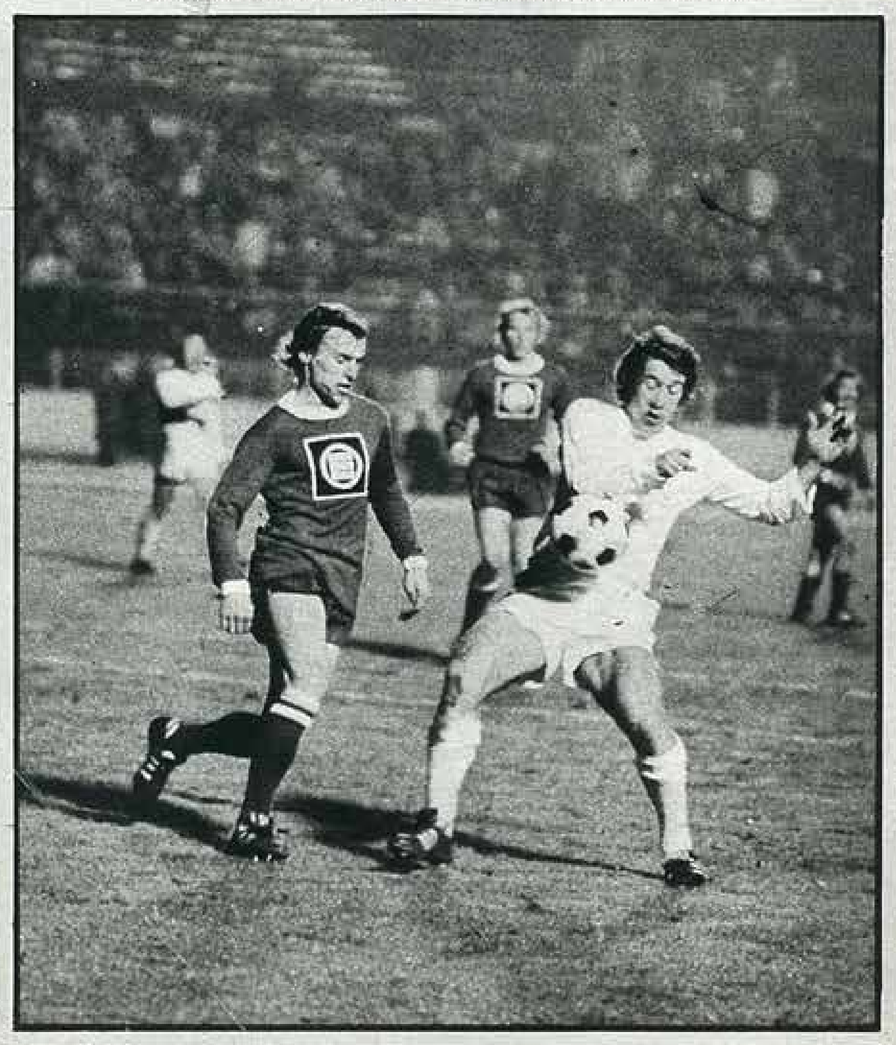




Ya está clasificado el Real Madrid para los cuartos de final de la Recopa, tras su empate en Viena. En la foto vemos a Roberto Martínez y a Velázquez intentando pasarse el balón en el área enemiga.

En un ataque austriaco, Miguel Angel bloca el balón ante Benito.





Del Bosque salta para rematar un balón, antes de que salga el meta Vukmann.

Velázquez trata de llevarse el balón antes de que llegue el contrario.



La defensa madridista había fallado, pero en última instancia Benito manda la pelota a córner.



Netzer y un defensa austriaco han caído al suelo. La jugada no tendría consecuencias.

Benito, que se lesionaría en el encuentro, trata de entorpecer el avance de un delantero contrario. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

EL MADRID, SIN PERDER, ADELANTE



Tras su clara ventaja de Chamartín, el Madrid acudió a Viena dispuesto a seguir adelante en la Recopa. Cuando el marcador estaba 2-1 a favor de los austriacos, Netzer marcó de esta forma. Era el empate definitivo a dos goles.



Se había adelantado el equipo español con un gol de Roberto Martínez, y el austriaco Fiala conseguía la igualada con este tanto, adelantándose a la salida de Miguel Angel.

Touriño, Camacho y Benito acuden a cortar un avance del Austria.



Breitner disputa un balón que acabaría llevándose el jugador rival. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)



